LA GRAN REVISTA DE AMERICA

VEA Y LEA



¿POR QUE CUESTAN TAN CAROS LOS AUTOMOVILES ARGENTINOS?

30 PESOS — En Uruguay: $ 4 o/u.

Y yo no tengo una puerta?



NO. El Dauphine sólo tiene 4 puertas. En verdad, es el único coche en su categoría que tiene 4 puertas. Todas se abren hacia adelante, contra el viento, en el sentido lógico de la seguridad. Las traseras tienen un dispositivo especial para que los niños no puedan abrirlas accidentalmente. Estas y muchas otras ventajas de confort y seguridad hacen del RENAULT DAUPHINE IKA un automóvil irremplazable. Aprecie Ud. también estas virtudes visitando al concesionario IKA más cercano y solicitándole una demostración de manejo.

Renault Dauphine IKA

ES UN PRODUCTO DE INDUSTRIAS KAISER ARGENTINA

Ahora nuevo Plan IKA de financiación ofrecido por Permanente S.A. como mandataria de IKA. Intereses desde 1%... desde 25% contado y plazos de hasta 30 meses.

CORREO DE VEA y LEA

Y. P. F. EN DEFENSA DE LA ECONOMIA NACIONAL

UNA organización estable caracterizada por la agilidad y eficiencia en la ejecución de sus planes de desarrollo, constituye el factor básico sobre el cual se fundamenta la prosperidad alcanzada por innumerables empresas privadas y estatales que tienen su campo de acción en diversas partes del mundo. Ese principio elemental parece estar fuera del alcance perceptivo de nuestros hombres de gobierno, si nos atenemos al desolador panorama que presenta actualmente la mayor parte de las empresas estatales del país. Servicios deficientes, altos costos de producción, déficit de centenares y aun miles de millones de pesos, son las consecuencias directas que inciden sobre la totalidad del pueblo, víctima resignada de ese caos provocado por la carencia de una planificación orgánica.

Desde hace más de una década la marea provocada por la improvisación, con su secuela de constantes cambios en los cuadros directivos, alcanzó a una de las empresas que constituía legítimo timbre de orgullo para todos los argentinos: Yacimientos Petrolíferos Fiscales. Así vimos desfilar al frente de la citada entidad oficial a una serie siempre renovada de funcionarios que en el campo de sus actividades específicas pueden haber sido figuras descollantes, pero cuyo único contacto con los múltiples y complejos engranajes de la industria petrolera se producía bruscamente al hacerse cargo de las elevadas funciones para las cuales habían sido designados por el gobierno. Los resultados fueron continuos proyectos de reorganización que en la práctica no alcanzaban a materializarse, formalización de contratos onerosos que debían afrontar los sucesores, incertidumbre del sector técnico respecto a la orientación que a corto plazo seguirían los planes de desarrollo, etc., todo lo cual contribuía a socavar los sólidos cimientos sobre los cuales se asentaba YPF, para conducirlo en última instancia a la situación enconómica en que se debate actualmente. Un planteo realista para evitar esa anómala situación de una empresa de carácter comercial sometida a los constantes vaivenes de nuestro quehacer político, hubiera sido la transformación de la misma en un ente mixto en el que el Estado reservara el control accionario para sí, dando participación en el resto a capitales netamente argentinos constituidos por el aporte desde el pequeño ahorrista hasta el poderoso industrial, pero ejerciendo un severo control para evitar la intromisión de los trusts petroleros internacionales.

Sobre un esquema análogo fúndase la organización del ENI, ente petrolero estatal italiano, cuya actividad en pocos años rebasó las fronteras de su país para expandirse sobre Asia, Africa y América del Sur, convirtiéndose de un organismo burcrático próximo a ser liquidado en una empresa cuyo floreciente estado económico queda evidenciado en sus balances anuales.

Pero si se desea continuar manteniendo a YPF como una entidad netamente oficial, es imprescindible proveerlo de una organización estable y ágil que le permita continuar siendo uno de los bastiones defensores de la economía nacional. Para lograr tal objetivo es necesario dotar a su Directorio de una nueva conformación donde tenga primacía la faz técnica y económica, capacitándolo así para resolver la actual situación en que se halla la empresa y trazar bases firmes para una duradera acción expansiva de la misma.

La organización del cuerpo directivo de YPF podría obedecer al siguiente esquema funcional: a) Un Presidente designado por el Poder Ejecutivo nacional. b) Un Directorio ejecutivo integrado en la forma siguiente: un representante por Exploración (asesorará sobre las nuevas áreas con posibilidades petrolíferas, potencial de los yacimientos actualmente en explotación, desarrollo de investigaciones sobre nuevas técnicas para localización de acumulaciones de hidrocarburos, etc.); un representante por Explotación (perforación y producción); un representante por Elaboración (destilerías); un representante por Transportes (oleoductos, gasoductos, flota petrolera y otros medios de conducción de fluido); y un representante por el sector económico (contaduría, ventas, etc.). c) Un Directorio consultivo compuesto por: un representante de los profesionales y técnicos de la empresa, elegido por votación directa entre los mismos; un representante de los empleados y obreros, designado por el mismo procedimiento; un representante por las Fuerzas Armadas y un vocal por cada uno de los territorios petroleros del país: Salta, Mendoza, Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego.

Cada directorio podría durar un término de cuatro años en funciones, con opción a ser reelegidos. Pero una condición primordial para que la organización propuesta pueda funcionar en forma eficiente es dotar a YPF de plena autarquía a fin de que pueda desenvolverse dentro de sus propios recursos económicos y que los miembros del Directorio ejecutivo sean designados entre el personal más capacitado que revista en la empresa, evitándose así la intromisión de influencias extrañas que entorpezcan la marcha normal de la entidad.

Jorge Carroll, Comodoro Rivadavia, Chubut.

GRAN JEFE RECLAMA SOBERANIA

RECIENTEMENTE el Gran Jefe Wapanatak, ministro extraordinario y plenipotenciario del Estado Totémico, me designó representante personal suyo para la América del Sur, con residencia en Argen-

CORREO

tina. Asimismo me solicitó que con el material informativo que obraba en mi poder, escribiera un trabajo para la prensa argentina. Así nació la nota adjunta, que prefiero enviar a esa importante revista, ya que tiene difusión continental.

Es bastante complicada la situación en que están envueltos el gobierno canadiense y los 35 mil indios, distribuidos en varias tribus, habitantes seculares del oeste de las Montañas Rocosas canadienses. Estas tribus, representadas por el Estado Totémico, tienen como portavoz de sus reclamaciones territoriales al Gran Jefe Wapanatak. Su tesis legal es bastante clara: como Canadá nunca ha firmado un tratado de unión con los indios que habitan el oeste de las Rocosas, no tiene ningún derecho sobre el territorio nativo.

Ante la suspensión de los trabajos conjuntos entre la Unión y el gobierno de Canadá referentes a la construcción de una presa hidroeléctrica sobre el río Columbia, el Jefe Thunderbird (Pájaro de Trueno) envió una carta al premier canadiense, en la que le hacía notar que ningún tratado referente a dicho proyecto entre los Estados Unidos y Canadá será válido mientras no sean reconocidos los derechos de nuestras tribus sobre el territorio del Yukón y la Columbia Británica.

En una entrevista periodística, el Gran Jefe Wapanatak expresó que en Canadá no hubo guerras indias; las tribus nunca fueron conquistadas por los ejércitos británicos. El gobierno de Su Majestad se limitó a negociar con nuestros pueblos y a concertar tratados de arrendamiento con cada tribu, los que de manera alguna cercenan nuestros derechos territoriales. (Copias de los tratados mencionados, en número de trescientos, se encuentran en la biblioteca del Congreso, en Ottawa. Los tratados, como puede leerse, estipulan únicamente el pago de una pequeña cantidad de dinero anualmente.)

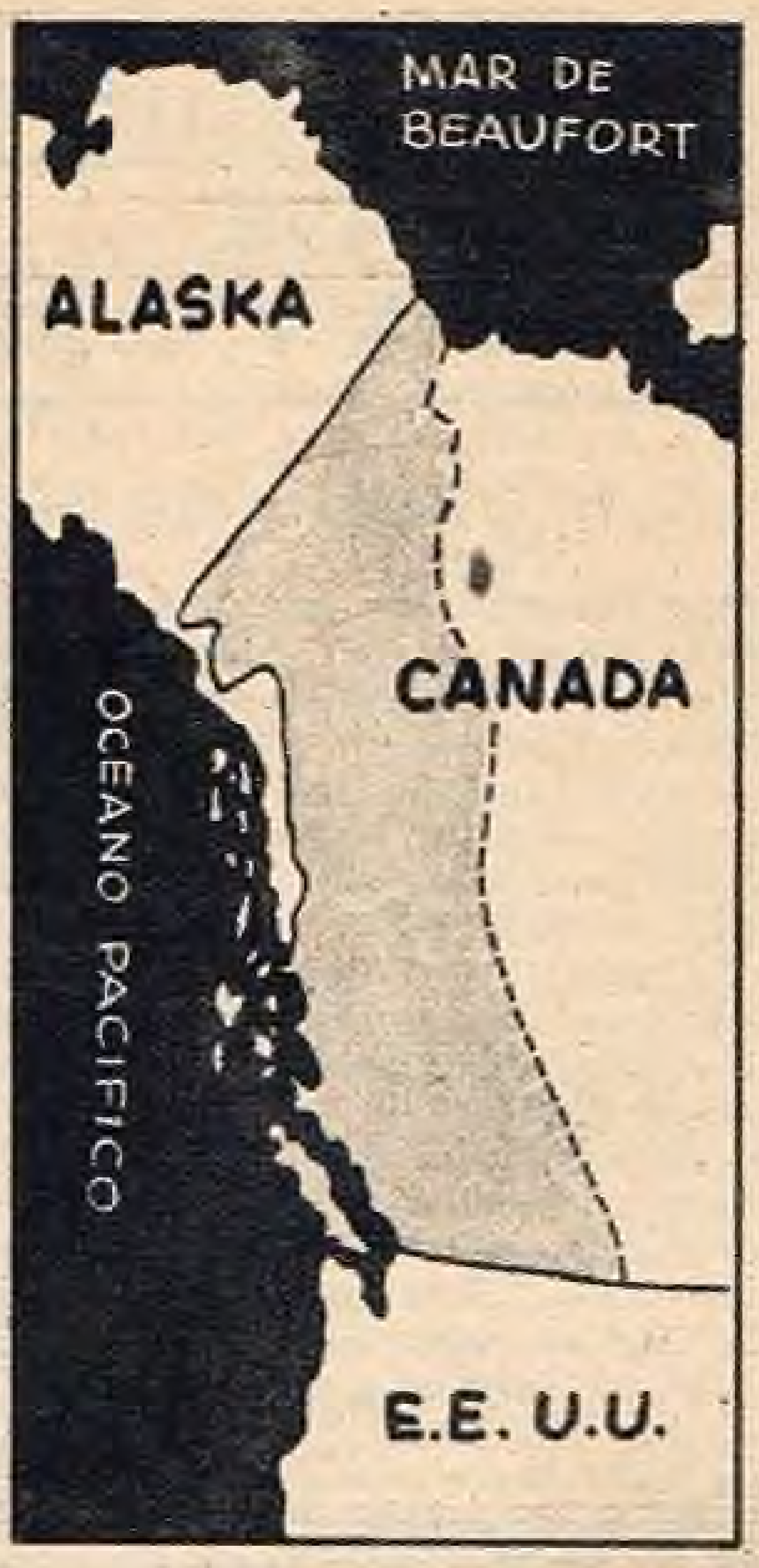
En 1858, Sir Edward B. Lytton, secretario de Colonias de Londres, recomendaba al gobernador inglés de la Columbia la pronta negociación de tratados con las tribus bajo su jurisdicción.

Cuando el ferrocarril Canadian Pacific decidió extender su recorrido a la costa occidental de la entonces colonia británica, el gobernador Morris, de Manitoba, fue autorizado a negociar y concluir tratados con las tribus propietarias de las tierras por donde correría la vía férrea. Morris y sus representantes concluyeron a tal fin tratados con las tribus de Manitoba, Saskatchewan y Alberta. Pero al firmar el Tratado del río Bow, el 8 de setiembre de 1877, la misión se vio detenida por el congelamiento de los ríos Columbia y Frazer. Ante este inconveniente, el gobernador pospuso la firma de los pactos hasta la construcción del ferrocarril, el que fue finalizado en 1886; Morris había sido relevado en sus funciones y las negociaciones se interrumpieron.

En 1914 fue formada una Comisión Real, y luego de estudiar el problema elevó un informe al gobierno de Su Majestad británica. El informe, que consta de tres volúmenes, y que también se conserva en la biblioteca del Congreso canadiense, dice en uno de sus párrafos: "La Real Comisión descubrió que los 35 mil indios a visitar ocupaban territorios de todas las provincias, y que recorrer sus costas por mar o aire insumía gran cantidad de tiempo."

Debe mencionarse asimismo que el área de los territorios indios es de aproximadamente 626.673,5 kilómetros cuadrados, equivalente a una cuarta parte de la superficie canadiense, mayor que la unión de los estados de California, Oregón y Washington, o que Italia, Suiza y Francia, y tres veces la extensión del Reino Unido (con Irlanda). Esto fue durante la Primera Guerra; luego, al cambiar Gran Bretaña de gobierno, el informe fue archivado.

El "premier" de Canadá, Diefenbaker, expresaba el 5 de abril de



Territorio reclamado por el Estado Toténico (parte grisada).



Bandera nacional del Estado Toténico.



Escudo nacional adoptado el 19 de julio de 1956, conjuntamente con la bandera.

1962: "Los derechos de las tribus a la tierra son inviolables y sagrados tanto a la Corona como a las Tribus Aliadas. No alteraremos los tratados mientras alumbre el sol, corran los ríos y caiga la nieve." Son tan sagrados para el gobierno que promete mantenerlos inviolables a pesar de que en 1912 se anexaron vastos territorios indios sin importales los derechos de los nativos.

El Estado Totémico (Totem State) fue oficialmente constituido el 19 de julio de 1956, fecha en que fue adoptada asimismo la bandera nacional roja y verde. La sede del Gran Jefe del Consejo se encuentra en Brentwood Bay, Saanich, isla de Vancouver. Recientemente, en carta dirigida al Secretario General de la OEA, el Estado Totémico solicitaba su incorporación al organismo, la que aún no ha sido aceptada.

El Gran Jefe Wanapatak (Estrella de la Mañana) pertenece a la tribu Cree. Nacido en 1883, tiene grandes dotes de estadista, y a pesar de su avanzada edad no conoce hospitales ni medicinas. Hace poco tiempo, con espíritu pacifista, propuso la creación de una Comisión Imparcial de Arbitraje designada por la OEA, en la que representantes del Canadá y del Totem State expusieron sus respectivas tesis sobre el litigio.

Anhelamos que se llegue a una feliz solución de este largo conflicto y que la justicia triunfe. A la espera de ese histórico momento, fumemos la pipa de la paz.

Eduardo A. Sadous López, Martínez, Buenos Aires.

¿LA SVASTICA EN CHINA?



En el suplemento "China Libre espera su hora", publicado en el número 409, se inserta en su página central una fotografía de la conmemoración del nacimiento de Buda; en la misma se observa un banderín con la cruz svástica. ¿Podrían informarme qué significado tiene en esta ocasión?

Oscar Bolasini, Firmat, Santa Fe.

La cruz svástica es el símbolo utilizado por la Cruz Roja China. Se utiliza además para designar a las organizaciones, asociaciones, clubes, etc., que cuentan con más de 10 mil miembros. Su uso, obviamente, es muy anterior a la época actual.

RUMBOS INCIERTOS

UNA RARA concepción de lo que es "democracia" y una extraña interpretación sobre lo que se llama "libertad", han provocado en el país la calamitosa situación de incertidumbre que se está viviendo. Pareciera que se hace lo humanamente posible para desvirtuar y envilecer los sueños de Moreno y Echeverría, dando paso al cinismo y la desventura que han invadido el espíritu de la argentinidad. No se sabe cómo empezar a analizar este volcán de pasiones vanas, que se produce donde debiera ser un valle de felicidad y de absoluta prosperidad. Los hombres de hoy emplean todo su esfuerzo en destruir lo indestructible. Trescientos ministros en quince años no podrán borrar la obra de Güemes y sus cien gauchos; cien generales no podrán hacer olvidar al Santo de la Espada. La contradicción hace escuela. Doce años de histérico pregón contra el extranjero, para concluir refugiándose en el extranjero; más recientemente aún, un ciudadano tildado de "rojo", paseando bajo el palio con el Generalísimo. Todo esto habla bien a las claras de que la Argentina está necesitando esclarecer de una vez por todas su propio pensamiento.

Reglamentaciones y tratados internacionales para el exilio que no se cumplen. Cancillería que visa pasaportes en 10 minutos para que "mandaderos" conferencien en el exterior, regresando como los adelantados del rey Juan para conquistar tierras extrañas, turistas para los lagos del Sur, turistas para Wall Street, navegando entre los mares del dólar y la libra, siempre en el barco argentino, que no zozobra porque hay en el mástil una bandera inconmovible capaz de afrontar mil tempestades.

A todo esto, pese a que el puerto de Rosario en 1928-30 fuera granero del mundo, nuestros hijos no comieron pan negro hasta que presenciamos con estupor el desembarco de trigo canadiense. Y nuestra moneda, que fuera orgullo y símbolo de respeto y potencialidad, sufre el manoseo y la especulación foránea, tirando por la borda el prestigio y la seriedad que el comercio argentino había logrado ante el mundo.

El funesto accionar de los hombres de esta generación, está gestando con su fracaso una innegable y oscura trayectoria de desaciertos y equívocos que implican retroceso y vergüenza, y son una trágica lá-

CORREO

pida para los más caros principios que fundamentaron nuestra nacionalidad. Resulta evidente que en la República Argentina se está llevando a cabo un proceso destructivo basado en tres etapas siniestras: inflación (ya cumplida), iliquidez (ya cumplida) y desocupación (en embrión avanzado). Tres factores de aniquilamiento de la clase media —principal consumidor interno— y base fundamental de una colectividad industriosa. Poco puede esperarse de un conglomerado cuyo signo monetario no tiene suficiente valor adquisitivo como para consumir lo que produce. Los sabios de las grandes finanzas parecieran ignorar que las bases de las mismas son las pequeñas finanzas.

Mientras tanto, un pueblo espera con ansiedad que surja de todo esto algo noble, algo constructivo, algo que tenga la pureza y el raciocinio que habíamos heredado de nuestros mayores, que no hemos sido capaces de conservar, al extremo de que en los últimos años no se ha dado un paso adelante en la marcha del país.

J. Alwin,
Rosario, Santa Fe.

SOLIDARIDAD

¡Qué hermoso es este lejano rincón de la patria! Es la bella zona de los Lagos del Sur. En las proximidades del lago Fontana el panorama es bellísimo: las aguas cristalinas, los bosques verdes, los cerros cubiertos de nieve, y para hacer más hermoso el paisaje, en el mástil de una escuelita flamea la bandera azul y blanca. La temperatura es baja, los vientos del Pacífico rugen y cuarenta niños tiemblan de frío. Esto no puede pasar inadvertido a los sentimientos de solidaridad del generoso pueblo argentino.

A todos quienes puedan y quieran ayudar con ropa, libros, juguetes, etc., aun por pocos que sean, nuevos o usados, será de un valor incalculable para estos pequeños. Desde ya, gracias en nombre de la Patria y de los niños.

Jorge Jacinto Castro,
El Coyte, Chubut.

El señor Jorge J. Castro es director interino de la Escuela Nº 69, situada en El Coyte, Río Senguer, de la provincia de Chubut.

JUSTICIA EN LA NOMENCLATURA URBANA

APLAUDO la gestión del actual intendente en cuanto se refiere al reordenamiento de la nomenclatura urbana; en nuestra ciudad impera al respecto un "veletismo" agudo y cierto favoritismo localista. Véase, si no; los diez "grandes" de nuestra historia son: San Martín, Belgrano, Moreno, Rivadavia, Brown, Güemes, Urquiza, Alberdi, Sarmiento y Mitre, pero si juzgáramos la grandeza por su "ubicación", resultaría que nuestros próceres de primerísima fila serían San Martín, Rivadavia, Lavalle, Viamonte, Hipólito Irigoyen, Pellegrini, Bernardo de Irigoyen, Moreno, Belgrano, Mitre, Sarmiento, Alem y Rodríguez Peña. (Obsérvese que, exceptuando a San Martín y Sarmiento, todos los demás son porteños.)

Creo que ha llegado el momento de reaccionar y devolver a las calles céntricas sus nombres tradicionales: Victoria, Cuyo, Artes, Buen Orden, Potosí, etc. Mitre seguiría siendo Mitre; a Viamonte (figura secundaria) se le pondría Güemes; a Lavalle (figura discutida) se le pondría Sarmiento; a Alem se le pondría Urquiza; y a Díaz Vélez se le llamaría Juan B. Alberdi.

Quedaríamos así bien con la tradición y con la justicia histórica. Todo ello confiando en una futura ley que reglamente esta gratitud póstuma y ponga fin, de una vez por todas, a consagraciones prematuras o apresuradas.

José González Palacios,
Capital.

DUDA Y SUGERENCIA

Me agradaría que VEA Y LEA aclarara el significado de la palabra "lívido", pues gran parte de escritores y periodistas la usan como pálido, como sucede en el artículo sobre Rubirosa del número 409 ("Rubirosa, fiscal de los Trujillo", página 56), donde dice: "Estaba lívido, blanco como un papel." Lo he visto a menudo en novelas policiales al referirse a una persona que "estaba lívida como un cadáver". Tengo entendido que lívido es amoratado .

Me adhiero al pedido de un lector que en el mismo número propone la realización de un concurso de telegrilla, ya que ésta, aparte de entretener, propende a adquirir conocimientos generales, y muchos que hoy no la practican verán en un concurso estímulo para ello.

Francisco Pérez.
Villa Adela, Córdoba.

La duda: el lector tiene razón porque lívido es sinónimo de amoratado, de morado. La sugerencia: pronto habrá novedades sobre el particular.

Remita su correspondencia (crítica o comentario sobre temas de la revista o no), indicando nombre y domicilio a "Correo de VEA Y LEA", avenida Córdoba 657, 2º piso, Capital.



LA PORTADA

La industria argentina de automóviles está sintiendo los efectos de lo que ahora puede juzgarse una errónea política oficial. A través de impuestos y recargos, el Estado se lleva, directa o indirectamente, la mitad de lo que el público paga por los automóviles. En la portada, la planta de forja de IKA, situada en Santa Isabel, Córdoba, donde se elaboran partes vitales que hasta hace poco tiempo eran de importación y que en consecuencia había que pagar en dólares. Damos una información más detallada sobre este tema en la pág. 8.

SUMARIO

ADEMAS...

LA GRAN REVISTA DE AMERICA

VEA Y LEA

MIEMBRO DE LA S.I.P.

AÑO XVII Nº 413

23 DE MAYO DE 1963

Fundador: EMILIO RAMIREZ

Editor responsable: EDITORIAL VEA Y LEA S. A.

APARECE JUEVES POR MEDIO

ADHERIDA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES

Es una publicación de la Editorial Vea y Lea S. A. Dirección, Redacción y Publicidad, Córdoba 657, T. E. 31-3491. Administración y Talleres, Bolívar 1616, T. E. 26-7101, Bs. Aires. Printed in Argentina. Impreso en la Argentina en talleres propios. Correo Argentino. Procedencia Central. Franqueo a pagar. Cuenta Nº 822. Tarifa reducida. Concesión Nº 3409. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual 665.291 Marca Registrada Nº 326.730. Pesos 30 el ejemplar. Suscripción anual: $ 780; seis meses: $ 390. Distribuidores: Capital y Gran Buenos Aires: Vázquez y Lamacchia, Cochabamba 3565, T. E. 93-8627 y 658-1616. Distribuidor: para el Interior y Exterior: SADYE, México 625, Capital Federal.

EN EL PROXIMO NUMERO

EL VUELO DE COOPER

Con fotos exclusivas

4.000 MILLONES PARA UN MERCADO

Las municipalidades de la Capital y del Gran Buenos Aires anuncian la futura "solución final" de los problemas de abastecimiento.

LA VIRGEN DE ITATI

Cuatro siglos en la historia de la más venerada de las imágenes religiosas de Corrientes.

AUTOMOVILES



La industria argentina del automotor experimenta los efectos de una errónea política gubernativa, limitada ahora a extraerle recursos mediante la aplicación indiscriminada de recargos y gravámenes que encarecen en un ciento por ciento el precio final del único producto fabril que rinde recursos antes de ser vendido, al ser vendido, y, finalmente, durante toda su existencia útil en manos del usuario.

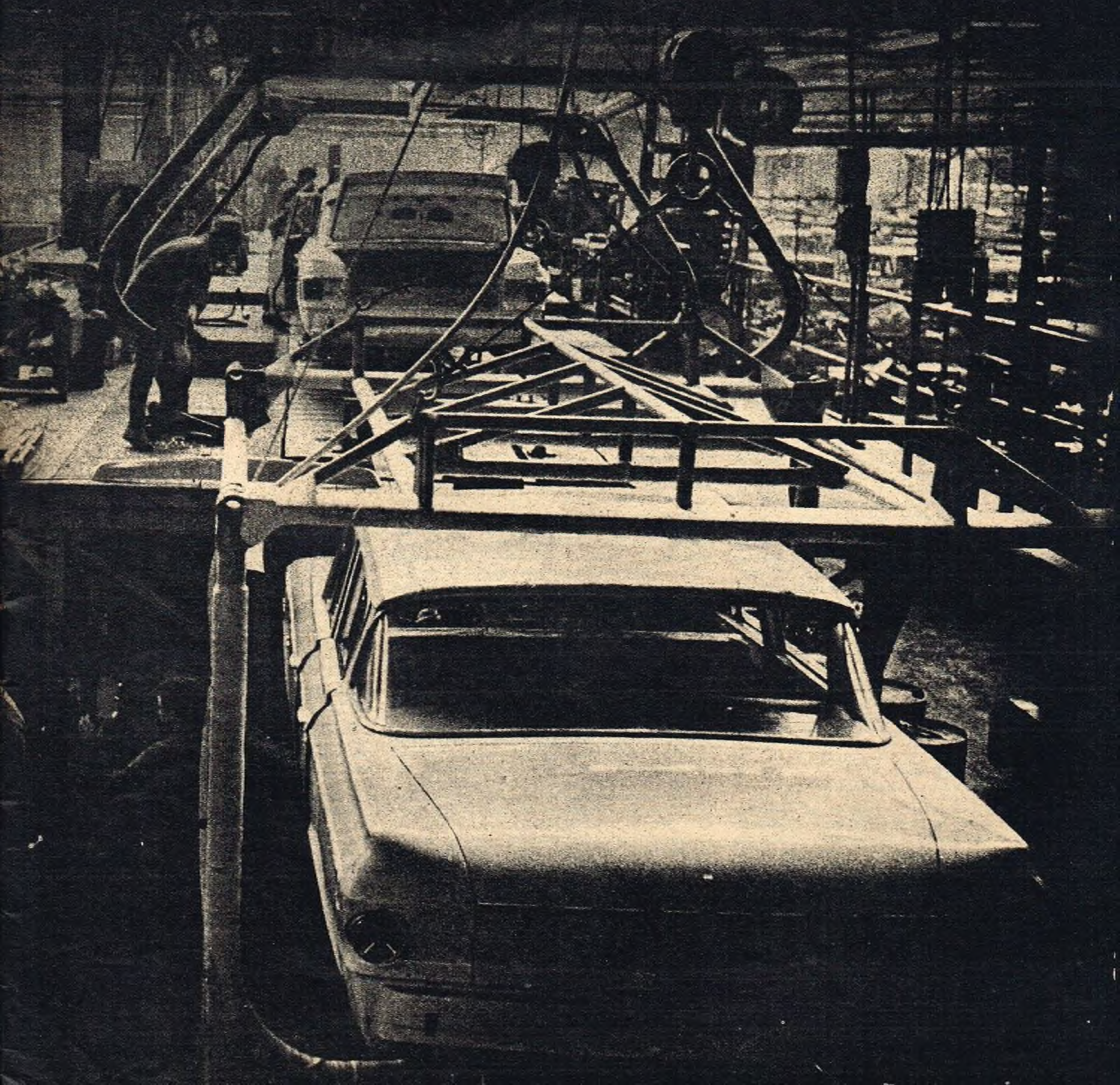
LA GENERALIZADA y profundamente arraigada creencia de que el Estado ampara y apoya contra viento y marea a la industria argentina del automotor constituye uno de los errores de información más perniciosos para la salud y el prestigio de la industria nacional y es algo que, utilizando una expresión muy de moda, podría denominarse "victoria psicológica" de los propagandistas interesados en el robustecer la vieja mentalidad importadora del país. La gente se ha acostumbrado a desconfiar de cuanto huela a apoyo gubernativo y en este caso asocia a ese supuesto apoyo el alto precio de los automotores argentinos.

Los precios de los automotores argentinos son sin duda alguna muy altos; van tornándose inalcanzables, casi prohibitivos para vastos sectores de la población necesitados de automóviles si no baratos por lo menos razonablemente accesibles, y como ni aun la presente retracción de ventas ofrece indicios de próximas mejoras en los precios, habrá de admitirse que con la prolongación de la crisis los automóviles quedarán confinados en una categoría artificial de productos suntuarios, exclusivamente reservada a minorías ricas y privilegiadas. Mala perspectiva para una industria nacida entre tantas esperanzas, con tanto empuje, y, sobre todo, tan vital para el desarrollo del país.

En demostración de la exorbitancia de los precios, lo más corriente es comparar lo que aquí cuesta un Rambler o un Fiat, un Chevrolet o un Ford, un Renault, Di Tella, Valiant o DKW con el valor de los modelos similares en Estados Unidos, Italia, Francia, Gran Bretaña o

"VACA LECHERA" DEL ESTADO

Por JERONIMO JUTRONICH



AUTOMOVILES

Alemania. De la comparación resulta naturalmente malparada la industria argentina, pues se llega a diferencias que van desde 162.700 pesos para el Renault Dauphine, hasta 554.900 pesos para el Chevrolet 400.

El planteo lleva a formular dos preguntas que están en las bocas de todos los compradores potenciales de automóviles argentinos:

¿Protege el Estado a la industria del automotor?, y, ¿por qué son tan caros los automotores argentinos?

REALIDAD Y FICCION DEL AMPARO A LA INDUSTRIA

Hace un par de meses, a fines de febrero, la Asociación de Concesionarios de Automotores de la República Argentina (ACARA) dio amplia respuesta a las dos preguntas y demostró acabadamente que el Estado no sólo no ampara a la industria automotriz, sino que a través de impuestos y gravámenes la está exprimiendo y amenaza seguir haciéndolo vorazmente hasta sus máximos extremos; el Fisco la ha transformado en una especie de inmensa y supuestamente inagotable vaca lechera sometida a continuo ordeñe. La parábola de la vaca sería completa y perfecta si el Estado procediese con su imaginaria vaca tal cual proceden los tamberos con sus vacas de carne y hueso: permitiéndoles comer, engordar y procrear; si los tamberos se reducen a ordeñarlas, las vacas terminan por no dar más leche y a veces se mueren. Es lo que está ocurriendo con la industria del automotor.

En el primer trimestre del año 1963, la producción salida de fábricas argentinas disminuyó en más del 37 por ciento respecto de igual período del año anterior (34.520 en los tres primeros meses de 1962 y 21.536 en los de 1963), de manera que las previsiones anticipadas en agosto de 1962 por el presidente de la Cámara Industrial de Automotores, Repuestos y Afines (CIFARA), ingeniero Julio Broner, se están cumpliendo rigurosamente. Al formular entonces sus pronósticos, el ingeniero Broner denunció una verdadera confabulación contra la industria y admitió la existencia de un verdadero "eje Méjico-San Pablo" orientado al dominio del mercado automotor latinoamericano; citó las disposiciones de fomento industrial vigentes en México y Brasil como modelos a seguir en la Argentina.

La Medida en que el Fisco obtiene recursos de la industria automotor fue proporcionada en reunión de prensa por el presidente de ACARA, ingeniero Héctor A. A. Cerruti, y puede ser resumida así, sobre la base de la facturación de los automóviles, camiones, y jeeps fabricados en el país y entregados en 1961:

La venta total comprendió 138.324 unidades por un valor de 56.318 millones de pesos (precio promedio por unidad, 407.145 pesos) y las transferencias directa e indirectas al gobierno derivadas de la venta de esas 138.324 unidades ascendió a 27.119 millones de pesos, equivalentes a poco más del 48 por ciento, prácticamente la mitad.

LA PARTE DEL LEON QUE SE LLEVA EL GOBIERNO

El 48 por ciento de las ventas que directa o indirectamente se lleva el gobierno comprende recargos cambiarios y gravámenes aduaneros sobre las materias primas y partes importadas, impuestos a las ventas y a las actividades lucrativas, impuestos a las primer venta y transferencia, primer patente de tránsito, impuesto del 15 por ciento sobre primas de seguros, impuesto de 54 pesos por kilogramo a los neumáticos, impuestos a los réditos y aportes jubilatorios del personal ocupado en fábrica y distribuidores. En ese mismo 48 por ciento se incluyen lo extraído a la industria auxiliar (7.061,7 millones), lo extraído a la industria terminal (8.323,4 millones) y lo extraído a los distribuidores o concesionarios (2.163 millones); lo extraído del valor final de los productos y servicios pagados con las remuneraciones netas al trabajo personal (7.260,9 millones) y lo pagado por impuesto a los réditos obtenidos por la industria auxiliar, la industria terminal y los concesionarios (2.310 millones).

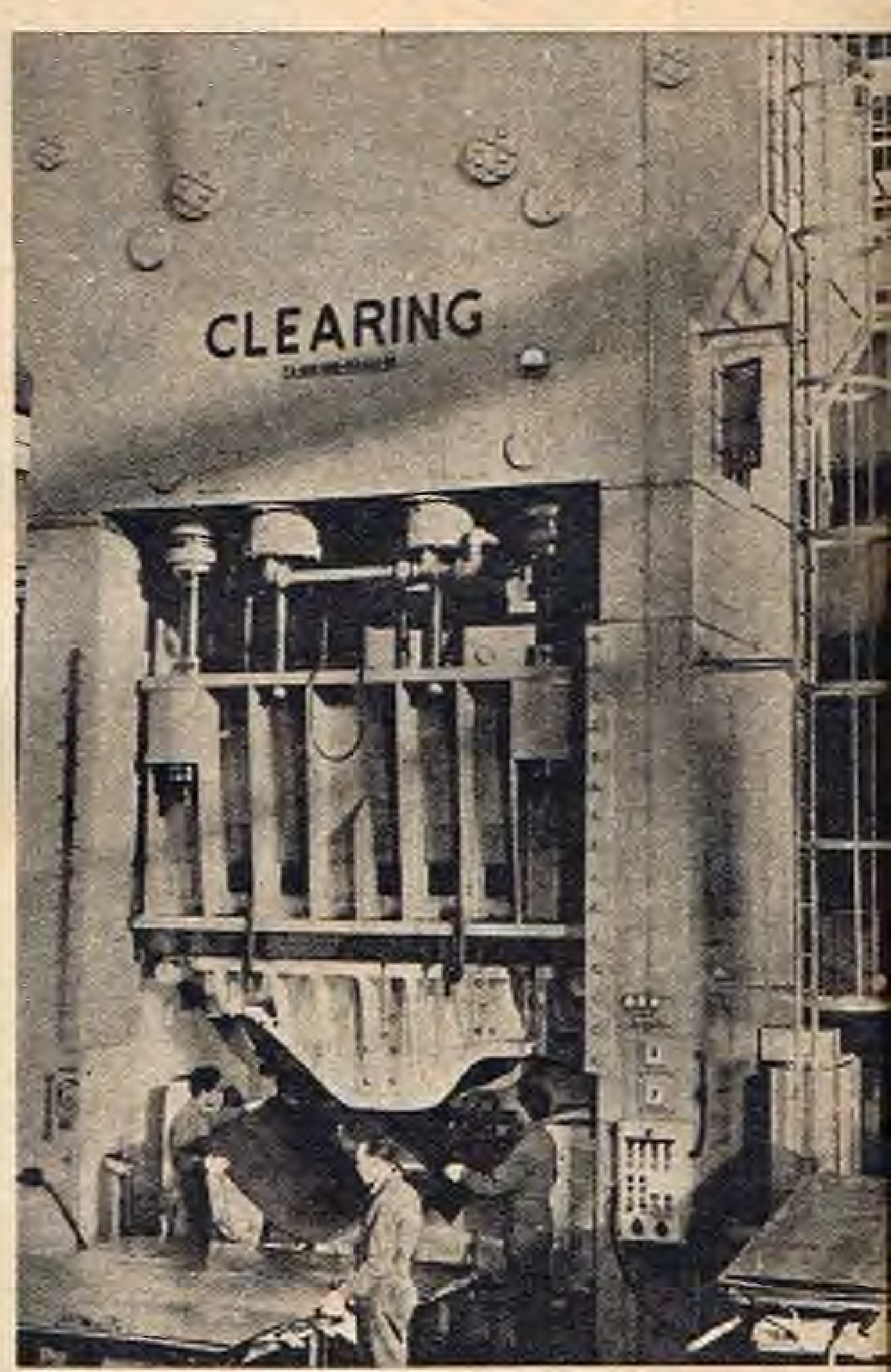
Según puede verse, no existe la tan proclamada protección a la industria nacional del automotor y queda limitada exclusivamente al aumento de los arenceles aduaneros y recargos cambiarios a la importación de vehículos extranjeros.

Por lo demás, el gobierno contribuyó poderosamente a la inestabilidad en la industria automotor cuando estableció el llamado régimen de promoción, en 1959, en un instante de euforia excesiva, y aprobó los planes de producción de 14 firmas distintas —después extendidos a 25 firmas en total— algunas sin antecedentes industriales. A los dos años de ese instante de euforia, hombres del gobierno del presidente Frondizi trataban de hacer a la industria del automotor el "chivo emisario", lanzándole sobre la acusación de primer culpable en el galopante proceso de evasión de divisas experimentado por el país.

Está claro que el Estado es el socio invisible que se lleva la parte del león con la venta de automóviles argentinos pero más grave es que haya desordenado la actividad industrial que los produce. Los efectos más visibles de esa política imprevisora se dieron en forma de conflictos gremiales, ocupación de fábricas (Kaiser, Siam Di Tella, etc.), despidos y suspensiones y reducción general de actividades.

LOS PRECIOS DE MERCADO PUEDEN REDUCIRSE A LA MITAD

"Todavía hay funcionarios —expresó ACARA en presentación al ministerio de Economía de la Nación—, personas y entidades con alto predicamento que postulan por la importación de automotores y piezas que el país está en condiciones de producir en serie. Con un criterio simplista sostienen que de reducirse los aranceles y recargos cambiarios para la importación de automotores y sus piezas, la industria local se vería compelida a producir más barato, ignorando que la clave de esa baratura está dada más por la fabricación en serie y la tipificación de cada pieza y modelo que por la mayor concurrencia de ofertantes de infinita variedad de modelos y marcas. Olvidan también que la producción, distribución y venta de los automotores y sus piezas nacionales, está agobiada de recargos para el gobierno que, sumadas, configuran más del 100 por ciento de incidencia en sus precios de costo. Esta Asociación ha demostrado reiteradamente que de no existir tales **recursos para el gobierno** extraídos del precio final de cada automotor y de cada repuesto de industria argentina, los precios de mercado podrían ser el 50 por ciento inferiores a los actuales. Hemos señalado también que al nivel de los precios posibles con tales recargos para el gobierno, se ha rebalsado la capacidad de pago de la absoluta mayoría de quienes más necesitan de los servicios que puede prestarles un automotor y que, para más agravante, se persigue y encarece extraoficialmente el uso del crédito para la compra —siquiera en mensualidades— de ese indispensable medio de movilidad. Pero la voracidad oficial no termina allí ya que en cuanto se incorpora a la circulación un automotor, durante toda su vida útil sigue tributando recursos para el gobierno (ver cuadro aparte). Estimamos que los gobiernos nacional, provinciales y municipales debieran conformarse con esta recaudación, eliminando todos los impuestos y recargos que encarecen el 100 por ciento los precios finales pre-patentamiento. Inclusive, puede demostrarse que ingresaría más dinero a las arcas gubernamentales desgravando los fabricados en el país totalmente o en alto porcentaje en todos los procesos previos al patentamiento, pues de esa manera, más vehículos nuevos se podrían producir y patentar y más ingresos se obtendrían por vía de los recargos al uso y consumo. Destacamos que el automotor es el único producto industrial que después de producido y vendido sigue tributando fuertemente durante 12 a 14 años en promedio. Al impedirse el uso y consumo de tales vehículos por artificial encarecimiento de los precios a nuevo, tales ingresos constantes no existirán y tampoco se expandirá esa industria interna ni se satisfarán las necesidades que esos medios modernos de traslado deben suplir".



Una de las grandes prensas de la sección estampado, la mayor del país. La fábrica de Santa Isabel rinde al Estado más de 1.178 millones de pesos anuales en impuestos directos.

SIGNIFICACION ECONOMICA DE LA INDUSTRIA DEL AUTOMOTOR

A pesar de los errores oficiales y no obstante los traspiés iniciales cometidos, la industria creció y su intervención en el concierto económico representa ya el 1,5 por ciento del producto bruto nacional. Robusteció e hizo expander la industria auxiliar que, a su vez, había cumplido antes la hazaña de mantener en circulación un parque automotor envejecido y que fue imposible renovar en los años de la segunda guerra mundial por la interrupción de importaciones; terminada la guerra, la penuria de divisas obligó a "racionar" las importaciones, fundamento de la instalación de la industria terminal en el país, también posibilitada por la industria auxiliar, que en la actualidad se integra por más de 4.000 fábricas y talleres independientes y proporciona ocupación a unas 150.000 personas. Las fábricas terminales —las que producen los automóviles— han quedado reducidas a 12, con 23.000 personas ocupadas y una inversión del orden de los 15.000 millones de pesos. Para fines de 1964, año de termina-



Docenas de actividades deportivas y culturales, desde el ajedrez al yudo o el fútbol a la pesca son promovidas entre el personal de la fábrica. En la fotografía, los representantes de las distintas actividades en reunión con los directivos de la comisión central.





Arriba, vista aérea de las instalaciones IKA en Santa Isabel, que en cinco años han producido 185 mil automóviles. Abajo, aficionados a la astronomía agrupados en Astroika —que difunde conocimientos astronómicos— realizan observaciones. Astroika extiende a las escuelas de Córdoba la difusión de estos conocimientos.

ción de los planes aprobados de producción y desarrollo, la inversión total de la industria terminal estará en alrededor de 24.000 millones de pesos.

La incógnita del momento está en si en vista de la retracción del mercado, los planes de expansión podráan ser cumplidos conforme a lo previsto. El mercado recobrará rápidamente su capacidad de compra —dicen los concesionarios— si el gobierno nacional escucha y acepta argumentos como los presentados por ACARA. La supresión de los excesos fiscales —sostienen igualmente los concesionarios— facilitará sustanciales rebajas de precios y hará más accesibles los automotores a mayor número de compradores. Incidentalmente, debe señalarse que la demostración de ACARA acerca de la forma en que el Estado se lleva la parte del león de la industria del automotor no ha sido objetada por ningún órgano responsable del gobierno; por el contrario, hizo impacto en la sensibilidad de algunos hombres de la subsecretaría de Industria y del Consejo Nacional de Desarrollo que se manifestaron deseosos de conocer informaciones complementarias, pero los cambios ocurridos en el gabinete nacional a raíz de la crisis de los primeros días de mayo es posible que vuelvan a perturbar el replanteo del problema, si hubo realmente el propósito de considerar el asunto.

Entretanto, la proporción de automotores existentes en la Argentina en relación con la población sigue siendo más o menos el mismo. En 1930 era de un automotor por cada 25 habitantes y en 1960 de uno por cada 23 habitantes, aunque esta última relación es engañosa en razón de que la mitad del parque automotor tenía entre 12 y 20 años. (Ver cuadro aparte).

Acerca de la significación económica y social de la industria del automotor es innecesario extenderse por ser cosa sabida.

—Ninguna industria como la del automotor —explicó el ingeniero Cerruti en su recordada presentación al ministerio de Economía— requiere tanto índice de planeamiento parcial y global. Precisamente ha sido esta industria en donde primero se han hecho las experiencias más exitosas de tipificación, automatización y concentración de potencial de mercado sin destruir el principio de la libre concurrencia y facilitando la dispersión popular de la propiedad de los capitales así como la distribución justa de las rentas debidas al capital, a los organismos empresarios, a los técnicos e investigadores científicos y a los trabajadores. Es al éxito de este "nuevo sistema" de producción en gran escala de un mismo artículo de uso durable y útil que muchos países deben su actual prosperidad.

EL "CASO" IKA EN LA ARGENTINA

En la Argentina un buen ejemplo del progreso generado por la industria automotor lo proporciona la instalación de Industrias Kaiser Argentina, IKA. Corresponde la mención del "caso" IKA porque esta fue la primera de las grandes fábricas especialmente concebidas para construir automóviles puesta en marcha en el país. La instalación de la empresa, sus dificultades y su expansión en instantes difíciles de la vida política nacional constituyen en conjunto un hecho positivo que, en definitiva, demuestra que la capacidad de imaginación, de creación y de trabajo de los argentinos no está tan acabada como tantos apóstoles del pesimismo se empeñan en reiterar.

El "caso" IKA, además, suscita interés nacional y dan fe del aserto un promedio de 2.000 visitas mensuales a la planta de Santa Isabel, o sea unas 400 visitas por día laborable. En cualquier parte, esto sería una verdadera invasión, una intrusión perturbadora; en Santa Isabel pasan casi inadvertidas, tanto por la magnitud de las instalaciones (62 edificios con 170.000 metros cuadrados de superficie cubierta) cuanto por la asistencia de una organización de relaciones públicas bien concebida.

Lo que ocurre en IKA, finalmente, puede dar una pauta de las posibilidades de realizar la aspiración de llegar al auto propio, necesidad que ha dejado de ser un sueño fuera de las áreas del subdesarrollo.

Hace algunos meses, el presidente de IKA, ingeniero James McCloud, explicó así ante un público norteamericano los comienzos no siempre bien recordados de la empresa:

—En 1954, cuando fuimos a la Argentina para hacer nuestros estudios preliminares, hallamos un país casi desprovisto de transporte automotor. En esa época tenía una proporción de un vehículo para cada 35 personas, en comparación con uno cada tres en los Estados Unidos. Ahondemos el problema: en 1930, la Argentina tenía un vehículo por cada 28 personas (Nota de la Redacción: hay alguna disparidad entre las referencias del ingeniero McCloud y nuestro cuadro del parque automotor argentino). Es decir que durante ese período de 25

AUTOMOVILES

años, la Argentina había retrocedido y por dos razones básicas: carecía de divisas para las importaciones requeridas por los establecimientos de montaje instalados en el país y no había compañías, extranjeras o locales, dispuestas a invertir capital y a prestar asistencia técnica para la fabricación de los medios de transporte que necesitaba. Tal era, pues, nuestro objetivo, y después de seis meses de estudios y estimaciones constituimos IKA en enero de 1955 con capitales argentinos y norteamericanos. El capital inicial fue de 360 millones de pesos (en aquellos días unos 20 millones de dólares). De ese total, 115 millones, o sea el 32 por ciento, representaba el valor calculado de las maquinarias y herramientas que llevamos de los Estados Unidos; un 20 por ciento representaba una inversión de máquinas-herramientas por parte de DINFIA y el saldo, aproximadamente el 48 por ciento, se obtuvo por suscripción pública en abril de 1955.

"FABRICACION", NO "ARMADO"

El Banco Industrial acordó a IKA un préstamo a largo plazo por 200 millones de pesos e IKA se comprometió a organizar una fábrica que al final del cuarto año produjera 40.000 vehículos anuales con sólo el 10 por ciento de esos vehículos en piezas y materiales importados.

—Adviertan —aclaró McCloud— que he hablado de **fabricación**. Una de las ideas más equivocadas que existen en el mundo en términos de progreso económico es que un país se desarrolla si **arma** automóviles, tractores, refrigeradores u otros productos. Con ese procedimiento es muy poco lo que se agrega a la producción bruta del país y su balance de pagos se ve tan adversamente afectado como si se importara totalmente montado.

Las mayores dificultades ocurrieron en 1955. Demorada la efectivización del crédito por 200 millones y triunfante la revolución libertadora, la empresa fue interdicta ("una manera amable de decir que uno está en la lista negra", acotó el ingeniero McCloud) mas como no resultó difícil demostrar el origen y empleos de los activos de la empresa, los funcionarios del gobierno revolucionario —"correctos e imparciales"— levantaron la interdicción e IKA resultó la primera empresa liberada del estado de interdicción. Luego vino la desvalorización del peso y hubo que renunciar a una parte sustancial de las instalaciones previstas. Sin embargo, en 13 meses se completó la preparación del terreno y la primera parte de la planta. Del terreno, situado a 7 kilómetros del centro de la ciudad de Córdoba, el señor McCloud dice que era "un campo virgen, al recorrer el cual tenía que apartar a puntapiés las iguanas que se cruzaban en mi camino". El primer "jeep" con 50 por ciento de contenido nacional que incluía el primer motor de automóvil construido en serie en América latina, salió de Santa Isabel el 27 de abril de 1956. El 12 de abril de 1962 se llegó a 150.000 unidades (Jeeps, Estancieras, Carabelas, Bergantines, Ramblers y Renaults) que de haber sido importadas habrían costado al país más de 300 millones de dólares que no tenía. Para producir esos 150.000 automotores, IKA había importado por valor de unos 59 mi-

INGRESOS EXTRAIDOS POR EL GOBIERNO DURANTE LA VIDA UTIL DE UN AUTOMOVIL, SEGUN ACARA

Año	Número de vehículos nuevos incorporados en el año	Total acumulado de de vehículos nuevos	Total extraído por el gobierno, en pesos
1	150.000	150.000	6.000 millones
2	150.000	300.000	12.000 „
3	150.000	450.000	18.000 „
4	150.000	600.000	24.000 „
5	150.000	750.000	30.000 „
6	150.000	900.000	36.000 „
7	150.000	1.050.000	42.000 „
8	150.000	1.200.000	48.000 „
9	150.000	1.350.000	54.000 „
10	150.000	1.500.000	60.000 „
TOTAL A OBTENER POR EL GOBIERNO EN 10 AÑOS			330.000 „

NOTAS Y OBSERVACIONES

El cálculo de ACARA se basa en el pago que los usuarios de automotores (promedio de autos, camiones, ómnibus, colectivos) hacen anualmente al Estado, y que se estima en 40 mil pesos por unidad y por año.
Según ACARA, si en lugar de venderse 150 mil unidades nuevas por año, se vendieran sólo 100 mil, el Estado perdería 110 mil millones de pesos en 10 años. ACARA cree que para mantener altas las ventas bastaría con reducir a la mitad los recargos y gravámenes que afectan el precio final de los automotores nuevos. Afirma que esa solución acelerará el proceso industrial y mantendrá ocupación plena.

NUMERO DE HABITANTES POR CADA AUTOMOTOR EN VARIOS PAISES.

AÑOS	1930	1938	1960
Estados Unidos	4,6	4,5	3
Canadá	8,4	8,1	3
Australia	11,4	8,6	5
Nueva Zelandia	8,1	6	6
Sud Africa	52,9	31	5
ARGENTINA	25	32	23

EVOLUCION DEL PARQUE DE AUTOMOTORES EN LA ARGENTINA

Años	Número de automotores patentados en el país	Población	Número de habitantes por cada automotor
1930	435.822	10.800.000	25
1935	354.621	11.600.000	33
1940	427.750	12.600.000	29
1947	462.721	15.900.000	34
1954	564.000	18.000.000	32
1959	733.324	19.700.000	27
1960	856.964	20.000.000	23

NOTAS

La mitad de los automotores en circulación en 1960 tenían más de 12 años de existencia.
Cifras tomadas de una planilla de ACARA

nones, o sea menos del 20 por ciento de aquellos 300 millones de dólares. En mayo de 1963, la producción promedio de la planta se hace con un 10 por ciento de contenido importado y al escribirse estas líneas la fábrica estaba próxima a la entrega de su vehículo número 200.000. Hoy, uno de cada siete automóviles que circulan por la Argentina ha sido producido por IKA.

Si los números pueden dar una idea aproximada del crecimiento de IKA, no es tan fácil explicar su influencia en la vida industrial del país y en el impulso dado al desarrollo de la provincia de Córdoba. Los propios cordobeses reconocen que la transformación económica operada en los últimos años corre paralela con el crecimiento de las industrias instaladas en la provincia.

UN TEMA PARA SOCIOLOGOS

Los dirigentes de IKA afirman orgullosamente que tienen "uno de los establecimientos más completos de los dedicados a la fabricación de automóviles existentes en el mundo entero" y justifican la afirmación aclarando que muchas de las partes de automotores que en otros países proporciona la industria auxiliar han tenido que ser elaborados por la misma empresa obligándola a continuar ampliaciones para sustituir importaciones. De aquí que el complejo de Santa Isabel abarca siete fábricas distintas: forja, motores, engranajes y ejes, prensa, dispositivos de herramientas y matricería, galvanoplastia y ensamblaje. Cierta producción de algunas de las fábricas de IKA atienden demandas de varios otros fabricantes de automotores argentinos.

La organización funciona con 200 distintos departamentos dependientes de 32 divisiones que ocupaban a principios de 1963 a 7.883 personas. En gran proporción el personal exigió un largo período de preparación o perfeccionamiento para adecuarlo a funciones que no conocía o no conocía suficientemente. La tarea de transformación y adecuación bien podría ser un tema de estudio sociológico. El promedio diario de sueldos asciende a 6.160.000 pesos y 24.000 familias dependen del personal de IKA.

El "caso" IKA y su gravitación en el ámbito argentino se entiende mejor con una referencia complementaria:

En 1962, las 7.883 personas ocupadas en la empresa produjeron bienes que representaron ventas por 12.834.775.000 pesos. En el mismo año el producto bruto nacional ascendió a 1.114.900.000.000 pesos a precios corrientes. La relación indica que el 0,037 de la población —el personal de IKA— lanzó a un mercado de 21 millones de personas el 1,15 por ciento de los bienes incorporados al torrente de su economía. Ese es el "milagro" de la industrialización desarrollada con alta técnica. Bastaría acercarse a tales niveles productivos para desterrar definitivamente del país la palabra crisis.

LOS CREADORES DE IKA

IKA es una creación de Henry J. Kaiser, innovador industrial que multiplicó su prestigio al construir las represas más grandes del mundo y fabricar buques en tiempo record durante la segunda guerra mundial. En su país, Estados Unidos, Kaiser ascendió en pocos años al tercer lugar como productor de aluminio.

A la creación de IKA, Kaiser aportó como ingrediente principal —además de los 115 millones de pesos— su experimentada filosofía empresaria que con el tiempo se resumió aquí en el lema de "juntos construimos". Para Kaiser (80 años) "fe más trabajo es igual a éxito", credo que aplicó con éxito en Santa Isabel. Su hijo Edgar (54 años), su auxiliar en el vasto imperio, perfeccionó la receta proclamando: "primero, confianza en el pueblo; segundo, honradez en los negocios; tercero, optimismo: el mundo de mañana será mejor que el de hoy".

La eficacia del credo parece probada por los resultados. Operando desde su cuartel central en Oakland, California, en acero, cemento, automotores, aluminio, industria varias, electrónica, construcciones, aviones y muchas cosas más, el imperio aumentó su capital a dos mil millones de dólares.

Al promover la creación de IKA en la Argentina, Edgar Kaiser puso en acción otro de sus principios: el de conseguir socios, aún perdiendo el control de la mayoría de las acciones. En un reciente artículo publicado en "Fortune" —revista consagrada al examen y difusión de los problemas de la gran industria norteamericana— se expresa que para Edgar Kaiser no hay "razón alguna" para que las compañías norteamericanas insistan en mantener el control de las empresas en el extranjero. "No encuentro ningún mérito especial —dice Kaiser— en poseer el 51 por ciento de las acciones. Si a usted se le presentan problemas de orden local, ese uno porciento no lo salvará. Ya encontrarán el medio de sacarlo a puntapiés". Según Kaiser, "el socio es el invento más grande después de la rueda". (Es presumible que Kaiser no pensó en la existencia del "socio-Estado" que aquí se queda con la mitad del precio de los automóviles que fabrica y hace disminuir las ventas).

Así se explica que aunque fundada y desarrollada por Kaiser, la empresa IKA no es norteamericana sino en reducida proporción. Su capital —a la fecha unos 2.000 millones de pesos— se reparte así: Grupo Kaiser, 29,3 %; DINFIA (Secretaría de Aeronáutica de la Argentina), 10 %; American Motors, 3,8 %; SIFCO (Steel Improvement and Forge Corp.), 3,4 %; Renault, 7,4 % y público (unos 15.000 inversionistas de la Argentina), 46,1 por ciento.

UN MAL EJEMPLO FINAL

Para finalizar la crónica centrada en el propósito de documentar de que manera el Estado **no protege** a la industria argentina del automotor y como el mismo Estado está tornando inalcanzable la compra de automotores, puede ser conveniente citar un hecho reciente, registrado en Córdoba, en la provincia más beneficiada con la implantación de tal industria en cuyo territorio funcionaran, además de IKA, plantas de FIAT y DINFIA, sin contar cientos de fábricas y talleres auxiliares.

A mediados de marzo se conoció una gestión de compra por el gobierno de la provincia de 30 automóviles de los existentes en los depósitos de Puerto Madryn, Chubut. Se trata de coches usados de dos conocidas marcas norteamericanas modelos de entre 1951 y 1957, importados a mediados de 1958 al amparo de las extinguidas franquicias del paralelo 42. La operación se favoreció con el apoyo de la Asociación Obrera del Taxímetro y el gobierno provincial hizo saber que en su momento daría "destino definitivo" a las unidades transfiriendo a la entidad gremial el contrato de compra.

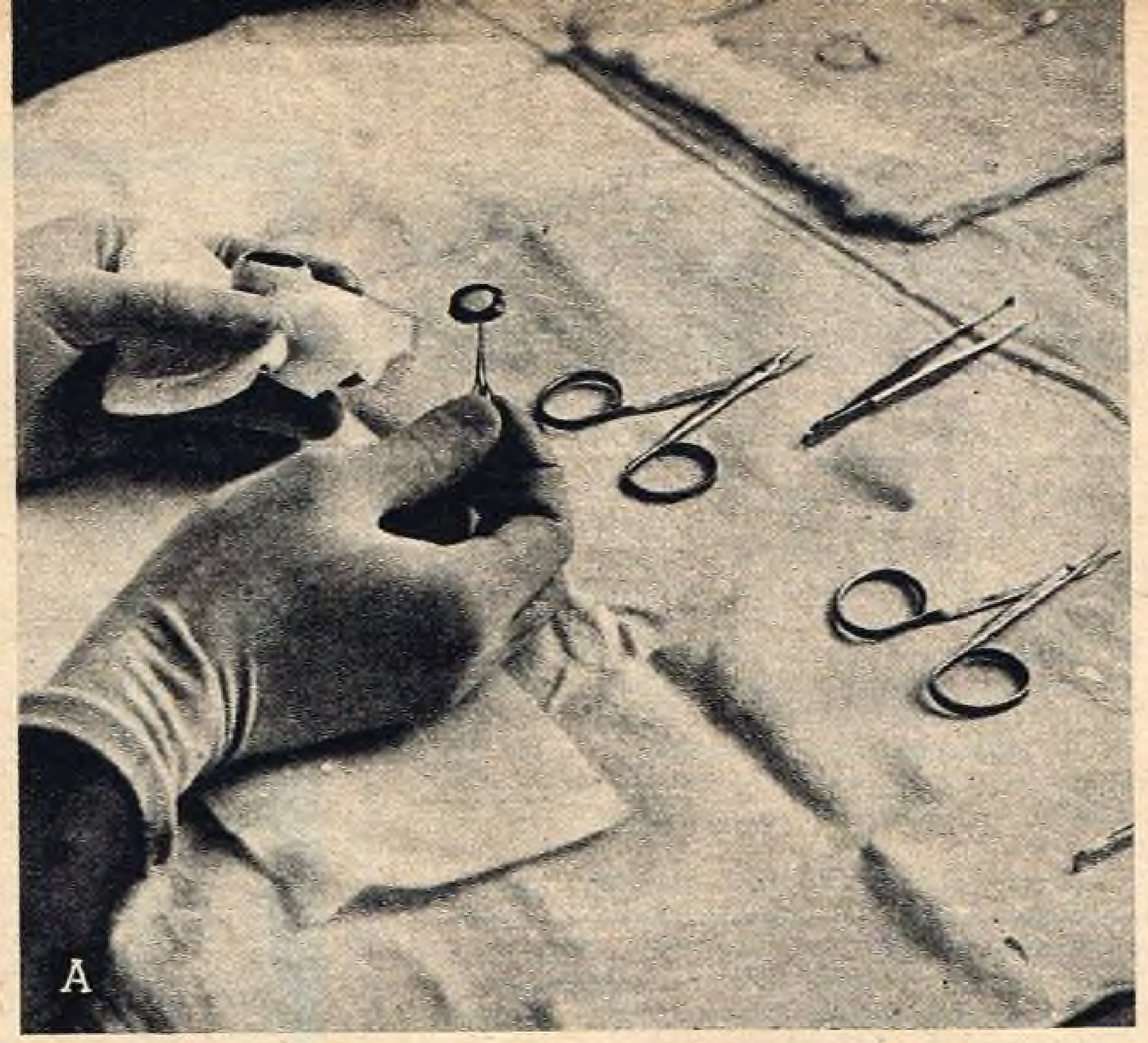
El posterior conocimiento del respectivo decreto dejó en claro que la intervención federal aceptaba una doble oferta de venta por una firma privada y de financiación por otra firma. A los coches se les asignó un valor de 7.867.111 pesos (algo más de 262.237 por unidad) y para ponerlos en condiciones se autorizó una inversión complementaria de 5.687.889 pesos (algo más de 189.596 por coche) destinada a reparaciones. En total, la operación suma 15.555.000 pesos (431.833 pesos por automóvil).

Sin entrar a considerar la conveniencia de la compra por sí misma —aunque algo indica lo que cuesta reparar esos vehículos sometidos a cinco años de paralización forzosa y a la agresión del duro clima patagónico— lo sorprendente es que la operación se celebre en Córdoba, en el momento mismo en que la industria local reduce el trabajo y cuando todavía estaba fresco el recuerdo de los episodios vinculados a la ocupación y toma de rehenes en la planta de IKA en Santa Isabel.

Si las autoridades cordobesas se despreocupan así de una industria que es su orgullo y restan de un plumazo más de 13 millones de pesos a la economía industrial automotor, menos puede dudarse que el gobierno nacional reanude, en cualquier momento, la serie de excepciones al pago de recargos a los autos de importación acordados graciosamente por la administración del doctor Frondizi y tan abundantemente documentadas en un dictamen de la Fiscalía Nacional de Investigaciones. ◆

A

Instrumental muy parecido al que se utiliza en un instituto de belleza. Con él un médico del banco de ojos de Missouri ha extraído una córnea sana del globo del ojo de una persona muerta.



B

La córnea flota en un tubo de glicerina, donde inicia su proceso de deshidratación.





C

Para evitar que pueda dañarse la córnea dentro del tubo, es introducida en una vasija que contiene hielo, donde permanece 36 horas.



D

El doctor Philip Sawyer, del Centro Médico de Columbia, tiene en sus manos una ampolla con una córnea lista para ser utilizada. El banco de ojos abastece ahora a la mayoría de los estados norteamericanos.





BANCO DE OJOS: CREDITO DE LUZ

YA NO PUEDE considerarse irreparable el daño que padecen quienes pierden la facultad de ver. La ciencia y la solidaridad humana han trabajado juntas para devolver tan precioso don a quienes sufran enfermedades en uno o los dos ojos, siempre que se actúe con la debida presteza. Por lo pronto, la instalación de bancos de ojos en distintos países, incluso la Argentina, constituye un notable avance en el campo de las posibilidades científicas, y gracias a ellos, buena cantidad de afecciones en la córnea pueden ser superadas mediante el injerto o suplantación de la córnea enferma por la que se guarda en tubos y vasijas especiales, luego de sometida a un proceso de deshidratación, a bajísimas temperaturas.

Las fotos que ilustran esta página fueron obtenidas en el Centro Médico de la Universidad de Columbia, Missouri, Estados Unidos, del cual dependen 25 hospitales que colaboran en la obra. Los ojos que constituyen el capital del banco provienen de personas fallecidas que en vida expresaron su deseo de donarlos a tal fin. A expensas de la muerte, pues, se calcula que el banco de Missouri puede restituir la vista a más de 30.000 personas afectadas de ciertos tipos de ceguera.

Las córneas sanas son inmediatamente extraídas de pacientes fallecidos y colocadas en ampollas especiales llenas de glicerina, donde inician su proceso deshidratante. Cuando esto se logra se procede a congelar el humor vítreo desprendido, operación que insume no menos de 36 horas. Cuidadosamente acondicionada, la córnea queda así en condiciones de prestar utilidad hasta un plazo de cinco años.

El humanitario propósito del Centro Médico de Columbia, que ahora abastece a todo el país, ha promovido una fecunda organización imitativa en todo el mundo, al punto de que los bancos de ojos configuran hoy uno de los más vigorosos ejemplos de solidaridad entre los hombres. Por su parte, cada vez más personas, de toda condición social, expresan el deseo de donar sus ojos y prestar un póstumo servicio a algún semejante privado de luz. De todos modos, la Muerte (la Esfinge, dice Zamacois) "obliga a sus romeros a viajar con los ojos cerrados".

PRESENTAMOS A LOS CANDIDATOS



ARTURO ILLIA: "Poner el hombro"

MEDICO, 62 AÑOS, IDEALISTA DE LA CONCILIACION RADICAL, EL CANDIDATO DE LA UCRP NO QUIERE PROSCRIPCIONES NI TAMPOCO PACTOS; SABE QUE SU PARTIDO NO CONTROLARA LOS COLEGIOS ELECTORALES Y ESTA FIRMEMENTE DISPUESTO A FACILITAR LA SALIDA POLITICA DEL PAIS.

Por CLAUDIO ESCRIBANO



A los 62 años, Arturo Illía, médico de la localidad cordobesa de Cruz del Eje, tiene la más alta candidatura que un partido puede brindar a sus militantes: la de la presidencia de la Nación.

De voz baja, sumamente pausada, el doctor Illía es de una personalidad política forjada en el clásico molde sabattinista, donde más que la afirmación se impuso el sentido de la insinuación, de la media palabra.

Moviéndose casi siempre entre el vaho de un cigarrillo que fuma con serenidad acompasada al ritmo de su conversación, el candidato a presidente de la UCR del Pueblo es uno de esos hombres de quienes se puede decir llanamente, entre tantas divisiones, rencillas y acusaciones recíprocas, que es un "radical". Como si la calificación tuviera un sentido galvanizador, de síntesis, de lo que aún queda del viejo partido.

Arturo Illía —ex senador y vicegobernador de Córdoba, diputado nacional, dos veces candidato a gobernador de aquella provincia, y una de ellas electo— ha preferido siempre hablar de la Unión Cívica Radical, sin aditamentos.

En los días que corren, cuando muy pocos dirigentes de una y otra versión del radicalismo hablan abiertamente de un posible regreso al tronco común, este candidato presidencial dice clara y repetidamente, que sólo puede hablarse de "una" Unión Cívica Radical. No le preocupa tampoco responder a una pregunta sobre el sentido que tiene su observación, y afirma entonces: "A la política le doy la más alta preocupación de mi vida, pues creo que es el resumen de toda la actividad del hombre. Hay que actuar en ella, pues, como producto, en forma integrada, sin disgregaciones. Y si por una razón de orden legal no se nos permitió actuar con la sigla UCR, esto no hace a la esencia. Porque la UCRP es el partido que se consustancia con los orígenes, el presente y el futuro del viejo partido".

Cuando semanas atrás se publi-









ARTURO ILLIA...

caron informaciones sobre gestiones tendientes a buscar la fórmula que condujera a la unión del radicalismo, algunos dirigentes pensaron que había llegado la hora de hacer una aclaración sobre el tema, y precisar que la UCRP no estaba dispuesta a ir a cualquier precio hacia esa supuesta solución política. Pero Illía, cauto, habría aconsejado que las aclaraciones pueden confundir aún más, algunas veces, los procesos políticos, y que convenía callar y esperar.

Alguna vez se ha dicho, en tiempos de la administración del doctor Arturo Frondizi, que Crisólogo Larralde era el hombre indicado para tender las líneas conciliatorias con el sector de la UCR Intransigente que, si bien había transigido con muchas cosas que rechazaba el radicalismo del pueblo, siempre había resistido la influencia frigerista. Pero al lado de Larralde, a quien el oficialismo frondizista nunca atacó personalmente, se ubica generalmente al veterano dirigente cordobés. Por eso, cuando la UCRP proclamó su nombre para la primera magistratura, muchos pensaron que, por lo pronto, se había encontrado el mejor hombre para protagonizar la hasta ahora muy teórica unión del radicalismo.

La situación del país

Illía ocupa estos días un par de habitaciones del Hotel Savoy, en Callao y Cangallo. A su lado, infatigable, otro viejo dirigente radical de Córdoba: el señor Héctor Llorens, que lo acompañará en toda su campaña.

Alto, delgado, cabello totalmente cano, la primera impresión que se recibe del doctor Illía es la de un hombre profundamente sencillo: en su expresión desprovista de ademanes, en sus palabras, en el vestir.

Una primera pregunta sobre el tiempo que, a su juicio, deberá tomarse el nuevo gobierno constitucional para sacar al país de su crisis, la responde en estos términos: "Apenas el pueblo vea que hay «justicia» en el país, habrá un alivio de tensión, un estado psicológico, donde la desesperanza y la desubucación serán reemplazados por una profunda fe en la República. No tengo dudas que en un plazo de seis meses el nuevo gobierno constitucional podrá realizar una completa recuperación del país en lo que se refiere a los problemas más urgentes y se habrán puesto en marcha las medidas indispensables de reactivación de la economía. No pienso —subraya— que el país esté sufriendo un drama interno de tal magnitud que no pueda ser superado con cierta facilidad con el concurso del pueblo".

El doctor Illía opina que los problemas argentinos, en un alto sentido de la política, no pueden plantearse parcialmente, de modo que el interrogante sobre los medios por los cuales podría superarse la desocupación de la mano de obra, queda así contestado: "Lo importante es traer confianza interna y externa, y facilitar el desarrollo de los planes que se han estudiado previamente"

El municipio

Uno de los temas que más le ha preocupado durante su militancia política es el de la consolidación política y económica de los municipios.

La clave de su idea es el que el municipio constituye la base de toda la organización política de un país, y que mal puede pretenderse que haya estabilidad en los altos niveles nacionales si la República falla en sus basamentos: cuando esto ocurre, observa, el edificio, inevitablemente, tiende a caer.

"Si se ejercita el gobierno como en los últimos 30 años —expresa—, centralizando la conducción política y económica, es indudable que el hombre argentino tiene poco campo para contribuir con su acción y pensamiento al desenvolvimiento del país. Hay que evitar que sea un mero espectador. Fortaleciendo el municipio, el hombre del lugar, que tiene ideas muy concretas y claras sobre la responsabilidad, actúa en forma permanente contribuyendo de manera decisiva al quehacer del país. Por otra parte —continúa el doctor Illía—, sintiéndose responsable de esta actividad, puede afianzar su educasión democrática: en definitiva, la institución municipal es un centro creador que, dinamizando armónicamente la labor de nuestros compatriotas, asegura la estabilidad total del frente interno como no puede hacerlo otra institución política.

Los partidos políticos

Con el mismo énfasis con que Clemenceau defendió a los partidos políticos como instituciones

claves del régimen democrático de gobierno, el doctor Illía subraya la trascendencia de aquéllos. Entiende que un partido político no puede improvisarse y que para cumplir la función de instrumento idóneo de la democracia a la que ha sido llamado, debe tener un elenco de hombres, elenco que sólo puede formarse con hombres que hayan tenido, sucesivamente, las responsabilidades inherentes a todos los niveles de la función pública, sea ésta partidaria o gubernamental. "Nosotros creemos —dice el doctor Illía— que la Unión Cívica Radical es un partido creado con esta alta finalidad, partido responsable por una larga experiencia, en la que incluimos todos sus aciertos y todos sus errores".

Juzga que los partidos políticos "deben formarse de abajo hacia arriba"; no puede haber improvisación, "porque si no no habría alma ni vida". "Debe haber una raíz bien profunda". subraya.

Convenio colectivo y central única

Sigue de cerca los problemas obreros. Ahí mismo, durante la entrevista, se le ha avisado que una delegación de dirigentes ferroviarios lo espera para hacerle conocer sus problemas.

El doctor Illía observa el asunto sindical bajo dos aspectos: por un lado, el de su constitución, que en su concepto debe contemplar al sindicato del pueblo, a la federación regional, a la central obrera, igual que un partido político; por el otro, el del convenio colectivo de trabajo, "la mejor defensa del salario del trabajador".

"Estamos de acuerdo —señala— en que haya una central única, pero también sostenemos que el representante sindical debe ser la genuina expresión del hombre de trabajo". En este sentido, opina que en la misma medida respecto de un dirigente político, no puede haber improvisación de dirigentes sindicales.

Subraya la importancia de los consejos económicos sociales, idea que, aunque bastante añeja, ha influido notablemente sobre todo el mundo desde su incorporación definitiva en Francia en 1958. No le asigna el doctor Illía, sin embargo, trascendencia por la posibilidad de que pueda tomar un carácter ejecutivo. Antes al contrario, acepta estos consejos, pero asignándoles, preferentemente, funciones deliberativas.

Hacia las urnas

Este hombre nacido en agosto de 1901, en Pergamino, provincia de Buenos Aires, radical desde los 18 años, cree en la solución electoral del país: ha puesto hoy todas sus energías al servicio de esa fe. Sabe que la UCR del Pueblo —partido "que no quiere proscripciones, ni tampoco pactos"— no controlará los colegios electorales. Y advierte, entonces, que su partido aceptará en esas circunstancias facilitar la salida política del país, de acuerdo con otras fuerzas democráticas.

Este hombre que hoy, con el "slogan" de su partido, pide que los conciudadanos "pongan el hombro", salió un día, hace treinta y tantos años, a realizar su primera campaña política, en su pequeño y querido Cruz del Eje, bajo la promesa de "yo les voy a dar aguas". Se hicieron los diques, llegó el agua, y aquel modesto médico de campaña, que a lomo de burro andaba por las sierras visitando sus enfermos, y que como legislador fue un especialista en los problemas hidráulicos, hoy no parcializa: el alto nivel de su candidatura le impone una visión de conjunto de los problemas nacionales. ◆

En las próximas ediciones **VEA Y LEA** seguirá presentando a los candidatos a la presidencia de la Nación.

"Murió el gabinete. ¡Viva el gabinete!"

CRISIS INCRUENTA EN MAYO





LA DIFUSION del texto de un memorándum que el entonces ministro del Interior, general Enrique Rauch, dirigió al comandante en jefe del ejército, general Onganía, transcripto en la prensa metropolitana del 10 de mayo, provocó un cisma total en el seno del gobierno; la airada reacción de varios ministros (que acusaron y rechazaron las severas críticas que en el orden económico-social y en el de las relaciones internacionales hiciera Rauch) y finalmente la renuncia en pleno —indeclinable en algunos casos— del gabinete del doctor Guido, entre el domingo 12 y el lunes 13 de mayo. De nuevo la opinión pública volvió a conmoverse, y aun cuando los protagonistas de la escisión trataron de restarle gravedad, cabe aceptar que a 54 días de las prometidas (y comprometidas) elecciones, el hecho dio pauta de la incoherencia del equipo ejecutivo y proyectó una onda de inquietante zozobra. Superado el mal trance, los generales Onganía y Osiris Villegas —nuevo ministro del Interior— se dieron, otra vez, a la difícil tarea de la tranquilización ciudadana. "Ha vuelto la normalidad —dijeron—. Los plazos electorales no variarán".



A la izquierda, los generales Enrique Rauch, ministro del Interior renunciante, y Osiris G. Villegas, su sucesor en el mismo departamento de Estado, en afectuosa despedida. Villegas declaró que sus propósitos son los mismos de Rauch.

Villegas durante la lectura del acta de asunción del cargo de ministro del Interior. A su derecha, el doctor Eustaquio Méndez Delfino, ministro renunciante de Economía; atrás, el ministro de Obras y Servicios Públicos, ingeniero Zubiri.



El rostro grave del general Rattenbach ofrece indicios de la situación. Después de abandonar la residencia de Olivos presentó su renuncia, en la que insistió por desacuerdos con el general Onganía.

El presidente Guido entra con paso decidido al Salón Blanco de la Casa de Gobierno para tomar el juramento de rigor al nuevo ministro del Interior.



Como siempre, los acontecimientos se desarrollaron principalmente en la residencia de Olivos. Producida la renuncia del gabinete, el secretario de prensa de la presidencia, coronel Heriberto Kurt Brenner, lee el comunicado oficial a los periodistas. Detrás de éstos, algunos curiosos.

MARIA CASARES ENFRENTA A YERMA



Por primera vez en su carrera, la actriz española (consagrada en Francia) se acerca en su propio idioma a uno de los personajes más dramáticos de García Lorca.

El personaje de Yerma exige un "alto voltaje dramático" que María Casares pone a prueba en todas sus interpretaciones. Sus nervios, que la sostienen y consumen a la vez, necesitan lapsos de descanso en los que la actriz se "rehace" como una legendaria ave Fénix. En la otra página, Margarita Xirgu, ilustre intérprete de García Lorca, conduce a María Casares en esa búsqueda de Yerma, que tanto significa para la actriz hispana, que siempre actuó en idioma francés. En la fotografía, ambas están acompañadas por Alfredo Alcón, Teresa Serrador, Nora Samsó y Luisa Sala.



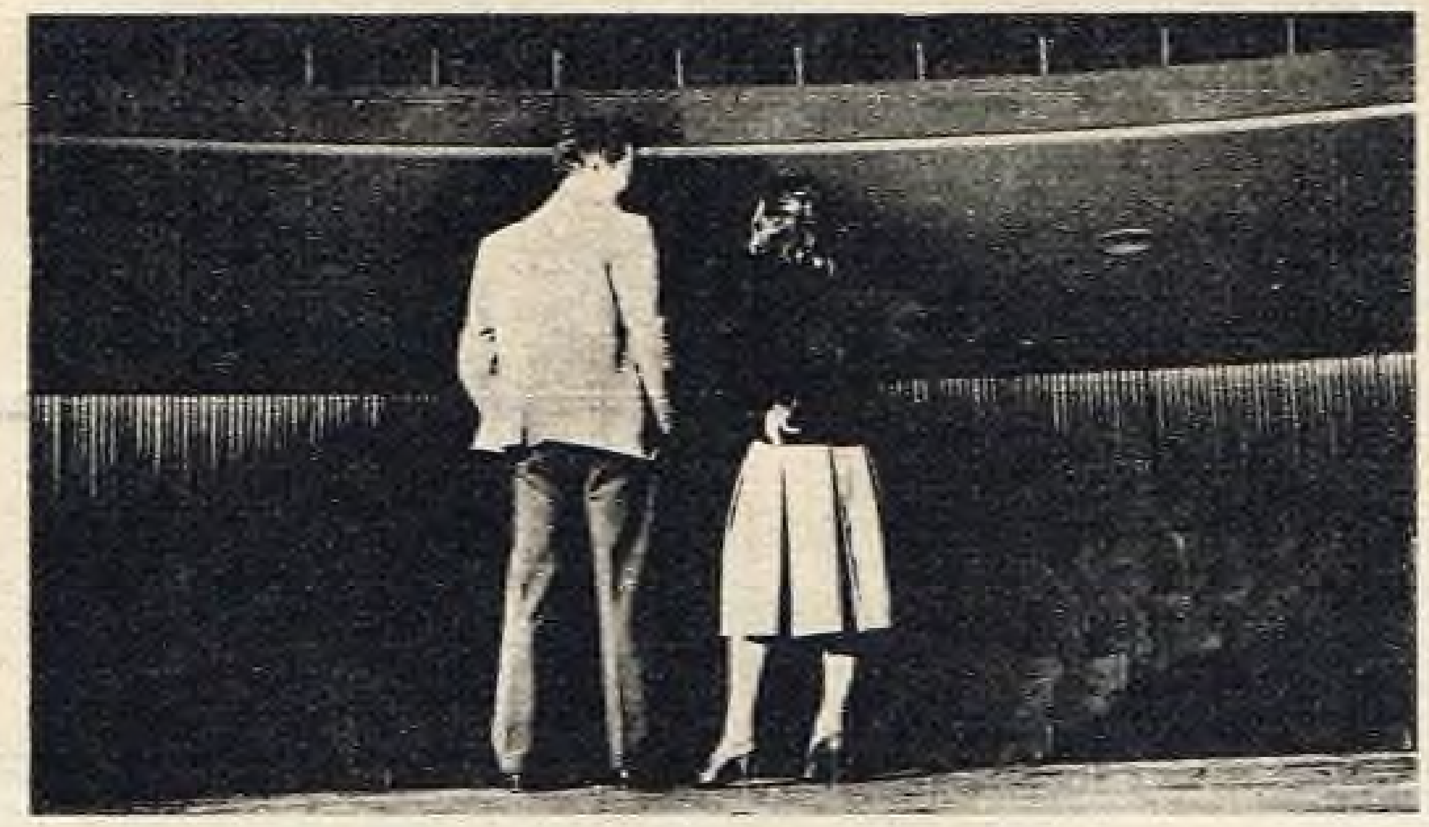
LA IDEA estaba en el aire desde hacía tiempo, probablemente desde el año 1957, cuando María Casares vino por primera vez a Buenos Aires: reunirla con García Lorca bajo la dirección de Margarita Xirgu. El ambicioso proyecto se transformó en realidad, y el telón del Teatro Municipal San Martín se levanta, por fin, sobre un espectáculo único: el enfrentamiento de María Casares con "Yerma", el primer encuentro de la actriz más importante de nuestro tiempo con un personaje difícil y trágico que habla español.

Antes de "Yerma", María Casares sólo se había acercado a García Lorca a través de su poesía. En 1945, durante un Festival Español realizado en París, recitó varios poemas de Lorca en castellano, excepción notable, ya que por aquel entonces María Casares había conseguido domeñar el idioma francés y París la había adoptado como una de sus mejores actrices. Tal vez, durante aquel lejano festival de exilados, la hija del ex ministro republicano Santiago Casares recordó las recomendaciones de cierta profesora que tuvo en su niñez y que por esas extrañas casualidades que rigen la vida humana era, precisamente, la hermana de Federico García Lorca, el poeta granadino cuya trágica muerte durante la guerra civil española adquiría mayor dramatismo en el recuerdo.

Ahora llegó el momento de un encuentro definitivo entre el poeta y la actriz, quien en esta oportunidad tiene por compañeros a Alfredo Alcón, José María Vilches, Teresa Serrador, Eva Franco y un elenco diestramente "orquestado", para usar la propia expresión de María Casares, por esa gran intérprete del espíritu lorquiano que es Margarita Xirgu.

POR ERICA NEY

MARIA CASARES ENFRENTA A YERMA





Alfredo Alcón es quien comparte la responsabilidad de la obra con María Casares, misión que antes cumplieran Gérard Philipe, Michel Auclair o Pierre Brasseur. Esta vez es "Yerma", donde la más grande actriz de Francia encuentra toda la fuerza de su español natal en una primera y emocionante experiencia.

LOS ULTIMOS ENSAYOS

El escenario del teatro San Martín está a media luz. Frente a la inmensa sala vacía, María Casares ensaya una escena terrible en la que parecen a punto de quebrarse su voz y su sensibilidad. Lleva los cabellos sueltos y sus ojos verdes están llenos de lágrimas. Los colores oscuros de su ropa (falda gris, "pullover" negro) ya pertenecen a "Yerma". Llaman la atención sus zapatos rojos, de tacones altísimos, a los que está sin duda muy acostumbrada, ya que no parecen molestarle en sus amplios desplazamientos por el escenario. Recordamos la frase de un crítico francés: "De estatura más bien mediana, María Casares sabe llevar la ropa como nadie. Ello se debe a su porte: espalda derecha, cabeza erguida; nada pesa sobre sus hombros y sus caderas".

De pronto, la voz de María Casares, hecha de misteriosas tensiones que subyugan y emocionan, deja de oírse. Instantáneamente, Yerma desaparece y surge en su lugar la actriz exigente que retoma el texto, que busca otro tono. Porque María Casares es una profesional que ha entregado su vida al teatro, desde aquella fría mañana de octubre de 1939 en que ingresó al Conservatorio de París.

Durante años tuvo que perfeccionar un francés deficiente en pugna con el español duro de su ciudad natal, La Coruña. Durante años tuvo que soportar la disciplina del Conservatorio y la severidad de los jurados que, en 1942, dictaminaban sobre ella: "Bien. No sirve para la tragedia. Buena voz".

Ese mismo año, un crítico dijo de María Casares: "Muy pronto no tendremos ya que juzgarla, sino darle las gracias por su arte".

DIEZ MINUTOS DE RECREO

Margarita Xirgu otorga una pausa, y María Casares, con extrema gentileza, acepta invertir sus diez minutos de descanso en una breve entrevista. Sorprendente siempre, sale del ensayo agotador como de una fiesta, y ríe por cualquier cosa, con risa realmente alegre.

Sin embargo, cuando se plantea el tema del teatro, recupera al instante una seriedad casi religiosa:

—El teatro no es un arte para solitarios —dice—. Es una comunión.

El crítico francés Kanters escribió hace poco menos de veinte años que María Casares necesitaba un "director con mano de hierro". ¿Cuál es la opinión de la interesada?

—Una dirección total y completa no puede existir en el teatro. Creo que el director debe "orquestar" las posibilidades de sus intérpretes, armonizarlas y aprovecharlas. El director es necesario para el actor porque es como un espejo que le "dice" lo que está haciendo.

—¿Dirige así Margarita Xirgu?

María Casares esboza una sonrisa:

—Margarita no me dice bastantes cosas a mi parecer.

Vienen a la memoria famosos personajes encarnados por María Casares: la Dora de "Los justos", que Camus creó para ella; la Grochenka de "Los hermanos Karamazov"; las heroínas de Shakespeare, de Pirandello. ¿Que lugar ocupará Yerma en esa rutilante galería de rostros?

—Yerma es difícil —dice María Casares—, y tal vez no la he "encontrado" todavía. Tenía miedo de actuar en español y, además, debía "ambientarme", conocer a mis compañeros. Piense que he trabajado durante seis años seguidos con el mismo elenco, el "Théâtre National Populaire", y que esto significa un gran cambio para mí. Primero, he tenido que buscarme a mi misma, y luego salir en busca de Yerma.

Esa búsqueda de Yerma trae al recuerdo el método de trabajo de la actriz, la manera cómo se va apropiando de un personaje: "Leo un papel, lo releo y lo vuelvo a leer, a veces en voz baja, otras articulando las palabras. El personaje se va imponiendo a través de ciertas escenas, de ciertas reacciones que son como puntos de referencia en el camino de la identificación. Luego trato de construir los puentes que ligan esos momentos aislados y ensamblo todo".

¡Cuánto trecho desde aquellos días en que una niña de diez años, llamada María Victoria, interpretaba "El príncipe que todo lo aprendió en los libros", de Benavente!

Entre aquella María Casares y ésta median veinte años de teatro, en los que le tocó crear inolvidables papeles y recrear otros que parecían sepultados bajo la palabra "clásicos". Veinte años trabajando duramente, representando cada día, sintiendo, sufriendo, gozando.

"Nunca me gustó demorarme en los aspectos negativos", dijo una vez María Casares, y lo demostró luchando a brazo partido con las dificultades, imponiéndose a ellas, eligiendo siempre su camino, aunque fuera el más arduo.

—¿Tiene dificultades ahora, frente a "Yerma"?

María Casares enciende un cigarrillo y contesta:

—No sé muy bien si tengo problemas o no; en todo caso no los siento.

Señalamos el cigarillo:

—¿No afecta su voz?

—Podría asegurar que me afecta cuando no fumo —ríe María Casares, con esa risa espontánea que la caracteriza—: si dejo el cigarrillo, la voz me sube un par de tonos...

Es hora de reiniciar el ensayo y sólo hay tiempo para hablar de proyectos.

—Estos últimos tiempos estuve con el "Téâtre National Populaire". Aparte de eso trabajé con Maurice Béjart en Bruselas, y el proyecto más cercano que tengo por ahora es interpretar una obra que está escribiendo para mí: "Historias de la Reina Verde".

Maurice Béjart, que estuvo entre nosotros recientemente con su "Ballet del Siglo XX", cuenta con estrenar esa obra teatral de nuevo estilo en París, en la próxima temporada.

De cine no se habla siquiera. María Casares, intérprete de nueve películas entre 1943 y 1951 (recordemos "Las damas del bosque de Boloña", "La cartuja de Parma", el "Orfeo" de Cocteau, etcétera), no admite ya ninguna distracción que la aparte del teatro.

EL ENCUENTRO CON YERMA

Una frase de María Casares vuelve a la memoria: "Todavía no he encontrado a Yerma". ¿En qué momento el personaje acudirá al llamado de la actriz y se operará el milagro de la identificación? Tal vez en el último ensayo, con vestuario y luces; tal vez en el preciso momento en que se levante el telón del San Martín y María Casares perciba la calidez de la platea; tal vez en cualquier instante de cualquier representación de la obra. El gran encuentro entre ambas mujeres, la imaginaria y su intérprete, es sin duda el momento más solemne, más hermoso y más emocionante de esta experiencia que María Casares vive entre nosotros y que se emparenta con el misterio más profundo del teatro. ◆



BOTVINNIK INCLINA SU





Tres vistas del escenario de la disputa del match por el título de campeón mundial de ajedrez, en el Teatro de Espectáculos de Moscú, entre los soviéticos Mikhail Botvinnik (abajo, a la izquierda) y su desafiante, Tigran Petrosian. Un entusiasta público de aficionados colmó la platea durante la disputa del agotador encuentro, cuya disputa abarcó dos meses. Arriba: Petrosian se pasea mientras Botvinnik medita.



Figura preponderante del ajedrez mundial desde hace un cuarto de siglo, el veterano campeón transfiere su cetro a un compatriota. Tigran Petrosian no llegó a la cima por un imprevisto golpe de suerte: juventud y un juego "a prueba de bombas atómicas" fueron sus armas.

REY

Por JULIO BOLBOCHAN

Maestro internacional de ajedrez

EL campeonato mundial de ajedrez a 24 partidas, en el teatro Variedades de Moscú, entre el titular de la corona, ingeniero Mikhail Moiseyewitsch Botvinnik, y el desafiador, Tigran Petrosian, se presentó, hasta el último tercio, equilibrado y difícil.

Con parecido estilo, con tácticas y estrategias semejantes, la paridad entre estos gigantes del juego-ciencia no permitió pronóstico alguno. Las alternativas en el *score*, en el desarrollo de los encuentros, se sucedieron constantemente en favor de uno y otro bando, y la igualdad subsistió.

Pero las circunstancias cambiaron a partir de la 15ª partida. Una defensa Grünfeld bien contenida, y el éxito tras un medido final, vislumbraron mayores posibilidades para el desafiador, que fueron en aumento cuando éste obtuvo un nuevo triunfo en la 18ª partida, conduciendo las piezas negras.

Petrosian aventajó, pues, a Botvinnik, aprovechando dos valiosas condiciones: menor edad y ambición por ostentar el cetro máximo. Y llegó a suplir su inexperiencia en encuentros de esta naturaleza, con la ejecución de un juego sobrio, de alta calidad defensiva.

La lucha se tornó dramática en la parte final del *match*. El campeón, a quien un cambio de reglamento de la Federación Internacional de Ajedrez quitó el derecho de desquite, debía totalizar doce puntos para

mantener la corona, frente a los doce puntos y medio necesarios para que pudiera arrebatársela su desafiador. Petrosian, como se sabe, consiguió su objetivo con cierta holgura.

En el balneario Arenas de Oro (Golden Sands), de Varna, Bulgaria, mientras asistíamos a la intensa lucha de la Olimpíada de Ajedrez, en 1962, tuvimos oportunidad de sondear las perspectivas de los posibles aspirantes al título máximo, del que había conquistado su derecho en el certamen por la Candidatura, en Curazao (Willemstad), y de su posible escolta.

Pero no obtuvimos respuesta. En torno de la mesa soviética, desde la temprana hora del desayuno hasta las últimas horas de la noche, en los baños de sol que tomaban grandes maestros y sus ayudantes, a orillas del Mar Negro, o en las acostumbradas caminatas, siempre departían en franco tono amistoso los integrantes del equipo más fuerte del mundo, encabezados por su número 1, Mikhail M. Botvinnik.

PERO interrogábamos: ¿Jugará Botvinnik? ¿Defenderá el título? Porque de no haber sido así, Petrosian hubiera tenido que dirimir supremacías con el eterno segundo de los torneos Candidatura, el estoniano Paul Kéres. Y en este caso, su preparación hubiera tenido que tomar un cariz distinto, como que el genial Kéres es partidario de la "tortura española".

—Esto es una pequeña guerra fría —alcanzamos a oír en boca de Tigran—. Pero yo estoy casi convencido que Mikhail aceptará el reto.

Y nosotros pensábamos: Botvinnik, a quien le asiste el derecho de disfrutar de una bien ganada jubilación, que no rehuye ni ha rehusado nunca la lucha desde que obtuviera el preciado galardón en el torneo-campeonato de La Haya-Moscú, en 1948, que empató con David Bronstein, en 1951, y con Vassily Smyslov, en 1954; que perdió la corona con éste, en 1957, para reconquistarla en 1958; que volvió a claudicar, en 1960, ante Mikhail Tahl, para vencerlo al año siguiente; que cada vez que cayera batido resurgió con nuevos bríos, ¿podría, próximo a cumplir 52 años, soportar el desgaste mental a que lo sometería Petrosian con su juego sólido, "a prueba de bombas atómicas"?

El tiempo se encargó de la respuesta: no hubo retiros. El enfrentamiento, iniciado el 23 de marzo y que abarcó un período de dos meses, encontró a los contendientes en la plena posesión de sus medios. Por supuesto, demostraron ligeros altibajos, como consecuencia del creciente nerviosismo.

* * *

No son justas, sin embargo, las palabras pronunciadas por algunos fervientes partidarios de Petrosian, con respecto a la capacidad del ex campeón: "Botvinnik es un mito".

PARTIDA DEFINITORIA

Esta es la 15ª partida, que se adjudicó Petrosian, que produjo un "ablandamiento" del campeón y que inició su caída.

En su transcurso, el desafiador demostró hallarse cómodo frente a la defensa Grünfeld. Tanto es así, que sólo empleó un minuto para efectuar las ocho movidas iniciales, frente a los veinte demorados por el campeón para realizar las suyas.

Al dominio del centro Petrosian siguió con el enroque largo, para comenzar después un ataque sobre el rey de Botvinnik. Este, a quien no sedujo la apertura de la columna torre - rey, debió desfigurar su formación de peones y aceptar jugar un final inferior de piezas menores.

Allí, Petrosian no dio tregua. No aflojó el dominio sobre las debilidades en la posición de las negras, y ganó con su reconocida calidad, el final de torre y alfil contra torre y caballo.

Blancas	*Negras*
PETROSIAN	**BOTVINNIK**

Defensa Grünfeld

1. P4D C3AR
2. P4AD P3CR
3. C3AD P4D

Resulta curioso que Botvinnik, después de luchar como un titán para conseguir la igualación en el *score* con su triunfo en la 14ª partida, recurra en la 15ª a esta línea, que tantos sinsabores le ocasionó.

Frente a Vassily Smyslov, esta defensa no le fue propicia en la 6ª partida del *match* por el campeonato del mundo, de 1957, y perdió en tan sólo 27 movimientos. Y ante el mismo Petrosian, en este *match*, ha perdido sin ningún atenuante en la 5ª partida

4. D3C

En la 5ª partida, Petrosian prefirió 4. C3A, A2C; 5. P3R, O—O; 6. A2R, PxP; 7. AxP, y castigó con maestría el superficial planteo de Botvinnik: 7. ..., P4A; 8. P5D, P3R; 9. PxP, etc. En su lugar Botvinnik pudo haber jugado el sistema Smyslov CR2D con varios tiempos de ventaja.

4. ... PxP
5. DxPA A2C
6. P4R O—O
7. A2R

Desarrollo sutil que evita algunas molestias, por ejemplo 7. C3A, A5C; 8. A3R, CR2D; 9. T1D, C3AD, como ocurrió en la partida Evans - Fischer, del campeonato de los Estados Unidos 1963; o también 10. A2R, C3C; 11. D5A, D3D; 12. P3TR, AxC; 13. PxA (Botvinnik- Fischer, Olimpiada de Varna, Bulgaria, 1962).

7. ... C3A
8. C3A C2D

Con la intención de arribar a los esquemas señalados precedentemente, y ahora no posibles de formar a causa del avance del peón central (8..., A5C; 9. P5D, AxC; 10. PxA, C4R; 11. D3C, con presión).

9. A3R C3C
10. D5A A5C

Es interesante señalar cómo la transposición que adoptó Petrosian modifica las posibilidades que ofrece la variante para las negras.

Si en este momento las blancas hubieran querido con 11. T1D obtendrían los sistemas anteriormente citados. En cambio, como Petrosian considera que 11. T1D es de poca utilidad, aprovecha la falta de colocación de un peón central con

11. P5D! C2D

Si 11. ..., AxC; 12. PxA, y los caballos negros vuelven a no disponer de buena ubicación.

12. D3T AxC

No queda otra alternativa, para poder instalar una pieza en el campo blanco. Y en cuanto al retroceso C3-1C, ello sería la negación de los principios de desarrollo.

13. AxA C5D
14. O—O—O!

¡Bien jugado! Comunica las torres y obliga a una decisión.

14. ... CxA

Si 14. ..., P4AD; 15. PxP al paso, CxP; 16. R1C, y las negras tropezarían con dificultades para la salida de su dama, con la consiguiente comunicación de sus torres.

15. PxC C3C

Esta es la prueba más real de la débil conducción de Botvinnik. Debe ahora perder un nuevo tiempo con su caballo para completar la movilización de sus fuerzas. Y aunque, a primera vista, el semicerrado juego permite aquellos lujos, la realidad fue que Petrosian dio una reprimenda a Botvinnik "por tantas idas y venidas". Si 15. .., C4R; 16. A5A, con la amenaza del peón rey y la ulterior persecución 17. P4A.

16. D3C D2D
17. P4TR

Las blancas planean en forma expeditiva el rápido aprovechamiento de la columna torre, al mismo tiempo que se anticipa a la contención 17. ..., D6T.

17. ... P4TR

¡Triste necesidad! El ablandamiento de su propio enroque se impone para evitar males mayores.

18. P4A!

Consecuencia del plan trazado. Si llegáramos a 5AR, la definición sobrevendría inmediatamente, por la posible apertura de la colummna caballo rey. De ahí la jugada del texto que sigue, que conduce a un final inferior, por las debilidades de 3R y 3CR.

18. ... P3R
19. PxP DxP
20. DxD PxD
21. TR1C

Comienzan a sentirse ciertas molestias. El blanco continúa con paso firme la presión sobre el rey negro, y las eficaces maniobras que siguen, consolidan su iniciativa.

21. ..., R2T
22. C5C

El comienzo de un largo giro con fines nada pacíficos. Impide P3A a causa de 23. C7A, y P3T, por 23. CxP; y emprende de esta manera un viaje un tanto oculto hacia 5CR.

22. ... T2A

Se impone defender la segunda línea. En su lugar, 22. ..., T1D para disputar el dominio de la única columna abierta, no remediaría el plan general blanco, que con juego tranquilo podría intentar el desalojo del caballo (23. P3C, 24. P4T).

23. C4D T1R
24. C3A A3T
25. C5Cj

Culminando la trayectoria iniciada tres jugadas antes. Era susceptible de ser tenida en cuenta 25. C5R, para restringir la acción de la torre.

25. ..., AxC
26. TxA C5A
27. TD1C T1CR
28. R2A

Petrosian invita al cambio, consciente de su superioridad. Y psicológicamente pretende engañar al campeón, queriendo dar a entender que si no efectúa el canje, el alfil retrocedería. Pero Botvinnik no acepta el trueque; sabe que la fortificación de los peones blancos le sería contraproducente. Por ello, comienza por agilizar su flanco.

28. ..., P3C
29. P3C

Nueva proposición, no aceptada.

29. ... C3D

Si CxA; 30. PxC, T2D; 31. P5A, PRxP; 32. PxP, y las negras perderían en el cambio.

30. P3A

A diez jugadas de finalizar la primera sesión reglamentaria, Petrosian consolida y domina importantes puntos. Y mediante un perfecto juego de sincronización, procurará abrir nuevos rumbos.

30. ..., T2D

No hay opción, Botvinnik debe hallarse a la espera de los acontecimientos, y para ello nada mejor que ubicarse en la columna abierta y ceder paso al caballo vía 2AR.

31. T5-2C T2-1D

Necesaria. Si 31. ... C2A; 32. P5A, PRxP; 33. PxP, C4R; 34. PxPj, TxP; 35. TxT, CxT; 36. T5C, ganando.

32. P4T C2A
33. A1A

Para dominar la gran diagonal y propiciar 34. P5A.

33. ..., P4R
34. A3R

Establecido obligatoriamente el contacto

Y la propia confesión del desafiador nos confirma lo que aseveramos. —Es curioso, pero a pesar de vivir ambos en la misma ciudad y en el mismo sitio, nos hemos enfrentado en contadas ocasiones. La última vez que jugué contra él fue hace 7 años, y creo que en la actualidad su estrategia es superior a la de épocas anteriores, después de sus victorias sobre Smyslov y Tahl, en sus *matchs* por el título mundial. Porque no puede ser un espíritu legendario quien, desde hace más de un cuarto de siglo, encabeza las competencias nacionales e internacionales.

Sin remontarnos a glorias pasadas (Nottinham, 1936; Leningrado, 1941, etcétera), recordemos su compartido éxito con Smyslov, en el Memorial Alekhine de 1956, y, más recientemente, la recuperación del título ante "la llama" Tahl, en 1961.

* * *

El triunfo de Petrosian nos pone en presencia de un nuevo auténtico campeón del mundo. Este no llegó a la cima por un imprevisto golpe de suerte. Sin prisa y sin pausa, Tigran Petrosian fue escalando posiciones a través del tiempo, por propio esfuerzo, con voluntad y tenacidad.

Al gran maestro armenio lo vimos actuar en los Interzonales de Saltsjobaden 1952, Gotemburgo 1955, Portoroz 1958 y Estocolmo 1962; en los Candidatura (Zurich 1953, Amsterdam 1956, Belgrado-Bled-Zagreb 1959, y Curazao 1962); y sobre la suma agotadora de 183 partidas, ¡ha perdido solamente en once ocasiones!

EL FACTOR EDAD

Año	CAMPEON	Edad	Puntos	DESAFIANTE	Edad	Puntos
1858	Anderssen	40	3	Morphy	21	8
1866	Anderssen	48	6	Steinitz	30	8
1894	Steinitz	58	7	Lasker	26	12
1921	Lasker	53	5	Capablanca	33	9
1927	Capablanca	39	15½	Alekhine	35	18½
1935	Alekhine	43	14½	Euwe	34	15½
1937	Euwe	36	12½	Alekhine	45	17½
1951	Botvinnik	39	12	Bronstein	27	12
1957	Botvinnik	45	9½	Smyslov	35	12½
1958	Smyslov	36	10½	Botvinnik	46	12½
1960	Botvinnik	48	8½	Tahl	23	12½
1961	Tahl	24	8	Botvinnik	49	13
1963	Botvinnik	52	9½	Petrosian	33	12½

La columna edad señala la que tenía el jugador en el momento de disputarse el match.

de peones, el plan blanco está perfectamente claro. Eliminará una torre, y con la superioridad del alfil sobre el caballo y el peón libre, restringirá poco a poco la defensa.

34. ..., PxP
35. AxPA T2D
36. T2D TxTj
37. RxT T1Dj
38. R2R P4A
39. P5T!

Complemento del plan esbozado, que otorgará a la torre blanca mayor campo de acción. Observemos que el blanco rompe con toda tranquilidad la posición, mientras el negro se encuentra impotente para contrarrestarlo.

39. ..., T2D

Si 39. ..., T5D; 40. PxP, PxP; 41. A2D. Eliminaría así la amenaza T5C, para luego proseguir con 42. T1TD.

40. PxP PxP
41. T1TD R2C

En este momento, la partida se postergó, y como todo el mundo esperaba, Petrosian dejó como secreta

42. T6T

que obliga a las negras a colocar su torre en un rol pasivo.

42. ..., T2C
43. T8T

Para intentar coronar el peón libre con 44. T8R, 45. P5R, etc.

43. ..., R3A
44. T8AD

Con sencillez matemática, Petrosian continúa estrechando el cerco defensivo. También era temible, en lugar de la jugada del texto, 44. T8R, T2R; 45. T8CD, T3R; 46. A7A, etc.

44. ..., C4R
45. R3R C2D

Se amenazaba 46. AxCj, RxA; 47. T6A, para 48. P4A mate.

46. T6Aj R2A
47. P5R C1A
48. T6Aj R2C

Si R2R; 49. A5C, para un eventual descubierto.

49. R4R P4CD

Botvinnik quema los últimos cartuchos.

50. T6A R2A

Naturalmente: 50. ..., P5A; 51. P4C, no mejoraban las perspectivas defensivas.

51. TxPA C3R

El peón libre blanco llegó, finalmente, a ser bloqueado; pero ya es tarde...

52. T5D R2R
53. A3R T1C
54. T6D P5C
55. T6T T4C
56. T7Tj R1R
57. P4A R1A
58. P5A y Botvinnik abandonó. ◆

Por ACIDO NITRICO

HUMOR SAPIENS



Dibujos de BOSC y BARNES

LOS TEXTOS, FOTOGRAFIAS Y DIBUJOS QUE APARECEN EN ESTA PAGINA HAN SIDO REVISADOS, CORREGIDOS Y APROBADOS POR LOS SERVICIOS DE INFORMACION DE LAS FUERZAS ARMADAS, POR EL INSTITUTO PASTEUR Y POR LA COMISION DIRECTIVA DEL CLUB DE ADMIRADORAS DEL DOCTOR MENDEZ DELFINO. QUEDAN HECHOS LOS DEPOSITOS QUE MARCA LA LEY, INCLUSO EL IMPORTE DE LA FIANZA.

EDITORIAL

PROPONEMOS UN NUEVO PLAN POLITICO



Modestamente creemos que un músico, por bueno que sea, no tenía nada que hacer en el ministerio del Interior. Lo único que cabía esperarse es que complicara las cosas y creara nomás un clima propicio a las elecciones, con todos los riesgos que ello implica.

Tal es el caso de Juan Sebastián Rauch, autor de "La pasión según San Matera" y asimilado al ejército con el grado de tambor mayor.

Como compositor no pondremos en duda su talento, pero como ministro sostenemos que ha incurrido en un gravísimo error: no permitir la participación del peronismo en los próximos comicios. Creemos que en un país democrático, todo aquel que tenga una idea, mientras no sea humorista, tiene derecho a expresarla libremente y a ser candidato y a demostrar, desde el sillón de Rivadavia, lo equivocado que estaba.

Se nos dirá que pretendemos un imposible, que estamos vendidos al oro frigerista o que obedecemos órdenes de Codovila, pero apenas dejen de retorcernos el brazo volveremos a insinuar que el doctor Guido soporta ciertas presiones de las fuerzas armadas y que no podrá lograrse la pacificación del país hasta que el señor presidente no sea, por lo menos, la eminencia azul de este gobierno.

El propio doctor Guido dio pábulo para sostener esta tesis cuando preguntado vez pasada sobre el por qué de la no concurrencia del peronismo a las elecciones, respondió aterrorizado: "No sé nada, ¡socorro!, la orden viene de arriba".

Deducimos que esta metáfora puede ser interpretada de tres distintas maneras: 1º) que la orden viene de arriba, porque (con el respeto que nos merece monseñor Plaza) es divina; 2º) que la orden emana del brigadier Armanini, o sea que viene de arriba, pero no tanto, y 3º) que la orden provenía de Juan Sebastián Rauch, cuyo despacho estaba en el helipuerto de la Casa Rosada, ya que por entonces el eximio ministro estudiaba la posibilidad de una fuga.

Descartamos las dos primeras variantes y nos quedamos con la última, no porque sea la más descabellada (lo cual sería pecar de oficialistas), sino simplemente porque, como decíamos al principio, no podíamos esperar que un tambor mayor tuviera vocación política. Es como pedir perettes al osiris.

En consecuencia, proponemos al nuevo ministro, general Osiris Villegas (entramos en máquina el 15 de mayo), un plan conciliador que satisfaga las aspiraciones de Zavala Ortiz y Framini, de Alende y Onganía, de Pérez y Companc S.A. Concretamente proponemos que se dicte un decreto-ley concebido en estos términos:

«Cualquier ciudadano peronista podrá aspirar a la presidencia de la República, siempre y cuando esa república sea Chipre, San Marino o Uganda, salvo que las constituciones de esos países no lo autoricen, lo cual el gobierno lamentaría muchísimo.

»Para el caso de que el ciudadano pretenda ser candidato a gobernador de las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe, Entre Ríos y Mendoza, deberá haber nacido en estas cinco provincias, haber residido 40 años en cada una y tener un mínimo de 35 años y un máximo de 60, a la vez.

»Para ser diputados o senadores nacionales (si bien el gobierno y la Confitería del Molino se reservan el derecho de admisión) deberán saber decir: "Vamos, vamos, basta de charla y a votar de una vez", con voz ligeramente atiplada.

»Para postularse para cualquiera de estas candidaturas, el ciudadano peronista deberá jurar por la luz que lo alumbra que pertenece a la religión católica, apostólica, romana, y no a la protestante, farisea, parisiense.

»Por último, también podrán aspirar a la mano de Isabel Sarli, pero para ello el candidato no deberá ser fumador, ni bebedor, ni trasnochador, ni jugador, ni Christian Dior, ni coliflor.»

A pesar de las ventajas que proporcionaría, estamos seguros de que nuestra iniciativa está condenada al fracaso. Bien lo ha dicho recientemente el general Villegas: «No hemos de variar nuestro plan político, ya que asegura a todo ciudadano, peronista o no, que pertenezca al partido que perteneciere, absoluta libertad para votar por Pedro Eugenio Aramburu".

AÑO 2000

La maestra dice a sus alumnos:

—Niños, hoy vamos a hablar de Historia Argentina, desde 1930 en adelante. A ver, alumno Catalano, nómbreme cinco próceres de nuestra Dependencia.





DOS DE SIAM

• Cuando un niño siamés se porta mal, la madre lo recrimina: "¡Demonio! ¿Quieres que te despegue?".

• Cuando la señora siamesa se enoja con el marido, los dos se van a la casa de la mamá de ella.

JARDINERIA Y GRAMATICA

El distraído jardinero observó asombradísimo su jardín. Por aquí y por allá, a ras de tierra, aparecían diseminadas estas palabras: caminando, mordiendo, jugando, rogando, subiendo, peleando, bebiendo. Entonces el jardinero meditó:

—¡Caray, si seré distraído! En vez de plantar geranios planté gerundios!

DRAMA DE ALMANAQUE



El Lunes tenía un florero sobre la cabeza y juraba ser un marciano recién llegado en un plato volador. El Martes se mostraba atareado organizando un safari para cazar autógrafos. El Miércoles decía llamarse Napoleón y esperaba tomarse revancha por lo de Waterloo. El Jueves preparaba la vianda para un pic-nic que pensaba realizar en la cornisa de un octavo piso.

El Sábado y el Domingo los observaban estupefactos. De pronto el Domingo se puso a llorar y el Sábado lo consoló así:

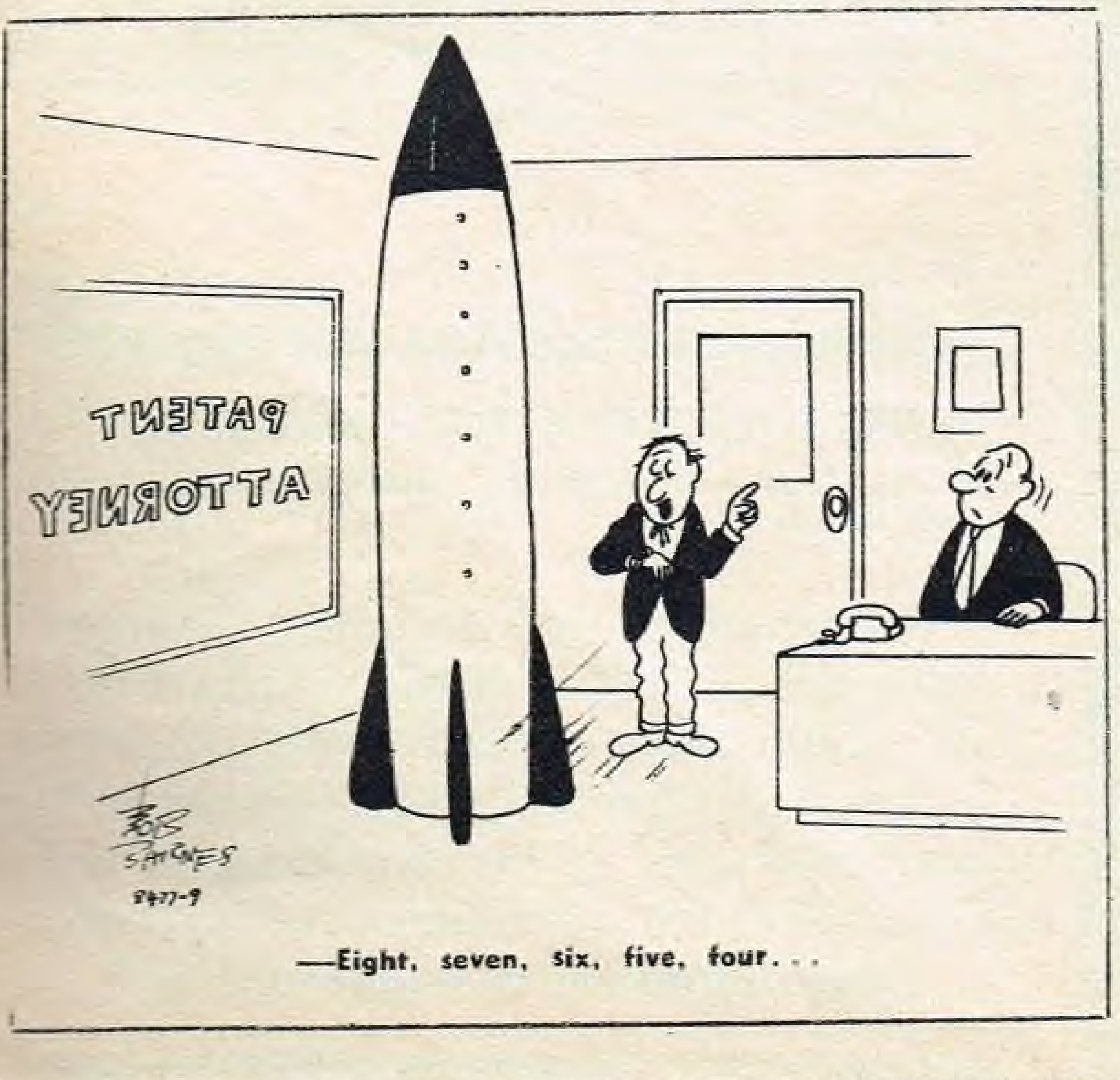
—Es inútil hacerse malasangre por cuatro días locos...

VIVIENDA

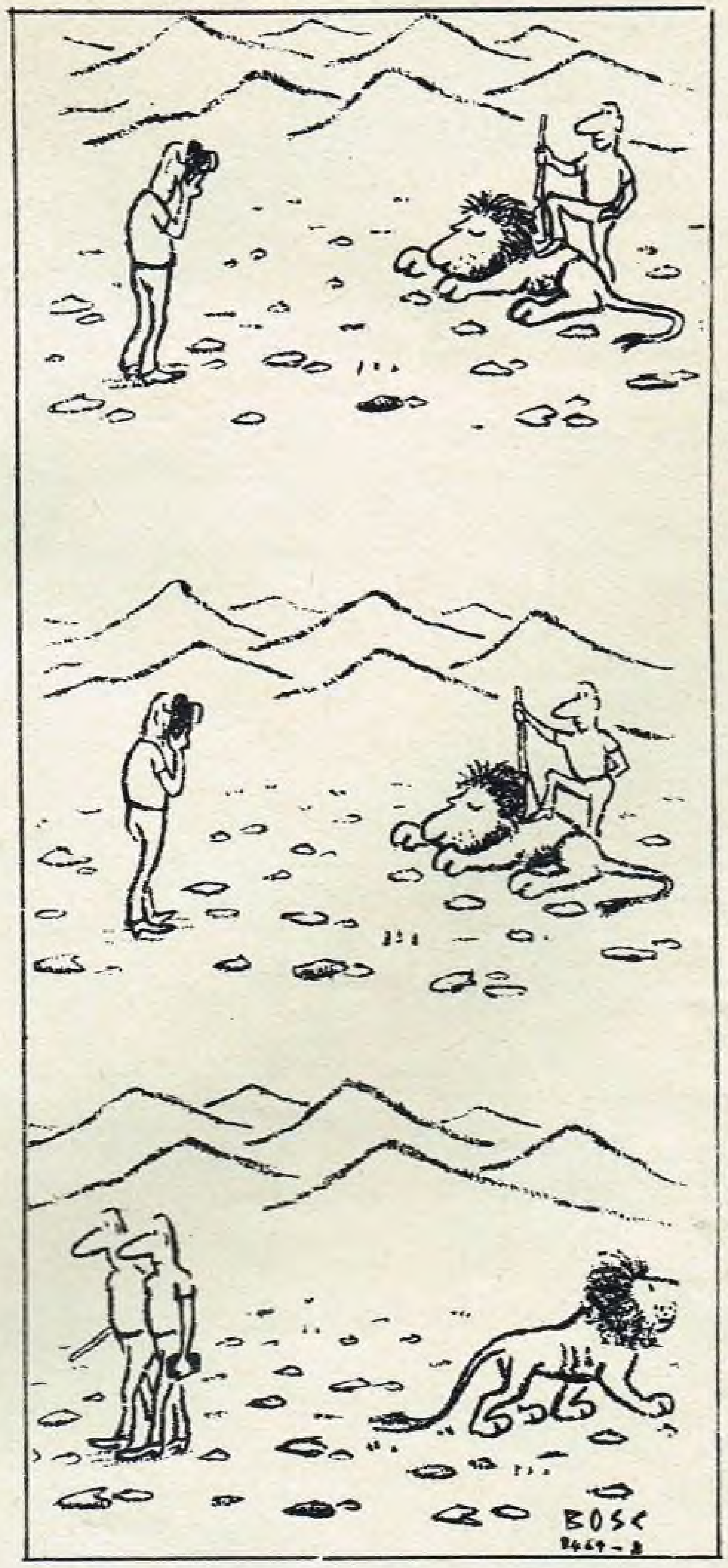
—Si el problema de las cavernas sigue así —le dice un troglodita a otro—, no sé cuándo podré casarme...

—¿Qué sucede? ¿No se consigue?

—Sí; lo terrible es que piden un disparate por el boquete de entrada.



—Eight, seven, six, five, four...



¡PARECE MENTIRA!

- **Cuando los niños alemanes juegan a las prendas, el que pierde va a Buenos Aires.**
- **A Edison se le ocurrió inventar la lamparita incandescente en un momento en que se le prendió la vela.**
- **En países tan adelantados como Suecia, Francia y Japón, el índice de mortandad es, a la larga, del cien por ciento.**
- **Cuando San Martín era pequeñito, su madre solía decirle: «Antes de cruzar los Andes debes mirar para los dos lados».**
- **El caballero Godofredo Barbarrala no pudo participar en la Tercera Cruzada porque tenía un soplo al corazón de león.**

CORREO DE "VEA Y LEA"



En la sección entretenimientos del número 410 se ha deslizado un problema enunciado correctamente. Como seguramente se tratará de una falla tipográfica, es de esperar que no vuelva a suceder. El problema ha perdido todo atractivo.

Fortunato Parrondo, Godoy Cruz, Mendoza.

Soy un entusiasta de la astronáutica y quisiera conseguir, de ser posible, los números en que aparecen artículos sobre el futuro viaje a la Luna.

Pierino Furcatti, Santa Fe.

Imposible complacerlo; pretende la colección completa de VEA Y LEA.

Interesantísima la página de sociales del número anterior. Jamás pensé que una persona llamada Cristina Luz de las Mercedes Pons pudiese ser tan gorda.

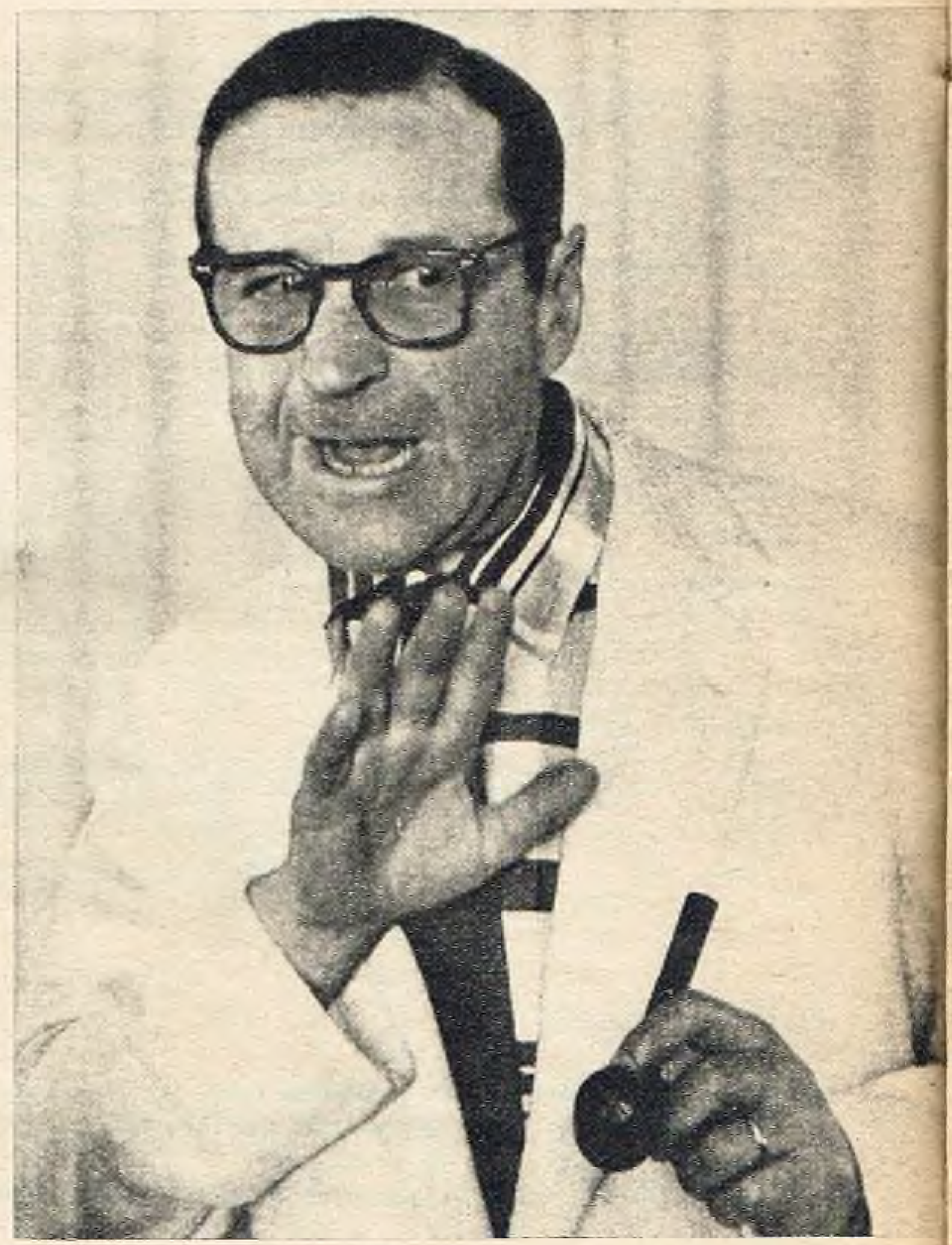
Virgilia Peribañez, Santa Rosa, La Pampa.

¿Por qué VEA Y LEA publica tan pocas notas de Jerónimo Jutronich? Sepan ustedes que las notas de Jerónimo Jutronich son lo único bueno que tiene la revista. O publican más seguido las notas de Jerónimo Jutronich o dejaremos de comprar VEA Y LEA.

Eleodoro Jutronich, Leonor M. de Jutronich, Américo Jutronich y Ema Jutronich de Garmendia.



HARTO DE



Los rasgos físicos de Simenon recuerdan la figura del popular comisario Maigret, héroe de tantas intrigas policiales. Sin embargo, el autor resuelve sorpresivamente apartarse del género que tanto brillo ha dado a su nombre y declara enfáticamente: "No más crímenes en mis novelas".

POR FRANCO BERALDI

(Derechos exclusivos adquiridos a AMERIPRESS)
Desde Lausana

A los sesenta años de edad, Georges Simenon aspira a la gloria literaria: su nuevo libro, una novela psicológica sin cadáveres y sin "suspenso", desilusionará a los entusiastas del comisario Maigret, pero conformará posiblemente a algún crítico

ESCRIBIR NOVELAS POLICIALES



El escritor en la intimidad de su hogar de Lausana, en compañía de sus hijos Marie, Georges y el pequeño Pierre. Simenon es amante de la soledad y el silencio, y en la búsqueda de ambos ha debido mudarse a su nueva residencia de Epalinges, equipada con vitrales a prueba de ruidos molestos.

SESENTA años representan un punto clave en la vida de un hombre. Y a esa edad Georges Simenon ha resuelto ganar la gloria literaria, la verdadera, la sólida, incontestable gloria literaria. Al creador del "Comisario Maigret" ya no le basta con ser uno de los escritores de novelas policiales más conocidos.

—Si tuviern que ser juzgado en base a un libro, elegiría "Las campanas de Bicetre" —declara.

En "Las campanas" no se hallará el consabido investigador del "Quay des Orfevres", gran bebedor de "petis blancs" y sempiterno fumador de pipa. Si algún aficionado a las intrigas policiales lo adquiere mecánicamente, inducido por el nombre del autor, quedará desilusionado. Nos hallamos aquí en el campo de la indagación psicológica e inútilmente el lector aguardará la aparición de un misterioso cadáver. Incluso el ambiente no es el usual en Simenon, de los barrios populares o de la pequeña burguesía. Los personajes son médicos, abogados, periodistas de fama, académicos, y todos tienen entre 45 y 50 años (edad crítica). El protagonista es Maugras, gran "patrón" de la prensa: Simenon tuvo que luchar mucho para que ninguno de los editores parisienses se reconociera. Una vez por mes este grupo de notables se reúne en el célebre restaurante "La Gran Vefour" para una comida en común; en el transcurso de uno de estos ágapes, Maugras, que ha ido al baño, cae a tierra afectado por un ataque de hemiplejía. Desde ese momento Simenon se lanza a una cuidadosa descripción de la enfermedad y lo hace con pleno conocimiento del tema. Aunque desde hace treinta años no lee una sola novela, Simenon devora, en cambio, las publicaciones médicas.

Alojado en una habitación del hospital de Bicetre, Maugras pasa los días preguntándose si su triunfo merece los esfuerzos y las pequeñas vilezas necesarias para "llegar".

—Yo no tengo problemas de esa índole —declara Simenon—. Estoy absolutamente satisfecho y no tengo remordimientos...

En la versión original francesa, la novela, que apareció en librerías a fines de abril pasado, se llama "Los anillos de Bicetre", dado que, en francés campana (cloche) significa también "pobre imbécil". Simenon trabajó alrededor de dos meses en su nuevo libro, mientras que habitualmente le sobra y basta con diez días para escribir un "Maigret". Dos meses sin poner los pies fuera de su propiedad de Echandens, en los alrededores de Lausana, donde vive desde hace tres años.

—Una de las mayores dificultades —dice— fue la de hallar apellidos que no despertaran protestas en el mundo de la gran burguesía.

Hasta el presente, Simenon utilizaba el sencillísimo sistema de extraer de una guía telefónica de Marsella los nombres de personajes instalados en París, y viceversa, pero para "Las campanas de Bicetre" apeló a un nuevo expediente. Todos los nombres son inventados acoplando antiguas expresiones halladas en el diccionario. Por ejemplo: el médico de la comitiva se llama Besson d'Argoulet.







HARTO DE...

"Besson" era llamado un mellizo y "argoulet" era un soldado de caballería armado de arco.

A la espera de la acogida que crítica y lectores den a su novela, Simenon se prepara a dejar Echandes, donde posee un castillo del siglo XVII, rodeado de un gran parque y provisto de todos los detalles modernos de bienestar; hay, incluso, dos auténticas prisiones en sus subterráneos.

Simenon, que es belga de nacimiento, eligió Suiza como patria de adopción, porque considera a Suiza "el único país en el que se puede trabajar serenamente, sin ser tentados por excesivas distracciones". En efecto, con su pipa, su mujer Denise y sus hijos Johnny (14 años), Marie-Georges (10 años) y Pierre (3 y medio) el escritor lleva una retraída y apacible existencia de hidalgo-hacendado. Ahora, sin embargo, a menos de un kilómetro de distancia de su castillo, se iniciaron los trabajos de construcción de una playa de maniobras ferroviaria de más de 60 vías; Simenon odia el ruido, y, por consiguiente, se marcha a otro lugar. En Epalinges, siempre en la región de Lausana, se está haciendo construir una gran residencia, con ventanas provistas de dobles vidrios separados por un estrato de gas: el aislamiento térmico y sonoro está garantizado al cien por ciento. En el parque, tan amplio como el de Echandes, se ha previsto la habilitación de un natatorio revestido de azulejos de vidrio.

—La operación más difícil —se lamenta Simenon— va a ser la del traslado de la oficina.

La "oficina" es, en cierto sentido, su despacho, que actualmente ocupa toda la planta baja del castillo. Allí su esposa y dos secretarias mantienen al día los archivos —periódicos, anuarios, mapas, guías— y mantienen las relaciones comerciales. Simenon, en efecto, se ocupa personalmente de todos sus libros y no cede los derechos de impresión más que para un solo país; lo que le permite no tener que compartir con un editor los derechos de traducción ni los de adaptación cinematográfica y televisiva. Por supuesto, esto exige al mismo tiempo una organización estricta. Por más que la "oficina" funcione a la maravilla, hay países que no han publicado aún entre 40 y 60 de sus libros. En esta clasificación, el último lugar está reservado a Checoslovaquia, seguida por Bulgaria, Rumania y, por raro que parezca, Estados Unidos de Norteamérica; a la cabeza, en cambio, se hallan Alemania, Holanda, Inglaterra, Italia, Japón y América del Sur.

La "organización Simenon" es una especie de máquina que, una vez puesta en movimiento, exige ser vigilada, pero a menos que ocurran accidentes graves, funciona. Es quizá esta seguridad la que le permite ahora dedicarse a la literatura no policial, sin renegar por eso del Maigret que le confirió gloria y dinero.

—Siguen pidiéndomelo —explica—. Y yo sigo haciéndolo vivir.

Después de "Las campanas de Bicetre", a fines del año último, Simenon puso mano a un relato humorístico, terminado en tres días. Aparecerá para Navidad de 1963, ricamente ilustrado, bajo el título de "Los Nolepitoides". Es un episodio entre la fábula y la ciencia-ficción: un hombre y una mujer, emergidos a la superficie desde el fondo de un lago (son seres curiosísimos, con algas en lugar de cabellos), se buscan a la hora diecisiete de un 24 de diciembre en un Picadilly sumergido en el "smog". Los dos tropiezan sucesivamente con un agente de tránsito, un gran crítico londinense y una anciana, lo que da lugar a extravagantes aventuras.

—En los comienzos de mi carrera aspiraba a ser un escritor humorístico, y creo que un poco de esta vocación fallida ha quedado en mis libros. Pero ahora he puesto todo lo que tenía que decir en "Las campanas", y lo hice con una técnica adquirida en muchos años de trabajo. Creo merecer el éxito.

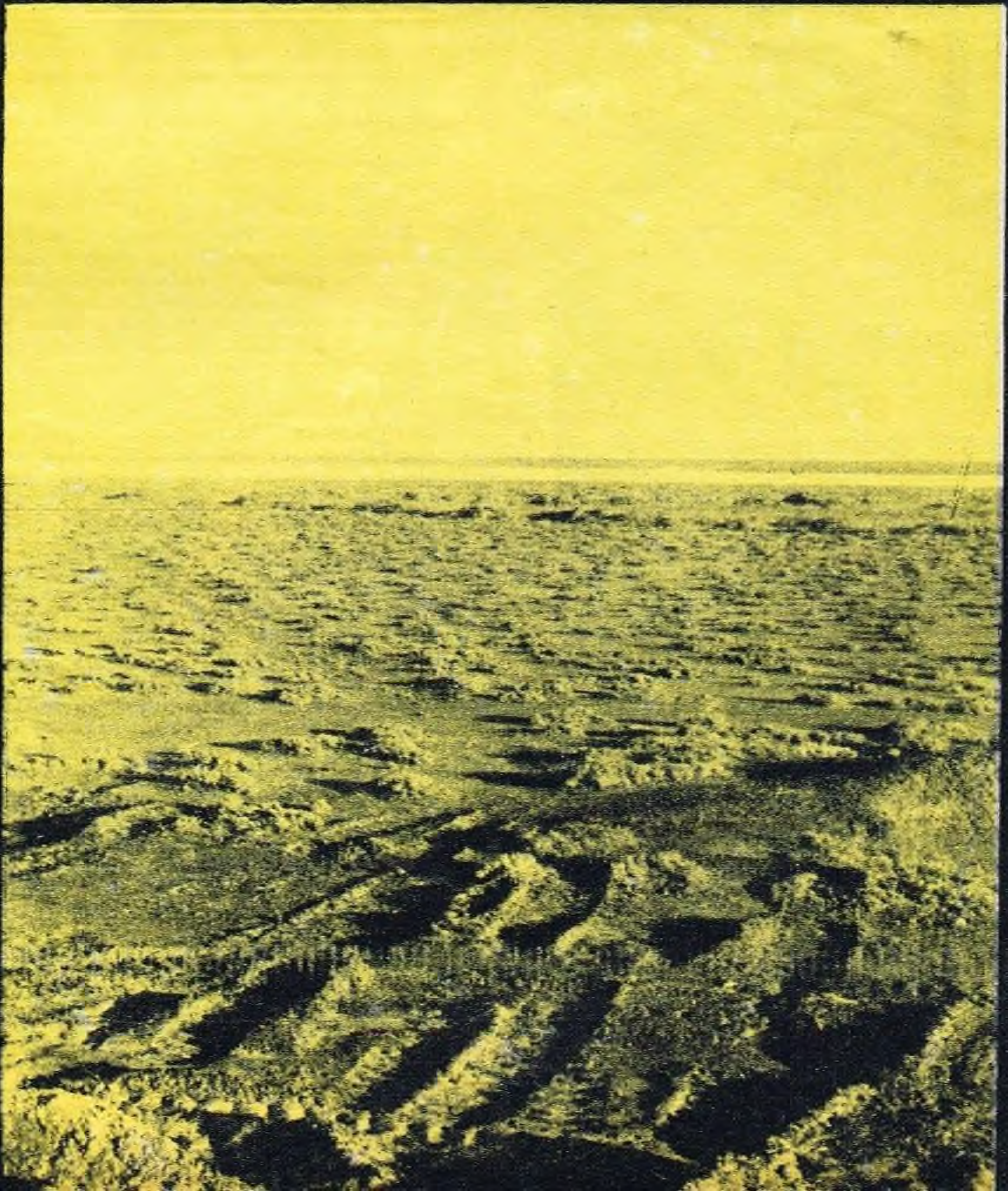
Sin anticipar un juicio acerca del nuevo alumbramiento de su fantasía creadora, puede recordarse el escaso éxito logrado con "Tres habitaciones en Manhattan", otra de sus novelas "no policiales". Por otra parte, Simenon no tiene por qué preocuparse demasiado: por mal que le vaya, en última instancia siempre le quedará Maigret. ♦

EL AVANCE DEL DESIERTO

Por CARLOS SELVA ANDRADE

IGNORANCIA, IMPREVISION, INDIFERENCIA Y DESMEDIDO AFAN DE LUCRO SON LOS INGREDIENTES QUE EN LA ARGENTINA HAN ACELERADO EL PROCESO DE DEGRADACION E INUTILIZACION DE MILLONES DE HECTAREAS DE TIERRAS

VEA Y LEA - 23 de Mayo de 1963 - Suplemento Nº 248



EL AVANCE DEL DESIERTO



EL OSO HORMIGUERO CHICO, al igual que el grande o tamanduá han sido perseguidos por un afán cinegético inexplicable. Son animales útiles en la lucha biológica contra las hormigas, plaga de la agricultura.

EN LA PAGINA ANTERIOR: Desvastador efecto de la erosión. Daños irreparables y modificación de la estructura terrestre en vastísimas extensiones. En general, culpa del hombre, consecuencia de su desaprensión e irresponsabilidad. El suelo argentino es elocuente ejemplo de esta "política". La foto que abre el suplemento pertenece al ingeniero Jorge Alfredo Luque.

RECONFORTA señalarlo. Fue siempre preocupación de argentinos ilustres, de mente esclarecida, el enseñar con la palabra o con el ejemplo el amor a la Naturaleza. Unos exaltaron en páginas de permanente resonancia las bellezas de nuestro territorio. Otros dictaron normas para preservar su patrimonio de la explotación imprevisora y el apresurado afán de lucro. Se han citado a este respecto como precursoras las palabras del general San Martín, cuando en el exilio evocaba el solar nativo. *"Siento que mi corazón se ensancha cuando recuerdo las maravillas de mi tierra nativa, esos ríos, esos bosques, esas montañas que tan profundamente están grabadas en mi memoria"*. En las máximas para su hija Mercedes le aconsejaba *"humanizar el carácter y hacerlo sensible para todos los seres vivientes, aun para con los insectos que pueden perjudicar"*.

Más tarde Florentino Ameghino puso de manifestó su extendida visión de los problemas argentinos cuando abordó lúcidamente uno de los que más perjuicios provocan en la provincia de Buenos Aires: las sequías y las inundaciones, cuyas características cíclicas determinó el ilustre hombre de ciencia. Ameghino dio la solución para el problema. "El agua —decía— debe ser almacenada, cuando abunda, para poder disponer de ella, cuando escasea". En síntesis, proponía desviar el caudal de las inundaciones hacia reservorios naturales convenientemente acondicionados por el hombre como para contener el exceso de agua y regular luego su salida a fin de utilizarla como riego o en aguadas, durante los períodos de sequía. En un reciente trabajo del doctor Santiago Raúl Oliver, se sintetiza el proyecto del sabio.

Aconsejaba éste la eliminación de las barras de arena que se forman en la desembocadura de los ríos Salado y Samborombón y de otros riachos menores para facilitar el desagüe natural y rápido en época de grandes lluvias. Simultáneamente se debía proceder a ahondar el curso de los arroyos que bajan de las sierras y completarlo siguiendo declives naturales para desaguarlos en terrenos bajos. Al mismo tiempo se debían formar estanques escalonados a distinta altitud y otros paralelos a los cursos de agua. Con los primeros se evitaría la acción destructiva de los torrentes; con los segundos se contendría el exceso, cuando ríos y arroyos salen de madre. Excavando hoyas sin salida en medio de pantanos y bañados se contribuiría a concentrar las aguas y limitar su expansión. En fin, un plan coherente que seguía, aprovechaba y perfeccionaba la milenaria obra de la Naturaleza.

Como es frecuente, la opinión sensata fue desoída. En la provincia se construyeron los conocidos canales, que sin lograr contener las inundaciones, se llevan al mar el agua excedente y la necesaria, contribuyendo, por arrastre y desecación, a la dramática erosión que parecen grandes zonas de la provincia de Buenos Aires.

A este respecto veamos lo que dice el doctor Oliver, en una publicación técnica del Ministerio de Asuntos Agrarios de la provincia de Buenos Aires: *"¿A quién ha beneficiado esta política del desagüe ilimitado? Unicamente a unos pocos grandes ganaderos que han visto así valorizadas sus tierras, de las que disponen más como un bien de renta que de producción"*.

Destrucción del suelo

Invitado por la Asociación Amigos del Suelo, recorrió nuestro país, en 1957, el doctor Hugh Bennet, de los Estados Unidos, considerada autoridad máxima en la materia. Terminada su jira, confirmó lo que venían denunciando los conservacionistas argentinos desde hacía 30 años. Una gran parte de nuestro territorio está afectada por erosión hídrica o eólica, sin que se haya hecho la menor tentativa para contener el avance del desierto que se forma al desaparecer la capa fértil de la tierra cuando, al privarla del tapiz vegetal que la protege, se la prepara para que el viento la vuele o el agua la arrastre.

La tala de montes y el "rozado", seguido de quemazón, han sido norma invariable de quienes siembran en zonas de bosques. En la Pampa los caldenes fueron talados con el objeto de convertirlos en durmientes para los ferrocarriles y carbón para las ciudades. ¿Quién podía osar oponerse a esa destrucción sistemática que se hacía en nombre de nuestro progreso? El resultado ha sido que esa destrucción —que ha traído tantos males— sólo benefició a unos pocos concesionarios, como sucede siempre que se explotan, sin plan y sin previsión, las riquezas naturales. *"En Santiago del Estero —dice un historiador de esa provincia— fue norma inveterada de los gobernantes negociar los bosques de la provincia como si fuesen bienes propios"*. En Misiones, poblaciones trashumantes llegadas de los países limítrofes, durante décadas iban de un lado al otro de las selvas abriendo "rozados", para lo cual derribaban parcelas de monte y quemaban los árboles, plantando sobre la tierra suelta, cubierta de cenizas, unos pocos surcos de maíz. Las lluvias torrenciales, características de la zona subtropical, lavaban el suelo, arrastraban el humus y en menos de dos años la tierra quedaba exhausta. El intruso cambiaba, entonces, de lugar.

La lista de esa acción extendida y fatal sería larga. Lo dicho para La Pampa, lo acontecido en el sur de Buenos Aires y Santiago del Estero con sus enormes extensiones erosionadas, es ilustrativo. No sólo se empobrece la tierra, a la que no se reintegran elementos nutritivos naturales, sino que se destruye, en pocos años, la capa fértil que requiere siglos para formarse. Además, se cambia el clima y el régimen de las lluvias.

Retroceso y ruina

En 1948 el Instituto de Suelo y Agrotecnia efectuó un relevamiento que abarcó unos 20 millones de hectáreas y a causa del cual se arribó a conclusiones alarmantes, que no se han modificado a la fecha, sino agravado a causa de las generales dificultades porque atraviesa el país. La región semiárida, que abarca unos 700.000 kilómetros cuadrados, comprende, a tra-

de parte de ocho provincias, la cuarta parte de la superficie total del país. Debido a la constitución predominantemente arenosa de los suelos, la erosión eólica se ha manifestado en forma severa, en todo el centro y sur, es decir: oeste y sudoeste de Buenos Aires y La Pampa; sudeste de San Luis y sur de Córdoba. En el área I se comprobó que hay 4.037.600 hectáreas erosionadas; en el área II la erosión —que alcanza hasta el 15 por ciento del suelo agrícola— comprende 4.125.000 hectáreas; en el área III, la voladura de hasta el 25 por ciento de la tierra fértil abarca 7.245.300 hectáreas y en el área IV una grave erosión ha convertido en medanales unas 4.591.300 hectáreas.

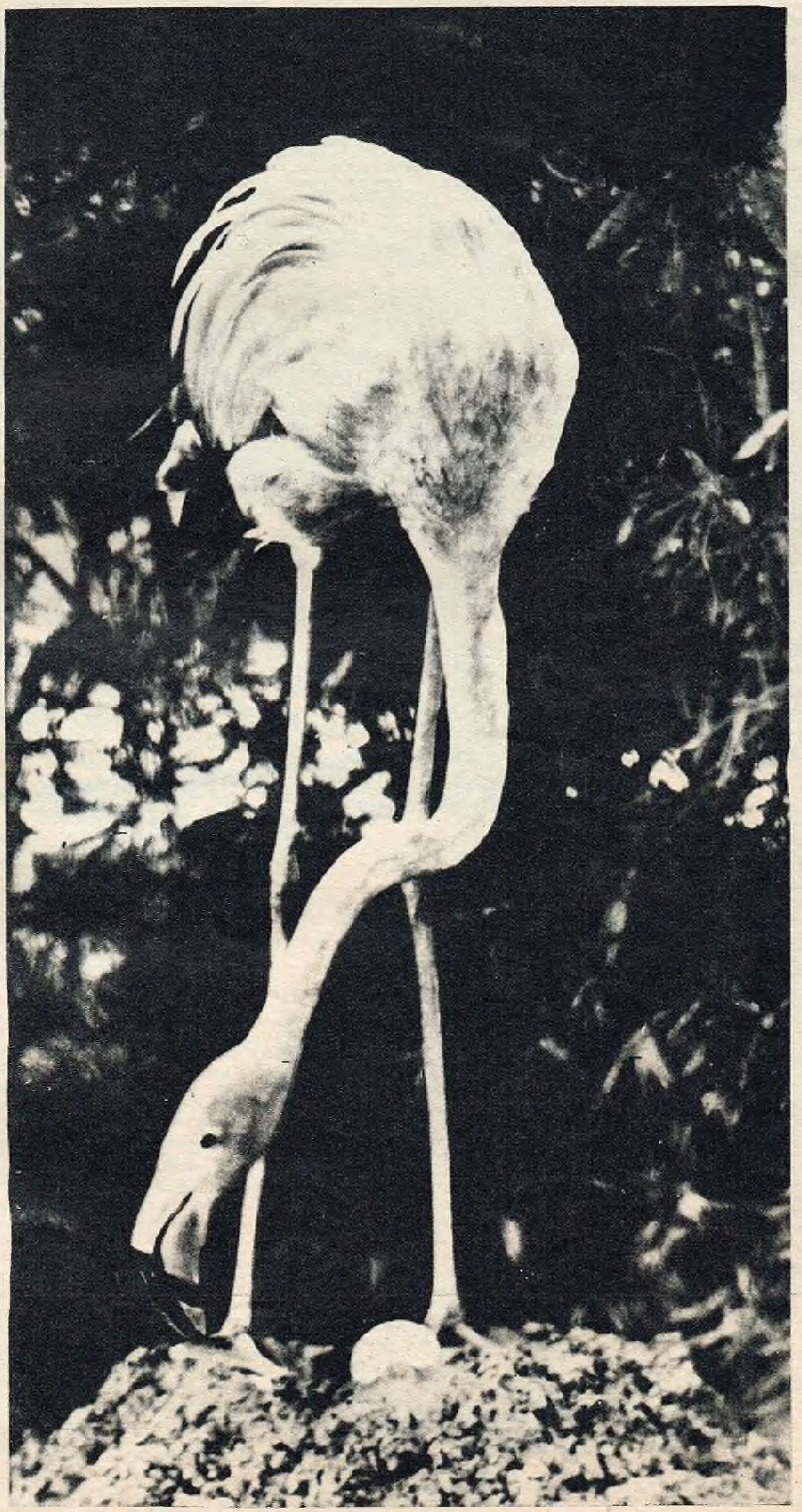
Hasta la crisis de 1930 y con el advenimiento del ferrocarril, la producción agropecuaria se acrecentó en nuestro país. En La Pampa solamente, en un lapso de 20 años (desde 1908 a 1928), la superficie cultivada alcanzó una extensión de 2.240.000 hectáreas. El bajo costo de la tierra y la buena cotización de los cereales, unido esto a las buenas cosechas, desarrolló una agricultura altamente especulativa. Los contratos de aparcería, sobre la base del pago en especies y la obligación por parte del arrendatario de cultivar trigo, produjo la subdivisión de los campos. Se desmontaron los montes xerófilos y las tierras, sin protección y sometidas a las aradas, se transformaron en médanos. Desde 1930, después de la crisis, la agricultura dejó de ser una actividad lucrativa. Los colonos estaban obligados a sembrar trigo. No podían hacer otra cosa. El Estado, incapaz de evolucionar e ignorante de la situación real del campo, daba préstamos para la adquisición de semilla, estimulando una actividad que arruinó a los agricultores y mantenía un sistema irracional de explotación de la tierra.

El arado, la monocultura, el pastoreo excesivo de los campos y siempre el afán de lucro, la imprevisión, la falta de asesoramiento y de estudios sobre el terreno, agudizaron un proceso que se venía cumpliendo a todo vapor. Una sequía, la que se produjo desde 1935 a 1938, remachó el clavo, pues, de acuerdo al informe técnico, "*no sólo provocó el empobrecimiento de colonos y ganaderos con la pérdida repetida de cosechas y de las grandes praderas naturales y artificiales en una extensión de 6 millones de hectáreas, sino que también trajo como corolario de un largo proceso de destrucción de los suelos, iniciado en 1916, el fenómeno de la erosión eólica manifestada en su forma más genuina*".

A esta sequía se agregó la de 1948 a 1951 que provocó más desastres aún. Pese a ello y sabiéndose las causas, no se afronta el problema, no se le busca solución definitiva. En los Estados Unidos, donde se ha pasado por la misma desastrosa experiencia, ya se sabe que el suelo es de interés público y que se lo debe explotar y manejar de acuerdo a ciertas normas para su uso correcto. La última sequía (1962-63) documenta que queda mucho por hacer.

Fenómenos concomitantes

Cuando se buscan o explican las causas de una crisis, por lo general, se las derivan al terreno económico o financiero, sin tenerse en cuenta factores que gravitan, a veces, con efecto aplastante en el fenómeno cuyas repercusiones son una serie de perturbaciones políticas y sociales. No está en nuestro ánimo ahondar el problema por este lado. No encuadra en la índole del tema específico que tratamos. Pero no hay duda que explotaciones irracionales, el afán de ganancia inmediata sin detenerse a pensar en el futuro, la falta de estudios y de legislación que proteja las riquezas naturales han reducido el potencial productivo de nuestras tierras. Sus sustancias nutritivas han emigrado con cada tonelada de trigo que se exportaba. No se las res-



LOS FLAMENCOS son víctimas propiciatorias de seudo cazadores que los matan por el gusto de hacer puntería. Así caen cantidad de éstas mientras otras son perseguidas en sus criaderos para ser vendidas a los turistas.



tituyó. El suelo pierde su feracidad, las cosechas se van haciendo más pobres y como el país es grande y poco poblado, se abandonan los campos exhaustos para sembrar en praderas vírgenes. Esas tierras desnudas, disgregadas por el laboreo, lavadas por las lluvias, cuando se resecan son fácilmente voladas por los vientos. El proceso de la erosión se cumple. Resta grandes áreas a las superficies cultivable. En 1930 los trigales de La Pampa totalizaban 2.240.0000 hectáreas. En la actualidad, apenas llegan a 500.000. Añadamos lo que sucede en el Sur de Buenos Aires y otras partes del país, y tendremos una de las causas que han reducido nuestras exportaciones tradicionales, hasta ahora las únicas productoras de divisas fuertes.

No todo el fenómeno es imputable a la acción del arado. Zeballos señaló la sequía de 1827 a 1832. En 1893 se produjo "el año de la tierra", llamado así por la voladura de la capa fértil de campos que nunca había sido arados. Pero aquí también los gobiernos y los propietarios son responsables, ya que no se adoptaron medidas oportunas para contrarrestar el mal.

La fauna retrocede

Cuando en un ambiente se producen cambios tan catastróficos como los señalados más arriba, todo el complejo queda afectado. Las faunas retroceden, cuando no perecen a causa de las inundaciones y sequías. Privados de protección contra las agresiones del ambiente, sin los alimentos habituales, muchos animales quedan a merced de sus enemigos y pierden su poder prolífico. La disminución y la penuria preparan la extinción. Desgraciadamente, en nuestro país, podemos citar abundantes ejemplos de este fenómeno. Cuando al avance de la civilización y la destrucción de los ambientes, se suma la explotación irracional y la imprevisión, el proceso destructivo es rapidísimo.

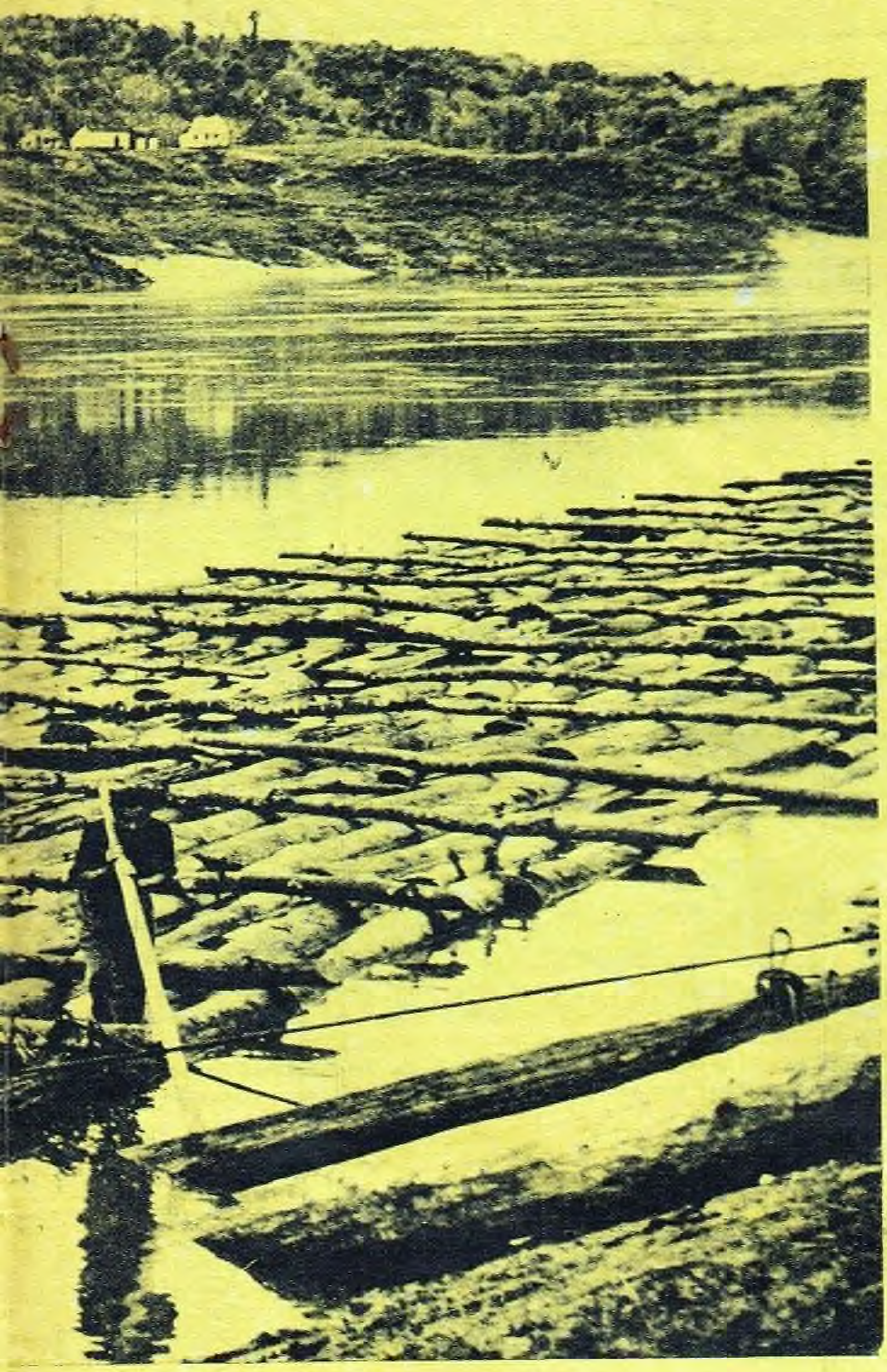
Cuando el célebre navegante francés Louis Antoine de Bouganville llegó, en 1764, a las Malvinas, se encontró con que allí abundaba un extraño cánido silvestre, único en el mundo, que llamó zorro-lobo, pues tenía semejanzas con las dos especies citadas. En la actualidad, el zorro-lobo está extinguido.

Hasta no hace muchos años, al remontarse el río Paraná en los barcos que unían Corrientes con Posadas, era un espectáculo común ver, en los tacuarales de la costa, cantidad de monitos de los llamados caí (*cebus paraguayensis*). En la actualidad, una recorrida por esos montes nos ha convencido que muy difícilmente se encontrará [...]
mismo que al [...]
unos 30 años [...]
en Misiones. [...]
Han sido derri[...]
tisfacer la de[...]
cueros de a[...]
menos— iban [...]
nos montarace[...]
teínas. De esta [...]
nimo, decía a [...]
de un ranchit[...]

—Es feo cor[...]
de cuereados, [...]
recen criatura[...]

El poblador [...]
de los múscul[...]
ce, por efecto [...]
el efecto de [...]
circunstancia [...]
los menos cu[...]
cuando hay ha[...]
se cumple la s[...]
camina" es b[...]

Hemos visto [...]
dos como tron[...]
tes arenas de [...]
yacarés. La i[...]
movió tal pers[...]
Chaco, Corrien[...]
pecie se ha he[...]



Las inmensas selvas que bordean el Paraná carecen en la actualidad de maderas finas. Emigraron en jangadas como ésta, sin que los árboles hayan sido repuestos. La destrucción de la riqueza natural, emprendida sistemáticamente, ha empobrecido o "esterilizado" regiones otrora fecundas del país.

á uno. Se los ha diezmado, lo al notable carayá. Hasta hace en los montes de Itacaruaré, había bandadas de monos. ribados a tiros: unos, para saemanda de los acopiadores de imales salvajes; otros —los a parar a la olla de los colonces, siempre ávidos de prosta especie de canibalismo mia este cronista el habitante nito, en plena selva:

comer monos. Cuando después s, se los pone en la olla, paras que se ríen.

or se refería a la contracción ulos de la quijada, que produo del vapor del agua hirviente, e que la víctima se ríe. Esta a provoca remordimientos en curtidos. Pero, en el monte, hambre —y siempre la hay—, a sentencia, y todo "bicho que buena comida.

sto, recorriendo el río, alineaoncos, sesteando en las calienle la orilla, cientos de grandes industria marroquinera proersecución de los mismos en el rientes y Formosa, que la eshecho rara, y debió prohibirse su caza. En Estados Unidos, donde también se fabrican carteras, cinturones y zapatos de "cuero de cocodrilo", sólo se permite industrializar los cueros de los "aligators" criados en semicautiverio. Una especie silvestre, por abundante que sea, no sobrevive a la explotación industrial.

Chinchillas, lobos y lobitos

A principios de siglo, abundaban las chinchillas en el altiplano del Norte de nuestro país. El hermoso cuerito del roedor se cotizó bien. Se exportaron miles a Inglaterra. La cacería incontrolada terminó con una riqueza natural, que, explotada racionalmente, hoy permitiría que la Argentina expotara tapados de una de las pieles más valiosas del mundo. Pero los exportan desde el extranjero, donde supieron organizar criaderos de chinchillas, que nosotros no tenemos. ¿Qué aconteció con los lobitos de río, de finísima piel? Según Marcos Sastre, antaño eran abundantes en los riachos del Delta. Hace 25 años, hemos visto pequeños conjuntos en los arroyos Garupá, Itaembá y Zaimán, en Misiones. En la actualidad, nuestra nutria verdadera está al borde de la extinción. Más abundante y de considerable valor,



LAS VICUÑAS en vez de ser esquiladas y luego puestas en libertad, son exterminadas por los cazadores que las matan a tiros. Una manufactura criolla, la de los ponchos, tiene que apelar a otras lanas.



La demanda de los cueros de felinos de piel manchada origina una persecución despiadada del ocelote y los gatos de monte que cumplen en la naturaleza una función útil. Más que la de convertirse en abrigado tapado de piel.

es el lobo de dos pelos, del Atlántico Sur. Las matanzas masivas efectuadas por los loberos foráneos casi extinguieron esta valiosa especie. Hoy, hay algunas pequeñas manadas en islas lejanas, donde se hallan bajo la protección de la Marina de Guerra, que facilita los viajes de recuento que efectúa todos los años el biólogo Italio Carrara. Pero pasará mucho tiempo y serán necesarios muchos desvelos para que el lobo de dos pelos se rehaga del ataque de los loberos. ¿Con qué beneficio para el país se consintió esa explotación?

Exterminio y lucro

La lista de los animales de nuestra fauna que están en retroceso numérico, a punto de extinguirse, o se han extinguido, es impresionante, como lo han consignado los doctores Cabrera y Yepes, en "Mamíferos sudamericanos". La magnífica vicuña, el valioso camélido americano, es tan escasa, que la manufactura de ponchos tiene que recurrir a la lana de la alpaca y la llama, especies domesticadas. En vez de capturar las vicuñas y esquilarlas, se las ha estado matando en cacerías de cientos de estos delicados mamíferos. No ya en los frágiles cercos y con los ritos indígenas, sino persiguiéndola con saña en sus reductos de la montaña para abatirlas a tiros de winchester y carabina, sin respetar las hembras grávidas, sin estudios sobre la dinámica de la especie, para conocer los límites a que se podía llegar en la explotación. En el caso de la chinchilla, se ha logrado criarla en cautividad; pero no en nuestro país, donde se habilitó un criadero oficial, cuya obra nadie conoce, sino en Canadá, Chile y hasta en Italia, donde ya se ofrecen, por medio de avisos, planteles de reproductores. Con la vicuña ni siquiera eso se ha hecho.

Un pariente de la vicuña, otro camélido silvestre de valiosa piel, el guanaco, sigue el mismo camino. Cantidad de chilotes y otros cazadores sin ocupación conocida se lanzan detrás de las manadas y las persiguen día y noche, hasta lograr que los guanaquitos, cansados, queden rezagados. Entonces es muy fácil para el cazador matarlos con un talerazo en la cabeza. La especie, que otrora era abundante en la Patagonia, es tan escasa, que un cazador que recorrió 4.000 kilómetros en jeep consideró rarísimo encontrar un ejemplar.

Pasemos ahora a los cérvidos. El magnífico ciervo de los pantanos está prácticamente extinguido, lo mismo que el huemul, símbolo de nuestros parques nacionales y figura heráldica en el escudo de Chile. Se han ido a reunir, en una lista de los animales que no conocerán más que por las láminas las futuras generaciones, con el tatú carreta, el aguará-guazú y el zorro gris, también víctima de los peleteros, como la chinchilla y los lutridos.

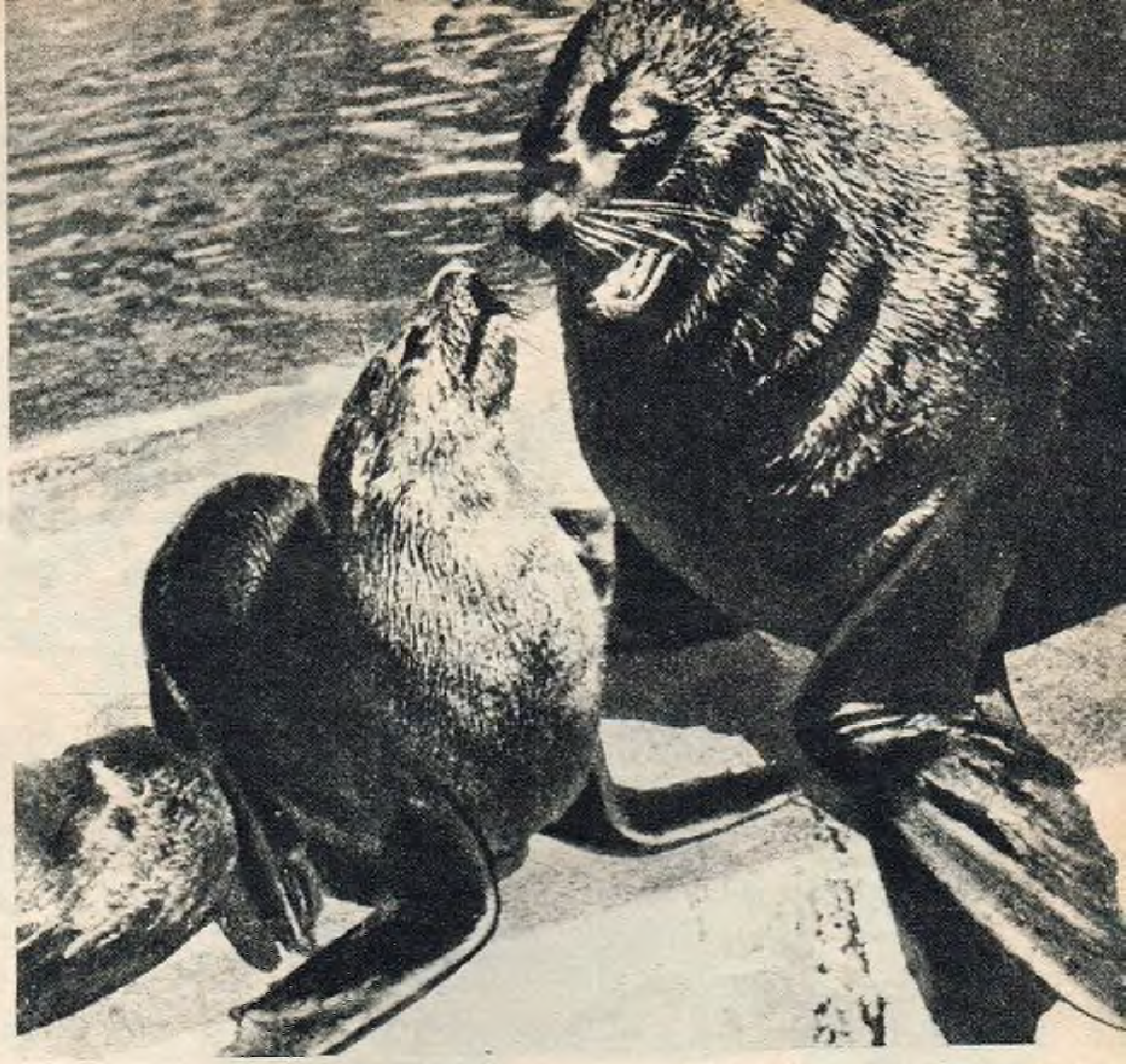
Destrucción de aves útiles

La saña destructiva del hombre, su inconsciencia y su afán de lucro al costo del menor esfuerzo —sin sembrar, sin criar, sin cuidar—, y con la destrucción de un patrimonio que es de todos los argentinos, en sus generaciones actuales y futuras, no se ha detenido en el deterioro de la madre tierra, de las especies arbóreas y de los mamíferos. Las aves —de funciones tan claramente útiles para el hombre, en la lucha biológica contra las plagas— pagan también un crecido tributo.

Podrá parecer historia vieja, una especie de retorno a lo antiguo el mencionar la destrucción de las garzas blancas, a las que se persiguió hasta en sus colonias de nidificación, para comerciar los *aigrettes*, pero ilustra con elocuencia uno de los más dramáticos capítulos de la agresión contra la fauna.

Nada de objetable hubiera tenido ese comercio si se hubieran capturado las garzas para despojarlas de las pocas plumas que utilizaban los modistas. Pero ese despojo se efectuaba matando miles y miles de ejemplares en plena época de reproducción. ¿A quién benefició la matanza? ¿Al criollo hambreado, que trocaba en el boliche el manojo de plumas por un puñado de tabaco y yerba, quedando tan miserable como siempre? ¿Al país, que perdía una especie útil y bella? Cuando se descubrió que las perdices y martinetas congeladas tenían mercado —sin el interdicto de la aftosa o la mosca del Mediterráneo— en los Estados Unidos, se llegaron a exportar hasta 150.000 yuntas de estas aves. En la actualidad, la colorada, o perdiz grande, es muy escasa, y la persecución, en general, de los *tinamiformes*, junto con el exterminio del ñandú, ha permitido la proliferación de plagas, como la tucura, de las que estas aves hacían gran consumo, provocando considerable evasión de divisas para la compra de insecticidas. Al ñandú no era necesario matarlo para comerciar las plumas. Pero era más cómodo hacerlo, aun cuando el exterminio re-





Derecha: FOCAS Y LOBOS MARINOS son objeto de cruentas cacerías. La persecución de que fue objeto el valioso lobo de dos pelos ha puesto a la especie al borde de la extinción. Sólo quedan unos pocos. Izquierda: LOS GUANACOS han sido muy abundantes en la Patagonia. Hoy es una especie rara debido a la matanza de guanaquitos realizada para surtir de cueros a los peleteros y fabricantes de quillangos.

percutiera, luego, sobre la producción agraria.

En un artículo publicado en VEA Y LEA hace ya tiempo, denunciamos, bajo el título de "Cace, sí, pero no mate por matar", las matanzas que realizan los seudocazadores que arrasan los campos haciendo fuego con rifles y escopetas sobre lechuzas, flamencos, chajáes y otras aves sin valor gastronómico, que luego son abandonados en montones, junto a los puentes de los caminos de acceso a la Capital.

Nuestro magnífico cisne de cuello negro, adorno de nuestros paisajes, es una especie protegida. Sin embargo, la Asociación Cultural Natura, institución de bien público y que no persigue fines de lucro, ha señalado los lugares en la provincia de Buenos Aires donde se acopian grandes cantidades de cueros de este anátido silvestre, no obstante estar su caza terminantemente prohibida. Y es doloroso comprobar cómo, por irreflexiva crueldad, los niños, en Córdoba, destruyen miles de nidos y matan pájaros, acicateados por los turistas. En esa provincia, existe una ley que prohibe la caza, transporte y comercio de pájaros. Lo que pasa es que no se cumple, ni se hace ningún esfuerzo por hacerla cumplir.

En las aguas

Lo que está aconteciendo en nuestras aguas interiores requiere un capítulo aparte. No puede ser tratado en una síntesis demasiado apretada. La ictiofauna sufre múltiple agresión de consecuencias nefastas, y cuyo resultado último será convertir nuestros ríos y arroyos en desiertos de agua, como ya, en parte, lo es el hermoso río Uruguay. La contaminación de las aguas por derrames cloacales sin purificar, pese a que las leyes lo prohiben, desde 1891, torna las zonas costeras del Río de la Plata, en todo el perímetro de la Capital y parte del Delta, en una trampa mortal para los peces. Las tomas de los arrozales, en Santa Fe, Entre Ríos y Corrientes provocan la succión y muerte de miles de peces pequeños, en estado de desarrollo. Agréguese a esto la pesca industrial: a los tachos de los sabaleros van a parar hasta 15 millones de kilos de pescado por año. El lavado de los tanques de los barcos petroleros, con la incorporación a las aguas de los ríos de toneladas del combustible, mata todo vestigio de vida animal o vegetal, sin que se ponga remedio a ese abuso.

Lo que la Naturaleza ha dado al hombre para ser consumido en forma racional e inteligente, se dilapida, sin que, aparentemente, preocupe a los poderes públicos ni a la gran mayoría de los particulares.

En Europa, durante la guerra última, quedó demostrado que la despoblación de los ríos es catastrófica, cuando sobreviene un bloqueo o un minado de costas que inmoviliza las embarcaciones pesqueras. ¿Estamos exentos de tal contingencia? El Paraná y el Uruguay son nuestros dos únicos ríos importantes, como reserva íctica natural. Pero marchan hacia una segura despoblación. Antaño, en los esteros y pantanos alimentados por las crecidas del Paraná abundaba la almeja del nácar, materia prima para una pujante industria botonera. Se explotó el molusco con tal voracidad que, en pocos años, mermó, provocando la quiebra de esa industria. La Dirección de Conservación de la Fauna de la provincia de Buenos Aires, en base a estudios realizados por un especialista, el doctor Coscarón, declaró a la almeja de la costa atlántica (*mesosderma mastroide*) especie protegida, prohibiendo su industrialización. Los industriales, convertidos en grupo de presión, siempre encuentran en las esferas oficiales quienes estén dispuestos a anular medidas conservacionistas. Y es así que, siguiendo los vaivenes de la política y el cambio constante de funcionarios, se vive, en materia de protección y conservación de los recursos naturales, en medio de marchas y contramarchas. El reducido grupo de biólogos y conservacionistas que piden una ley nacional de conservación y protección a la Naturaleza, alertando a los poderes públicos, claman, por lo general, en el desierto.

El remedio

El doctor José Alvarez López, destacado científico argentino, que fuera de los pocos latinoamericanos contratados por la Universidad de Florencia, decía: *"Cuando se habla de subdesarrollo —eufemismo de moda por atraso—, se entiende que se alude a lo económico, cuando, en realidad, lo económico es la causa del subdesarrollo cultural, moral, psicológico"*.

En el tópico que tratamos, el desconocimiento de los problemas fundamentales, la carencia de conducta ante el privilegio y la imprevisión constituyen otras tantas expresiones de las formas de subdesarrollo, a que alude Alvarez López.

EL AVANCE DEL DESIERTO



EL CIERVO DE LOS PANTANOS, el más grande y hermoso de nuestros cérvidos está a punto de pasar a la lista de los animales extinguidos. La matanza y la aftosa, contagiada por el ganado, los han diezmado.



LAS GARZAS BLANCAS han sido muy perseguidas. La matanza tenía por objeto la comercialización de los delicados "aigrettes" que recubren a estas aves en la época de cría. Felizmente la moda pasó.

Están dados los instrumentos para la defensa de la Naturaleza. La experiencia de países avanzados demuestra que es factible conciliar el progreso y el bienestar humanos con la protección y conservación de los recursos naturales. Los Estados Unidos son el país que más parques y reservas posee, donde hay un servicio estatal de conservación —Wild Life Service— y en el que las leyes son más severas. No se podrá decir que no es progresista.

Entre nosotros, urge, en primer lugar, educar al pueblo. La enseñanza de las ciencias naturales en las escuelas y colegios necesita ser una materia viva, interesante, atractiva. Atiborrar al alumno de nombres latinos y clasificaciones es hacerlo odiar la materia. Si tempranamente se inculca a los habitantes el amor a la vida silvestre, si es se sabe explicar que cada organismo tiene un papel en la naturaleza, es una parte del todo, como las células lo son del organismo, se formará individuos menos dispuestos a cometer actos de salvaje exterminio.

El plan de protección y conservación debe ser integral y nacional. Los recursos renovables —suelo, agua, flora y fauna— forman un todo indivisible, cuyos grupos integrantes no están constreñidos dentro de límites políticos. Hay que reforestar las zonas devastadas; levantar barreras vegetales contra los vientos; endicar los torrentes, remansándolos. Emplear para postes, leña y carbón, árboles de crecimiento rápido y fácilmente renovables, como paraísos y eucapliptos. Enseñar a los hombres de campo el cuidado del suelo, aleccionarlos sobre la capacidad de pastoreo de sus campos, mostrarles las ventajas de rotar los cultivos y sembrar de manera de proteger la tierra contra la erosión.

Se debe vedar la caza de animales en períodos de cría; prohibir la caza donde las especies estén en retroceso numérico o haya peligro de plagas por falta de controles biológicos sancionando el transporte y comercialización de los despojos de animales silvestres y estimulando, donde hayan factores favorables, la cría en cautividad o semicautividad de las especies útiles por su carne o su cuero.

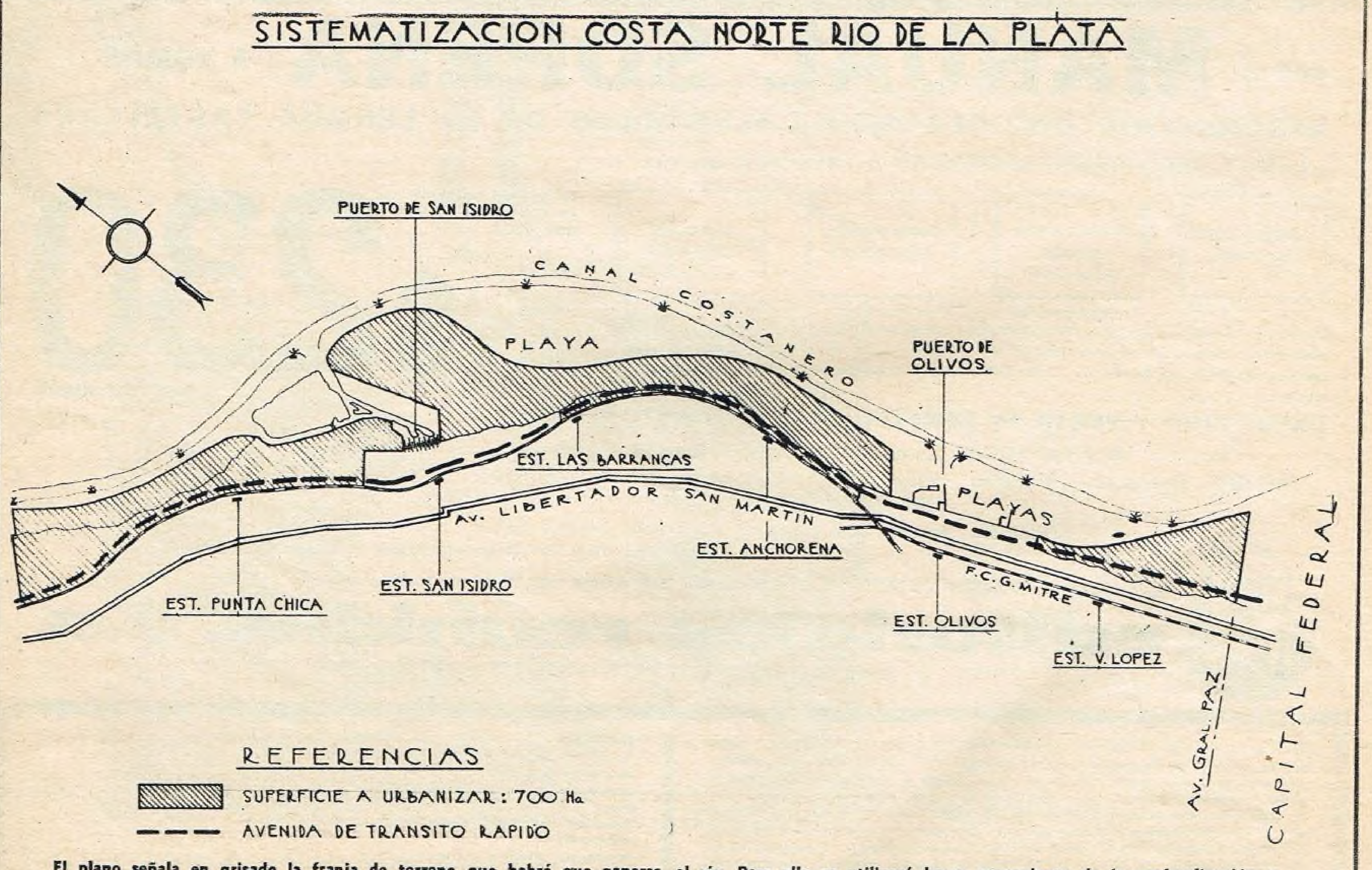
No romper el equilibrio biológico allí donde éste subsista, evitando la introducción de especies exóticas donde el valor de las especies autóctonas justifique esta medida.

Definir de una vez por todas la política y los límites de los Parques Nacionales. Crear reservas, monumentos naturales y santuarios intangibles para proteger especies autóctonas de valor estético, cultural o científico.

Estos serían a grandes rasgos los jalones principales de una obra de amplias proyecciones para el futuro. En un país como el nuestro, sin grandes reservas conocidas de minerales básicos para una industria pesada, el cuidado de la naturaleza es un factor de riqueza. Cuando leemos las descripciones que hacen de los campos, los ríos, la flora y la fauna autores que recorrieron nuestro territorio en el siglo pasado, sentimos la profunda pena de los que han perdido un tesoro, apenas vislumbrado. Como generación tenemos una responsabilidad. Dejar para los argentinos del futuro una naturaleza como la que todavía podemos disfrutar y la que todavía sostiene al país, fecundada por el esfuerzo de los hombres laboriosos. Lograrlo es hacer patria. No hacerlo significa legar a los argentinos del porvenir la miseria del desierto y las humillaciones del subdesarrollo. ◆

CON VISTA

Ha sido exhumado un añejo proyecto que data del siglo
de cavar un canal costanero, rellenar la costa y prolongar
la Plata. Al borde de esta costanera se levantarían modernos
Además, una avenida de tránsito rápido se extenderá por



El plano señala en grisado la franja de terreno que habrá que ganarse al río. Para ello se utilizará barro proveniente de la profundización y ensanche del canal costanero. La avenida de tránsito rápido (parquizada, según el término que emplean los técnicos) correrá por donde se hallan las vías clausuradas del ramal del Ferrocarril Mitre. La avenida costanera irá al borde del murallón de defensa contra las inundaciones.

AL RIO

Por
Manuel Franco

pasado. Nació con la idea del ingeniero Emilio Mitre
hasta el Tigre la avenida que marcha junto al Río de
edificios de muchos pisos rodeados de parque.
sobre las huellas de un ramal ferroviario clausurado.

A los sufridos habitantes de esta benemérita ciudad de Nuestra Señora de los Buenos Aires, "nos han robado" el río hace mucho tiempo. Vivimos junto a él, y, sin embargo, es necesario emprender un viaje no siempre plácido para poder llegarnos a contemplarlo, henchido, con su lomo color de león... Y es cierto. El puerto nos lo ha alejado, y las vías férreas que llevan hasta él los productos que se hundirán en el vientre de las naves de ultramar, colaboran a hacer mayor la distancia. Por el lado Norte, no está menos alejado de las zonas de edificación: bosques y parques, aeropuertos y balnearios artificiales crean una "tierra de nadie" que sustrae a los habitantes la vista del río, a menos que se acerquen a él expresamente.

Siguiendo por la ribera, rumbo al Tigre, no hay viaducto alguno que nos permita marchar a la vera del "camino que anda". Será necesario doblar por alguna de las callejuelas transversales, para proyectarnos en declive hacia la playa barrosa. Juncos y pajonales, toscas y detritus, terrenos baldíos y zonas anegadizas le restan al paisaje la majestuosidad a que tiene derecho. El río no tiene el marco que se merece...

En otros puntos de la tierra la posesión de un atractivo natural tan importante es explotada convenientemente. Imponentes ciudades de otras latitudes nacen ahí mismo, junto a las aguas, dulces o salobres, pero siempre atrayentes: con sugerencias de distancias, de otras gentes, quizá de aventuras y, por qué no, también de fugas, de libertad, de tránsito a un allá sin rutina.

Recuperar el río

Este problema no es de ninguna manera reciente, y hace muchos lustros que nuestros técnicos estudian la manera de devolvernos el río. Todo parece indicar que la idea original correspondió al ingeniero Emilio Mitre, quien, antes de que concluyera el siglo anterior —en 1895—, propició la construcción de un canal de navegación de ultramar que debía unir la zona norte del puerto de Buenos Aires con el Paraná de las Palmas. Su traza seguirá paralela a la costa hasta el río Luján —a cuyas márgenes se encuentran hoy nuestras principales instituciones de remo, además de importantes recreos y hoteles que conforman un sector frecuentado, especialmente atractivo para paseos y "weekends"— y, ya internado en el Delta, seguiría hasta el canal Gobernador Arias y luego, canalizando arroyos, en línea recta hasta el Paraná de las Palmas.

Por entonces, la idea de concretar la construcción de una avenida costanera luego de rellenar los terrenos bajos con el barro extraído al río para trazar el canal, resultaba absolutamente secundaria. Lo importante era, sin duda, el canal, al que se denominó —nos referimos al proyecto nunca concretado— "canal Mitre", en homenaje a quien con tantos argumentos y acotaciones técnicas propició la gran obra. Esta permitiría reducir drásticamente el tiempo que demanda la travesía entre nuestro puerto y los ubicados en el Paraná. Las naves no tendrían que recorrer el largo trayecto del canal que va por Paso Farallón, bordea a la isla Martín García —actualmente "de temporada"— y se interna luego en el Paraná Guazú, "rozando" casi las costas uruguayas.

En 1910 —año del Centenario— el Congreso aprobó una ley, que promulgó el Poder Ejecutivo, por la que se autorizaba la construcción del Canal Mitre, para lo que se destinaban diez millones de pesos oro sellado. Se llegó a hacer una licitación que no tuvo mayor éxito, por estimar los empresarios que el costo de las obras era superior al calculado en el presupuesto oficial.

Desde entonces, y hasta nuestros días, el proyecto aludido fue reiteradamente exhumado. Nobles entidades de bien público reclamaron denodadamente por la construcción del canal costanero. Prominentes hombres de distintas épocas reuniéronse en adustas comisiones que severamente apostrofaron a quienes "detentaban el poder", por carecer de iniciativa y no concretar una obra imprescindible, que acortaría las distancias entre los puertos productores del litoral fluvial y el centro exportador por excelencia, esto es, Buenos Aires.

Antes de saltar desde el siglo pasado a nuestros días, hagamos un alto para destacar el empeño que para que esto que nos ocupa se realizara desplegó el ingeniero Canale, director general de Navegación y Puertos, dependencia del Ministerio de Obras Públicas de la Nación, quien, en los años 1923 y siguientes, dio a luz importantes estudios. En ellos demostraba que resultaría financieramente impracticable la construcción del canal tal cómo lo ideara el ingeniero Emilio Mitre, proponiendo, en cambio, otra traza de menor longitud —frente a San Fernando, o algo antes, el canal se alejaría de la costa, internándose en los canales Unión y Honda, hasta desembocar en el Paraná de las Palmas—, cuya construcción demandaría la décima parte del anteriormente propuesto.

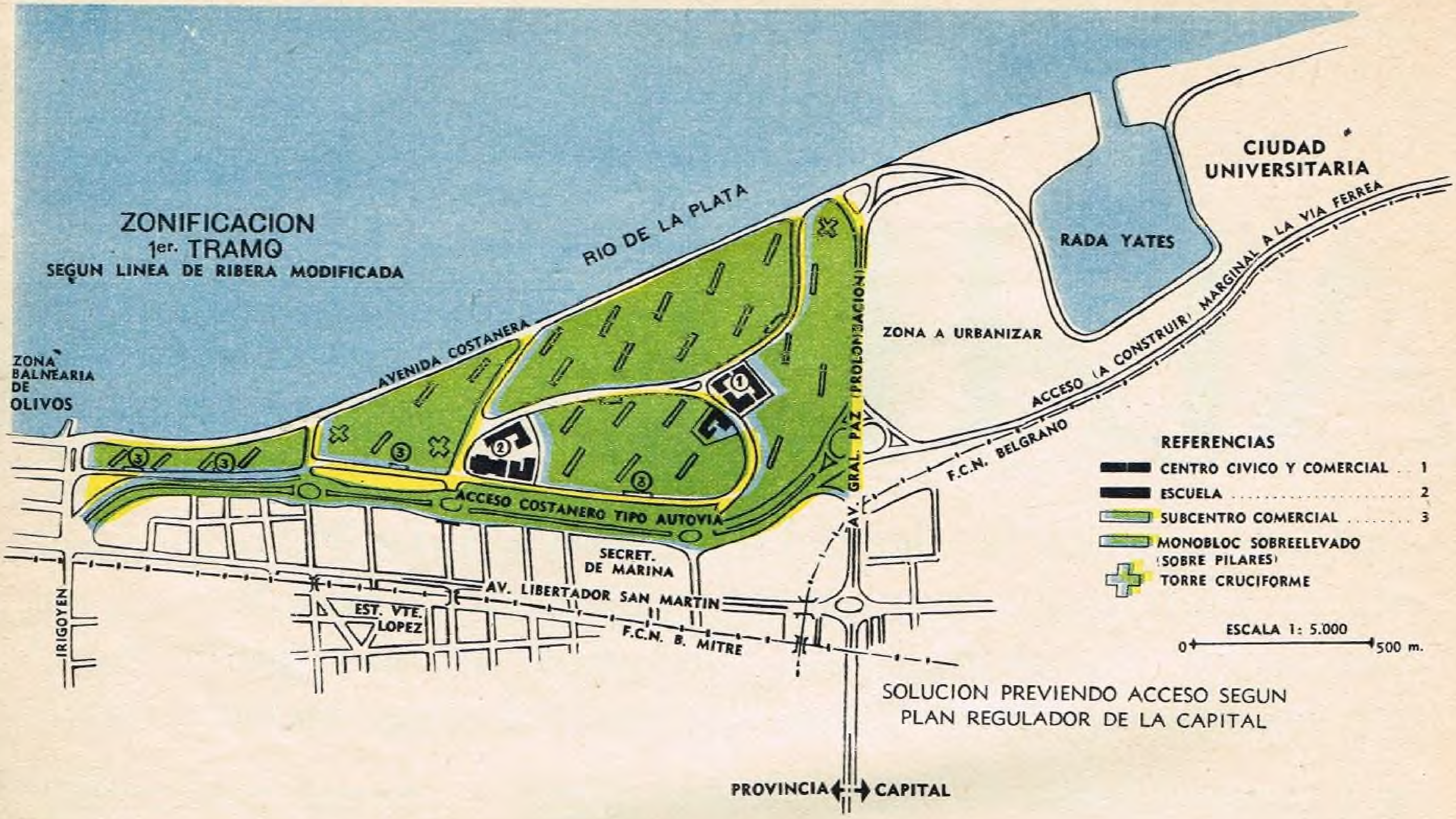
El Presidente Marcelo T. de Alvear envió el mensaje al Congreso, el 3 de agosto de 1923, en el que, tras algunas consideraciones referidas al Canal Mitre y a la ley 5944 que ordenaba su construcción y determinaba los fondos que se aplicarían a ese fin, propiciaba la nueva traza, "siempre que se destine el material proveniente de la excavación del nuevo canal al relleno de los terrenos próximos a la Capital Federal y a la costa de la provincia de Buenos Aires".

"Las características adoptadas —continuaba el mensaje al parlamento— permitirían aumentar progresivamente la profundidad del canal, sin perjuicio de habilitarlo al servicio público, en la medida que la acción de las dragas lo haga posible, hasta alcanzar los 9,14 metros —30 pies—, en vez de los 7,92 metros —26 pies— límite fijado por la ley 5944; *permitirán, asimismo, la formación de la avenida ribereña reclamada por las poblaciones de la costa como una obra de progreso y de estética edilicia*".

Algunas tareas se realizaron en el mismo año 1923, pero luego fueron suspendidas.

Casi un cuarto de siglo después, la Dirección Nacional de Construcciones Por-

VEA Y LEA PAGINA 45



El proyecto asegúrase que se concretará en tres etapas sucesivas. La primera (arriba) comprende el rellenamiento de la costa en las zonas de Vicente López y Olivos. Se ha previsto la formación de centros cívicos y comerciales. Rodeados de parque y "con vista al río" se levantarán los monoblocks. El segundo sector por construir (derecha, abajo) es posiblemente el que presente mayores dificultades: la franja por rellenar alcanza su mayor anchura. El establecimiento de Obras Sanitarias, el puerto de San Isidro y de Olivos, el centro balneario frente a la actual estación Las Barrancas, significarán obras de suma importancia. La faz final del proyecto (derecha, arriba), o sea el tercer sector por construir. Comprende desde San Isidro al Tigre, o, mejor dicho, a San Fernando. Dos centros balnearios —tendrán playas adecuadas— frente a Punta Chica y a San Fernando. Los monoblocks cercanos a la costa se harian sobre pilares

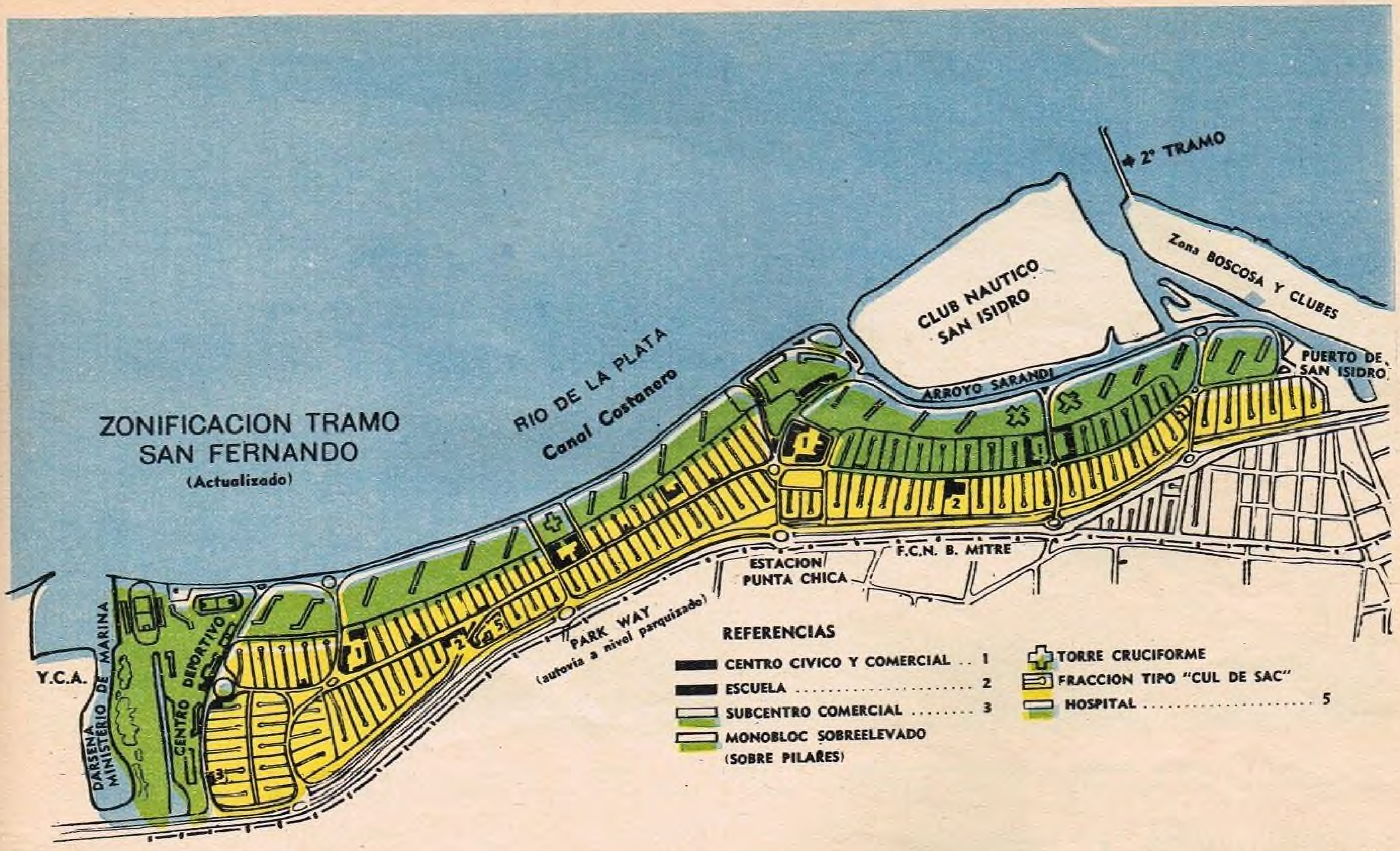
CON VISTA AL RIO

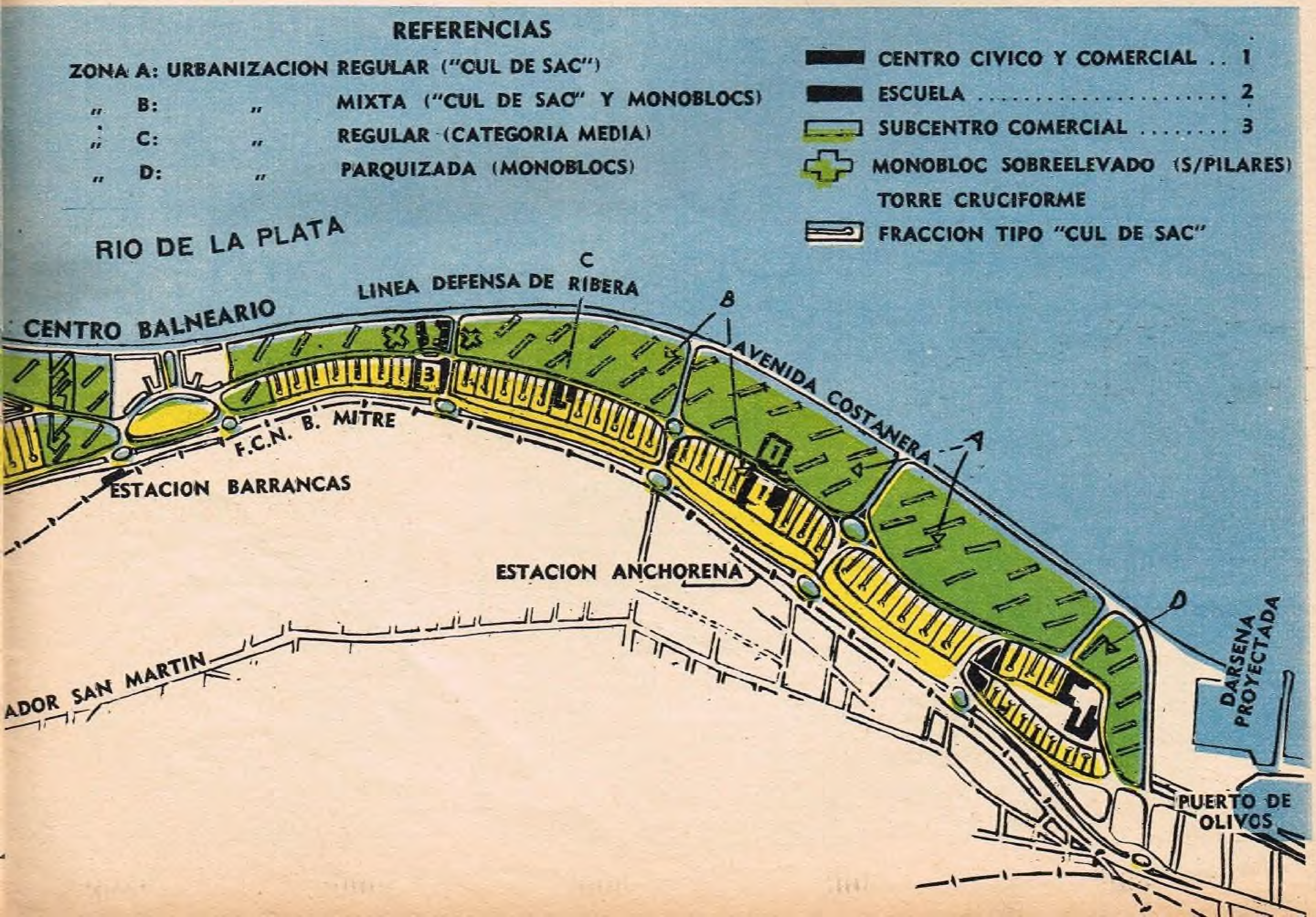
tuarias y Vías Navegables inició trabajos que permitieron habilitar para la navegación de cabotaje —no de ultramar— un canal con nuevo trazado, que sigue también la línea —el "talweg"— próximo a la costa, entra por el río Luján hasta la boca del arroyo Pajarito, sigue por éste y por un canal artificial que lo vincula con el San Antonio, y luego por el Unión y el canal Honda llega al Paraná de las Palmas.

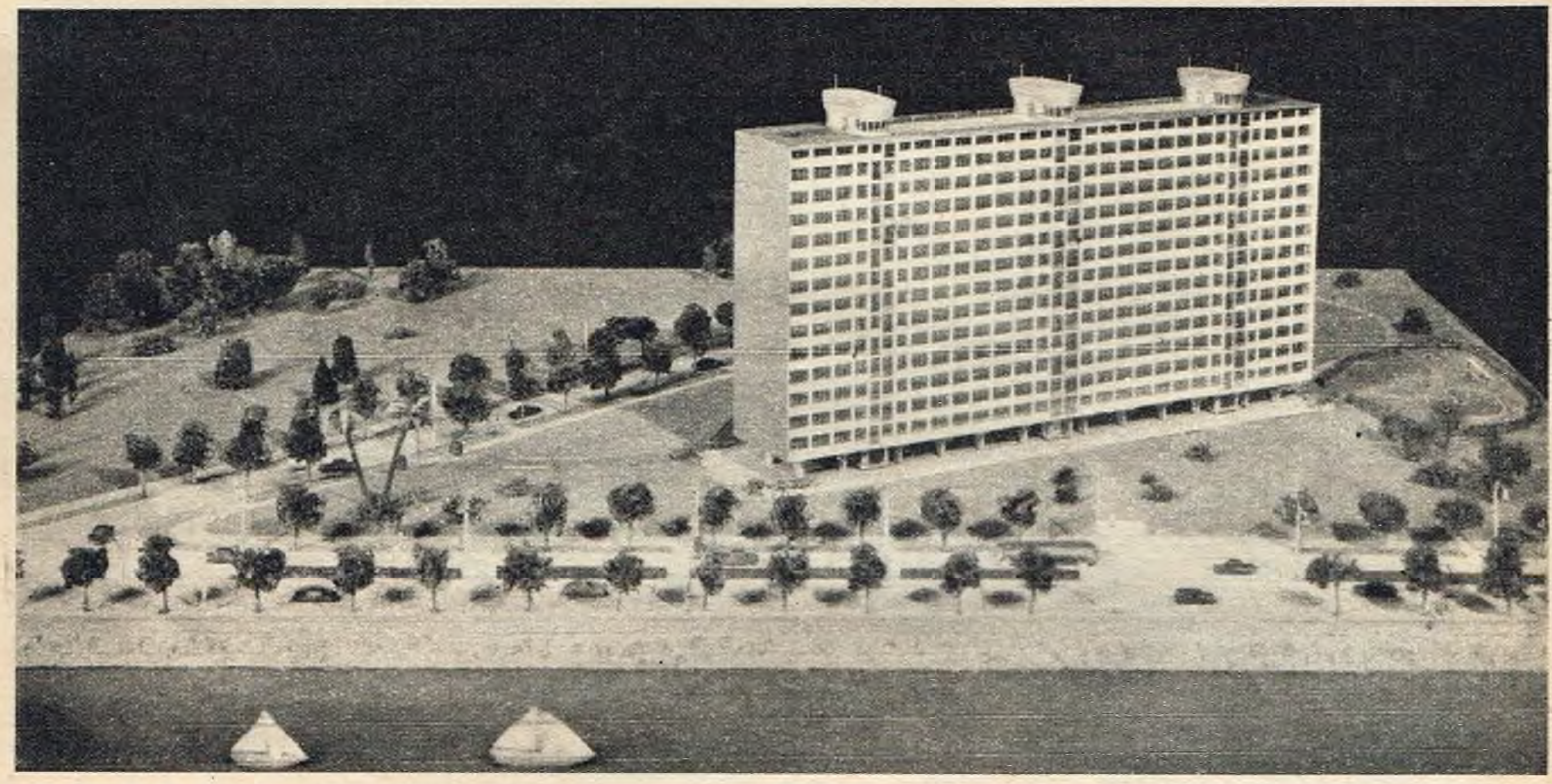
En nuestro días...

El proyecto del ingeniero Emilio Mitre mereció, durante el transcurso de los tiempos, los más encendidos elogios. Allá por los años 1936, 1937 y 1938, numerosas entidades, y muy especialmente la Bolsa de Comercio de la ciudad de Rosario, realizaron formales presentaciones ante los po-




ZONIFICACION TRAMO SAN FERNANDO
(Actualizado)
RIO DE LA PLATA
Canal Costanero
CLUB NAUTICO SAN ISIDRO
2° TRAMO
Zona BOSCOSA Y CLUBES
PUERTO DE SAN ISIDRO
ARROYO SARANDI
ESTACION PUNTA CHICA
F.C.N. B. MITRE
PARK WAY
(autovia a nivel parquizado)
Y.C.A.
DARSENA MINISTERIO DE MARINA
CENTRO DEPORTIVO
REFERENCIAS
CENTRO CIVICO Y COMERCIAL .. 1
ESCUELA 2
SUBCENTRO COMERCIAL 3
MONOBLOC SOBREELEVADO
(SOBRE PILARES)
TORRE CRUCIFORME
FRACCION TIPO "CUL DE SAC"
HOSPITAL 5


REFERENCIAS
ZONA A: URBANIZACION REGULAR ("CUL DE SAC")
" B: " MIXTA ("CUL DE SAC" Y MONOBLOCS)
" C: " REGULAR (CATEGORIA MEDIA)
" D: " PARQUIZADA (MONOBLOCS)
CENTRO CIVICO Y COMERCIAL .. 1
ESCUELA 2
SUBCENTRO COMERCIAL 3
MONOBLOC SOBREELEVADO (S/PILARES)
TORRE CRUCIFORME
FRACCION TIPO "CUL DE SAC"
RIO DE LA PLATA
CENTRO BALNEARIO
LINEA DEFENSA DE RIBERA
C
B
AVENIDA COSTANERA
A
D
F.C.N. B. MITRE
ESTACION BARRANCAS
ESTACION ANCHORENA
ADOR SAN MARTIN
DARSENA PROYECTADA
PUERTO DE OLIVOS



Esta fotografía de una de las maquetas hechas —hace ya tiempo— por personal de la Dirección Nacional de Construcciones Portuarias y Vías Navegables, correspondería a una vista aérea, desde el río, de la zona de Vicente López. El monoblock situado en el centro, sobre pilares, y rodeado de parque y avenidas.

CON VISTA AL RIO

deres públicos reclamando en todos los tonos que se llevara a efecto iniciativa tan factible como progresista, sin que se atendiera a sus solicitudes.

Mas, al promediar el año 1959, el diputado de la oposición, representante de la Unión Cívica Radical del Pueblo por la provincia de Entre Ríos, Carlos Perette, reclama en la Cámara Baja que se lleve a efecto el Canal Mitre, para lo cual presenta un proyecto. Ello determina que la comisión respectiva realice una reunión a la que son invitados técnicos en la materia, y de la que participa el ingeniero Pascual Palazzo, distinguido profesor universitario que participó en la elaboración de los proyectos de construcción de la avenida de circunvalación de la Capital Federal, conocida con el nombre de General Paz, quien, con la seriedad que caracteriza toda su faena técnica, recopila los antecedentes al respecto y elabora un nuevo proyecto, por el que el canal ya realizado sería profundizado, llevándolo de 12 pies a 15. También se lo ensancharía, de manera que su extensión en ese sentido fuese de 150 metros en lugar de 80.

"Las ventajas fundamentales de este canal —decíase en una información proporcionada entonces a la prensa— son el acercamiento de la ruta desde el puerto de Buenos Aires a los del río Paraná en, aproximadamente, 67 kilómetros, y evitar a los barcos, principalmente a los de reducido tonelaje, la travesía del Río de la Plata por Playa Honda y canales de Martín García, que resulta peligroso en caso de temporales. Además de ello, fomentará el desarrollo de una importante zona del Delta y de los pueblos situados sobre el Paraná de las Palmas, como Campana y Zárate."

El 20 de mayo de 1960, el ingeniero Palazzo, a la sazón secretario de Obras Públicas, firmó con su colega de la provincia de Buenos Aires, ingeniero Zubiri, un contrato o convenio a fin de efectuar de consuno —la provincia y la Nación— las obras referidas, señalándose muy especialmente la importancia que significaría levantar defensas en la costa, a fin de evitar las inundaciones que tanto daño provocan.

El Parlamento bonaerense sancionó la ley respectiva, autorizando la iniciación de esos trabajos —denominados, desde entonces, "sistematización de la ribera norte"—, mas el Congreso Nacional no aprobó el proyecto de ley remitido por el Poder Ejecutivo ese mismo año de 1960. En consecuencia, todos los planes y planos volvieron a enmohecer.

La faz técnica

El proyecto Palazzo indicaba que el Estado debía sufragar los gastos emergentes de las obras, pero también que luego esas inversiones resultarían recuperables mediante la venta de los terrenos —en zona excepcionalmente cotizada— que se le ganarían al río.

Como en ocasiones anteriores, el principal motivo que provocó la postergación de las obras no fue otro que el financiero. Los sucesivos gobiernos titubearon al advertir que era necesario para alcanzar el objetivo propuesto —sin duda, importante, beneficioso y patriótico— aplicar abultadas sumas, que debían extraerse del Tesoro Nacional.

En otro orden de cosas, indiquemos que no hemos querido aburrir al lector reseñando las extensas enumeraciones técnicas que avalaban los distintos proyectos presentados, y por los que se recomendaba siempre una traza distinta al canal, basándose, por ejemplo, en que "el subsuelo de la provincia de Buenos Aires está constituido por un extenso manto de tierra de arcilla compacta caracterizada por la presencia de nódulos calcáreos, conocidos geológicamente por "loess pampeano", y vulgarmente por el nombre de tosca; o enumerando los montículos, bancos, islas o mareas que determinan la conveniencia de aceptar cualquiera de los muchos proyectos que el tiempo fue acumulando.

"Sistematización"

Quizá cuando estas líneas lleguen al lector, haya sido ya rubricado por el titular del Poder Ejecutivo el decreto por el que se aprueba el llamado a concurso internacional de anteproyectos, a fin de darle al problema un corte definitivo, esto es, devolverle el río a los habitantes de Buenos Aires, según decimos al principio.

El titular del equipo técnico gubernamental, ingeniero Zubiri, y el secretario de Obras Públicas, señor De Carli —antiguo empresario en construcciones viales— exhumaron últimamente el proyecto del ingeniero Pascual Palazzo y se han lanzado, sin duda que con bríos, a concretarlo. La diferencia, sin embargo, es fundamental. Ahora se ha obviado el problema de la financiación, que deberá correr por cuenta de o de las empresas constructoras. Estas deberán presentar al concurso respectivo los anteproyectos que consideren más convenientes, y, sobre todo, realizables según sus propias posibilidades financieras.

El patrón oficial en la materia, al que en importante medida deberán someterse las empresas, señala que habrá que "ganarle" al río 700 hectáreas, de los cuales 400 pasarán a poder de la empresa constructora, como pago por los trabajos efectuados. No terminará allí la responsabilidad de la firma o del consorcio internacional que asuma la conducción y realización de los trabajos. Deberá edificar las viviendas proyectadas, o bien vender los terrenos para que otra empresa levante los inmuebles que el proyecto definitivo determinará.

Hasta el momento, todo se halla dispuesto de manera tal que el concurso de

anteproyectos resulte lo más amplio posible. Los oferentes podrán aportar cualquier idea, comprometiéndose a concretarla dentro de un determinado precio. Se analizarán las ofertas —asegúrase que hay más de media docena de firmas muy importantes de distintas partes del mundo, varias de ellas estadounidenses, dispuestas a invertir millones en estos trabajos— y los técnicos de Obras Públicas serán quienes determinen cuál es la más interesante y ventajosa.

El programa que ahora se piensa llevar a efecto, denominado "sistematización de la ribera norte", señala los siguientes objetivos: construcción de una defensa de costa aproximadamente paralela a la línea de ribera; sobreelevación de la zona comprendida entre la defensa anterior y la línea de ribera, y expropiación de los terrenos anegadizos que se consideren necesarias para el mayor desarrollo de las obras; profundización y ensanche del actual canal costanero, de donde se extraería la mayor parte del material necesario para el relleno de los terrenos.

El anteproyecto comprende la ejecución de 13.600 metros de defensa de costa, el relleno de algo más de 700 hectáreas de terreno, con un volumen aproximado de 30 millones de metros cúbicos de material, y el ensanche y profundización del canal costanero en esa zona, con un ancho mínimo de 100 metros y una profundidad de 20 pies (6,10 metros).

"La urbanización de la zona sobreelevada, además de una avenida costanera y de las calles de vinculación necesarias, permitirá —dice la información que nos ha suministrado la Secretaría de Obras Públicas— la construcción de una avenida parquizada de tránsito rápido, que, en parte, utilizará los terrenos correspondientes a la línea suprimida del Ferrocarril Mitre, entre las estaciones Las Barrancas y Olivos, y San Fernando y Punta Chica. Esta avenida contribuirá a solucionar el gran problema de la congestión del tránsito en la avenida Libertador San Martín y permitirá el cómodo acceso a la Capital Federal desde los nuevos barrios que se formarán y de todas las demás poblaciones ribereñas.

"Dentro de la zona urbanizada —prosigue el informe— se ha previsto la reserva de 25 hectáreas para una nueva planta de potabilización de agua de Obras Sanitarias de la Nación, la construcción de una dársena de yates próxima al puerto de Olivos, la formación de dos grandes centros balnearios frente a Las Barrancas y Punta Chica, y la superficie necesaria para centros cívicos (oficinas públicas, escuelas, hospitales, etc.), centros comerciales y zonas deportivas.

"Para la construcción de viviendas unifamiliares y multifamiliares o monoblocks, estaría destinada una superficie aproximadamente de 430 hectáreas, que permitirían la construcción de 20 ó 25 mil viviendas. La ejecución de estas obras, sin que impliquen erogación para el Estado, dará, en resumen, solución a los problemas provocados por las inundaciones, mejorará sustancialmente las condiciones para el aprovechamiento balneario de las playas, incrementará la superficie urbanizada del Gran Buenos Aires en una de las zonas de mayor valor inmobiliario, facilitará la vinculación caminera de esa misma zona con la ciudad de Buenos Aires y mejorará la ruta fluvial hacia el río Paraná."

Agreguemos a lo que señala el informe transcripto que, según hemos podido saber, la autopista a que se refiere, de cuatro vías de tránsito —dos para cada mano— y con zonas de parque, que delimitarán las calzadas, será construida por Vialidad Nacional con fondos propios. También otros servicios públicos, como los de provisión de agua potable y el tendido de líneas cloacales, estarán a cargo de los organismos competentes del Estado —en este caso, Obras Sanitarias—, los que deberán financiar las obras.

El proyecto que ahora se lanza, se realizará —dícese— en tres etapas consecutivas. Ello permitirá que la empresa que se ocupe de los trabajos —puede suceder que a una sola se le adjudiquen las obras de las tres secciones, lo que, por otra parte, no es indispensable—, al concluir la primera faz del proyecto, pueda enajenar las tierras que le corresponden en pago a su tarea, y recuperar el capital invertido, presumiblemente con ganancia.

El presupuesto calculado para las boras que se proyectan alcanza, aproximadamente, a seis mil millones de pesos. Esto indica que es prácticamente imposible que ninguna de nuestras empresas —en la actual situación de "iliquidez"— pueda afrontar sola un compromiso de esta índole. No se descarta la posibilidad, sin embargo, que importantes firmas dedicadas a obras públicas se presenten unidas, a fin de enfrentar en el concurso a sus competidores del exterior. Sábese que empresas fuertes que han realizado obras similares en las costas de California y la Florida estarían dispuestas a concretar ofertas.

La idea de transitar desde la dársena Sur hasta el Tigre, sin alejarnos de la ribera, los ojos fijos siempre en las aguas que bajan desde el trópico y se mezclan con las que torna salobres el majestuoso Atlántico, teniendo a nuestra izquierda un abigarrado frente de edificios imponentes que "miran" al río", seduce, ciertamente.

Quisiéramos tener la dicha de verla concretada no más allá del plazo estipulado: 15 años. Algunas décadas después, quizá también puede ser que llegue a construirse el Canal Mitre. Entonces veremos pasar a buques de ultramar casi junto a la costa, navegando en demanda de los puertos del Paraná... ◆



ALEJANDRO LAVORANTE: símbolo de la inhumanidad del boxeo profesional. Su campaña en los Estados Unidos, que lo colocó entre los primeros púgiles de todo el mundo, culminó con tres derrotas consecutivas a manos de Archie Moore, Cassius Clay y Johnny Riggins. Su vida misma, como hombre útil a la sociedad y a sí mismo, se detuvo entonces, ya que desde el 21 de setiembre último no ha vuelto a recuperar el conocimiento. Sólo realiza movimientos reflejos, en tanto que sus puños permanecen crispados, sin poderse liberar del profundo sopor en que se halla sumido desde que cayera ante Riggins. Lavorante arribó al aeropuerto de Ezeiza el domingo 5 de mayo, en compañía de sus padres y del médico norteamericano Dewitt Fox, que lo intervino quirúrgicamente tres veces en un hospital de Los Angeles y que ahora se encargará de poner en antecedentes del caso a los especialistas que atenderán al púgil en una clínica privada de Rosario, ciudad a la que fuera trasladado en una ambulancia. El doctor Fox se negó a hacer vaticinios sobre el futuro del boxeador, pero de sus palabras se desprende que su vida no depende tanto de la atención médica como de imponderables extracientíficos que pueden jugar o no en favor de su recuperación.



EL TURBIO MUNDO DEL BOXEO PROFESIONAL

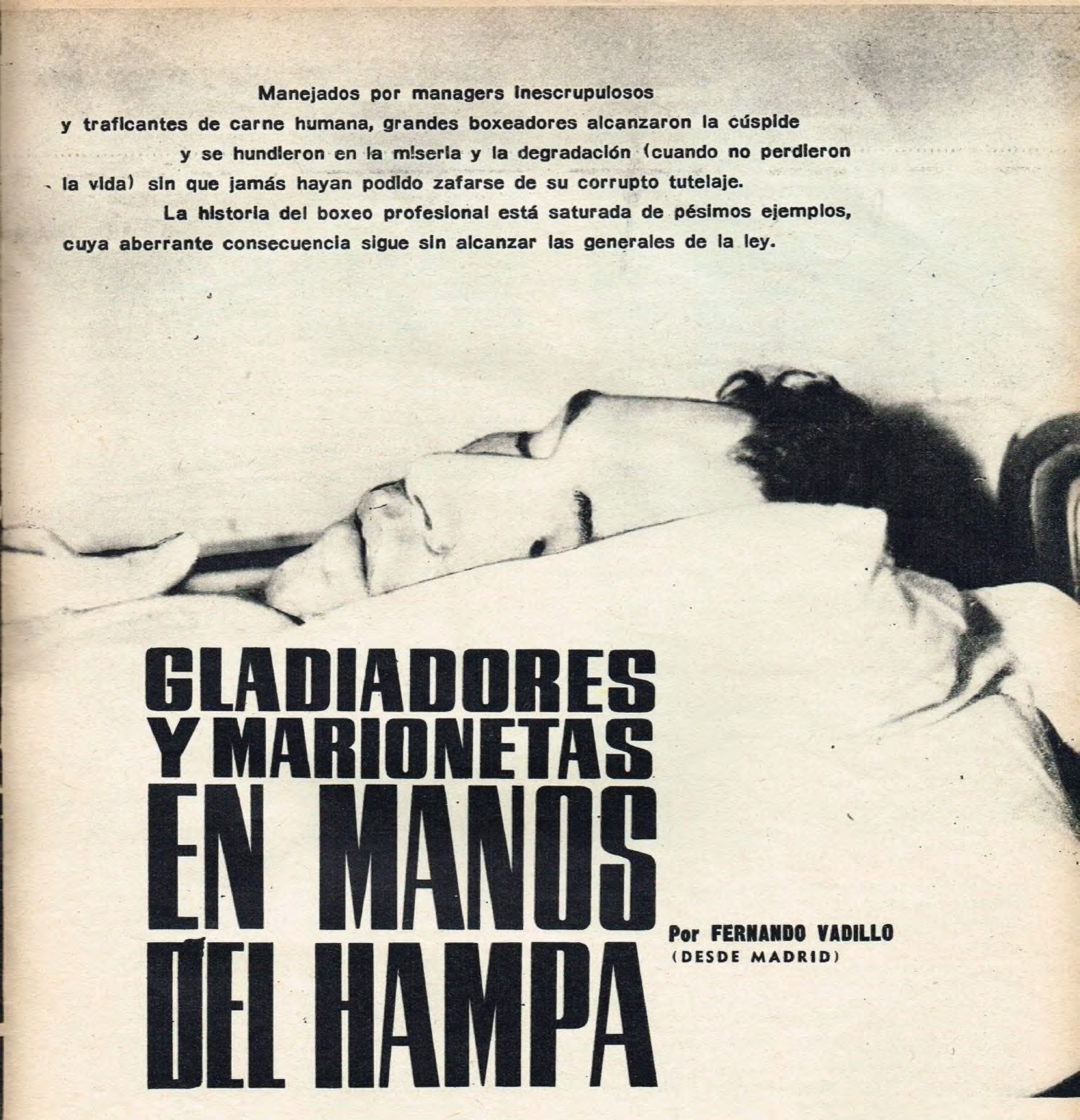
Segunda y última parte

EN EL VERANO de 1956, Primo Carnera demandaba judicialmente a la productora cinematográfica Columbia Pictures por daños y perjuicios, acusándola de "invadir su vida privada y presentarle como un ser estúpido que había sido engañado por todos los que se relacionaron con él durante su carrera de boxeador". Primo Carnera, el italiano que hoy viaja por el mundo con pasaporte norteamericano, que reside en California y se dedica al "catch", se sintió lógicamente aludido por la película "Más dura será la caída", basada en la novela de Budd Schulberg, escritor norteamericano que ha explorado los bajos fondos del boxeo y es autor de un famosísimo reportaje titulado "Campeones en venta".

Sin llegar a ser una biografía fidedigna de Primo Carnera, el filme ofrecía similitudes harto sospechosas, descubriendo, con crudo verismo, la turbia actividad clandestina de managers, empresarios y gente

Manejados por managers inescrupulosos y traficantes de carne humana, grandes boxeadores alcanzaron la cúspide y se hundieron en la miseria y la degradación (cuando no perdieron la vida) sin que jamás hayan podido zafarse de su corrupto tutelaje.

La historia del boxeo profesional está saturada de pésimos ejemplos, cuya aberrante consecuencia sigue sin alcanzar las generales de la ley.



GLADIADORES Y MARIONETAS EN MANOS DEL HAMPA

Por FERNANDO VADILLO
(DESDE MADRID)

del hampa mezclada en el pugilismo norteamericano. El protagonista era un ser obtuso, que obedecía ciegamente las consignas de sus "consejeros" y "patrocinadores", que ganaba o perdía los combates a voluntad de éstos, quienes, tras repartirse los beneficios que les reportaba el campeón, acabaron abandonándolo como a la cáscara de un limón conciezudamente exprimido.

Pero algo había de verdad en la película. Esa verdad es el "tongo". Carnera, que inició su deambular por el mundo en el carromato de un circo en gira por Europa, fue contratado en 1928 por uno de los managers más desaprensivos que haya conocido la historia del pugilismo. León Sée, francés, intuyó en el joven gigante la posibilidad de hacer fortuna. Le hizo creer que para obtener dinero tendría que perder o ganar combates a conveniencia de "La Idea". "La Idea" era la de León Sée, naturalmente, y consistía en prestarse a las maquinaciones de los organizadores, e incluso inspirarlas en beneficio de su propio bolsillo.

Y los resultados fueron óptimos, porque Carnera llegó a coronarse campeón mundial en junio de 1933. Cuatro meses antes había sido autor involuntario de la muerte de un hombre. Este hombre se llamaba Ernie Schaaf, púgil rápido y vigoroso, certero en el disparo de los puños. En agosto de 1932 sostuvo un violento combate en Chicago con Max Baer, el apolíneo boxeador que acostumbraba guiñar el ojo a las espectadoras de primera fila del ring. Schaaf recibió de él un castigo salvaje y despiadado. El gong del último asalto le salvó del nocaut, permaneciendo sin conocimiento, tendido sobre la lona, por espacio de varios minutos.

En febrero del siguiente año, Ernie Schaaf era enfrentado a Primo Carnera en el Madison Square Garden. Nat Fleischer, famoso comentarista neoyorquino de boxeo y director de la revista "The Ring",

GLADIADORES Y MARIONETAS...



recuerda que "aquella noche, algo extraño le ocurría a Schaaf. Hizo un combate sin inspiración andando alrededor de Carnera en vez de pegarle". En el décimotercer asalto, cayó desplomado sobre el tapiz. Y mientras el árbitro Bill Cavanangh le contaba los diez segundos fatídicos, los espectadores del Garden rugían de indignación, sospechando que el nocaut era una parodia —una de las muchas parodias representadas en el mismo local— que tenía por objeto elevar la cotización de Carnera para hacerle disputar posteriormente el título mundial.

Pero aquello no fue "tongo". A los tres días del combate, y sin recuperar el conocimiento, Schaaf fallecía en un hospital de Nueva York. No tanto a causa de los impactos de Primo Carnera como de la paliza que le había propinado Max Baer seis meses antes en Chicago, y de la que no había logrado recuperarse.

La muerte de Ernie Schaaf fue una de tantas otras que pudieron haberse evitado mediante el sistema de estrecha vigilancia médica que las federaciones debieran ejercer sobre los púgiles.

Frankie Campbell, otra víctima del ring

Otra muerte que provocó en los Estados Unidos acaloradas protestas entre los partidarios de la abolición del boxeo, fue la registrada en 1930, en San Francisco, donde se enfrentaron Max Baer y Frankie Campbell. Baer, que por aquel tiempo ascendía a pasos de gigante hacia el trono mundial, noqueó a su adversario en el quinto asalto, tras un furioso forcejeo cuerpo a cuerpo. El infortunado Frankie no recobró el conocimiento.

Afectado por el trágico desenlace, Baer quiso retirarse del boxeo. Pero su manager, Ancil Hoffman, le instó a continuar. ¿Qué importaba la muerte de un púgil? Un "matador" ejerce una voluptuosa atracción ante ciertos sectores del público. Max Baer no había conseguido boxear todavía en el Madison Square Garden, meca dorada de todo pugilista. Puen bien, ahora se presentaba la gran oportunidad. Y Ancil Hoffman hizo que su "poulain" disputara su siguiente combate en Nueva York. El negocio era más importante que cualquier clase de consideraciones sentimentales.

Los "gangsters" se adueñan del boxeo

El boxeo profesional dejó de ser deporte en los Estados Unidos cuando los "gangsters" de la tristemente famosa época de la "ley seca" se adueñaron de los hilos que mueven a púgiles y managers como a marionetas. Bandas bien organizadas de hampones y pistoleros a sueldo, las mismas que "protegían" a pacíficos comerciantes mediante una cuota mensual; que imponían su brutal dictadura en "distritos de influencia", repartiéndose el lucrativo negocio de las máquinas tragamonedas, garitos clandestinos de juego, trata de blancas y venta de bebidas alcohólicas, irrumpieron como una jauría hambrienta de dólares en el floreciente deporte del boxeo. Monopolizaron las empresas, sometieron a sus órdenes a managers y púgiles y tendieron sobre el complejo mundo del boxeo una tupida red de la que nadie podía evadirse sin exponerse a crueles represalias.

En Chicago, en Los Angeles, en Nueva York, en Boston, operaban las bandas con absoluta impunidad. Para dar una idea de la crueldad mental de los forajidos del ring, bastaría decir que, en Boston, Alfredo Campoli, expulsado de Italia y erigido en jefe de la "maffia", llegó a organizar combates entre hombres y fieras. El material humano era reclutado entre ex presidiarios, hampones y delincuentes. Se les obligaba a luchar bajo amenazas de muerte o de ir a la policía con el "soplo" de alguna de sus "hazañas" no descubiertas. En una barraca de Boston, el luchador Jackson Liborno murió, despedazado por una boa, dentro de una jaula y en medio del horror del público.

De Al Capone a Frankie Carbo

Al Capone no fue ajeno al "juego sucio" del boxeo; ganó abundante dinero en las apuestas sobre combates amañados. Otro "gangster", Frankie Carbo, huésped habitual de las prisiones norteamericanas, fue condenado a principios del pasado año a veinticinco años de cárcel por actividades ilegales dentro del pugilismo. Carbo, a quien una de sus víctimas —el ex campeón Don Jordan— acusó de haberle obligado a entregarle la mayor parte del dinero de cada una de sus bolsas, vivía opulentamente del beneficio que le reportaba su dictadura sobre un extenso grupo de figuras del boxeo.

Afortunadamente, el F.B.I. está acorralando a los últimos supervivientes del llamado "imperio del crimen". Este ya no extiende su poderío a las altas esferas políticas y gubernamentales del país, como en otros tiempos. Frank Costello, Tony Salerno, Vellela, D'Amato, "Blinky" Palermo y otros renombrados traficantes de boxeadores, sobre cuya conciencia recae la sangre, el dolor y la muerte de tantos púgiles, han ido cayendo en los hábiles cepos tendidos por la policía.

Una represalia "made in gangster"

Dannie Forbes, redactor deportivo del "New Herald" de Chicago, desencadenó una campaña contra los monopolizadores de las apuestas, que controlaban los combates y decidían sus resultados, canalizando las ganancias hacia sus propios bolsillos. Por el año 1944 se produjo un luctuoso suceso. Gene Allen, boxeador del peso welter, produjo la muerte de uno de sus adversarios. Este cayó víctima de una hemorragia cerebral. Poco después, Allen descubría que su infortunado rival había estado sometido al efecto de una droga suministrada por su manager, Duff Mace. Desesperado, poseído de un ataque de furia, Allen corrió al domicilio de Mace y le golpeó con los puños hasta verle tendido en el suelo y sin vida. El F.B.I. sospechó que detrás de aquel asesinato existía una historia inconfesable. Pero Gene Allen se negaba a hablar.

Entonces apareció en escena Dannies Forbe. El periodista se entrevistó con el asesino en su celda, y, con medios persuasivos, tras paciente insistencia, logró arrancarle el motivo que lo había inducido al crimen.

Pero el "gansterismo" se cobró una cumplida venganza. Aquella noche, al regresar a su casa, Forbes se encontró con la desagradable sorpresa de tres hombres aguardándole dentro de su departamento. Le obligaron a tomar asiento: "El jefe está disgustado contigo, muchacho. No le agrada que metas las narices en sus asuntos. Ha decidido que descanses una temporada, que no te ocupes de escribir más..." Y lo agredieron salvajemente, para después, con maquiavélico recreo, fracturarle uno a uno los dedos de ambas manos.

Fue otra víctima del pugilismo, sobre cuyos cuadriláteros evolucionan los fantasmas de tantos muertos en combate, de tantos jóvenes sacrificados en aras de un negocio dirigido por los reyezuelos del bajo fondo.

De campeón a lustrabotas

"Kid" Gavilán fue una de las estrellas más luminosas del boxeo cubano. Nacido en una humilde choza de Camagüey trabajó desde niño como bracero en las plantaciones de caña de azúcar. En 1951 conquistó la diadema mundial de los welters en Nueva York, y tres años más tarde la perdió en Filadelfia, iniciándose la curva de su declive. En enero de 1956, Gavilán lanza una patética acusación a través de la prensa neoyorkina, acusación que recogen todos los diarios del país y que las agencias distribuyen al mundo entero: "Me persiguen los «gangsters», me quieren hundir". Al principio no quiso ser más explícito en sus declaraciones. Sentía temor a las sangrientas represalias de los pistoleros a sueldo. Pero al ser acorralado a preguntas, acabó señalando a un hombre: "El hombre del cabello blanco", dijo. Era Frankie Carbo, el mismo que el pasado año fue encarcelado en Sing-Sing al ser probadas sus actividades delictivas dentro del boxeo.

La historia de Gavilán es una historia más de las muchas que enturbian el deporte de las doce cuerdas en los Estados Unidos. Gavilán no supo nunca cuándo iba a ganar o perder un combate decisivo. Sometido a la "tutela" de managers al servicio directo de Frankie Carbo, era éste quien decidía el resultado de las peleas. Y así, los veredictos eran siempre sorprendentes y reñidos con toda lógica, con lo que Frankie Carbo se llevaba el dinero de las apuestas. Los managers Vallela y Angel López convirtieron a "Kid" Gavilán en un ser sin voluntad. Le aplicaron drogas, le aligeraron los bolsillos y hoy el antiguo campeón del mundo ejerce el oficio de limpiabotas. No le queda un solo centavo. Ni siquiera la lucidez mental necesaria para orientar su vida por un camino que pudiera redimirle de su actual condición. Los "gangsters" han hecho de él un hombre sin ilusiones.

Otro boxeador cubano fue "Kid" Chocolate, que se coronó campeón mundial de los ligeros-juniors en 1931, en Filadelfia. Había nacido en El Cerro, barrio habanero habitado por gente de color. Sus ojos se abrieron a la vida en medio de la más extremada pobreza. Fue voceador de periódicos, vendedor de "maní", limpiabotas y lavaplatos. A los catorce años se calzó los guantes de combate, a los veintiuno fue campeón del mundo de los ligeros y a los veintidós conquistó el cetro de los plumas.

Una historia como tantas

Ha alcanzado la cúspide del poder. Es famoso, es joven, es rico. Es, por tanto, una pieza codiciada por los traficantes, que se lo dispu-

tan entre sí. Y "Kid" Chocolate empieza a ser víctima de sucios manejos, de violentas imposiciones de quienes se hacen pasar por "patrocinadores", "consejeros" y "protectores", y que no son más que delincuentes comunes. Su vida desemboca en los "nigth-clubs" de Harlem, donde dilapida el dinero que le corresponde en el "reparto". Su salud se quebranta y, a los veinticuatro años, su carrera empieza a declinar. Pero él se resiste a dejar de ser figura del ring. Alguien le susurra ol oído que una droga puede darle el vigor suficiente para continuar. Prueba la droga y se siente extrañamente estimulado, lleno de una desconocida euforia. En 1938 cuelga los guantes, tras haber disputado trescientas peleas. Y en 1944 se ve obligado a descolgarlos: está enfermo y sin un centavo, tan pobre, tan mísero como cuando voceaba periódicos en las calles de La Habana. Pero aún peor, porque entonces era fuerte y albergaba dorados sueños de conquista.

En enero de 1958, las agencias divulgaron la noticia: "Kid" Chocolate, antiguo campeón mundial de boxeo, ha sido detenido por las autoridades en La Habana, acusado y condenado a prisión por tráfico ilícito de estupefacientes".

Harold Johnson, drogado

Las drogas han jugado un papel importante en el sucio entramado del boxeo norteamericano. A las drogas, que espolean artificialmente el ánimo combativo, que hacen que los púgiles se lancen a ataques feroces, insensibilizándoles a los golpes, se debe una buena parte de las víctimas del ring. Lo que los americanos llaman "punch drunk", o borrachera de golpes, no es, a veces, sino una consecuencia de las drogas.

Las autoridades norteamericanas, que no ceden en su lucha contra la delincuencia infiltrada en el boxeo, descubrieron en 1955 que el campeón mundial de los semipesados, el negro filadelfiano Harold Johnson, combatió con el cubano Julio Maderos bajo los efectos de los estupefacientes. Llamado a declarar ante los tribunales deportivos, Johnson aceptó la acusación, pero rechazó toda responsabilidad personal. "Poco antes del combate —dijo—, cuando me dirigía a los vestuarios, un individuo me pidió un autógrafo, al tiempo que me ofrecía una botella de gaseosa, de la que me eché un buen trago. Noté que tenía un cierto sabor amargo, pero en aquellos momentos no le di importancia".

Esta salida de Harold Johnson pudo ser un pretexto bien urdido, o también un hecho real, porque la historia del boxeo está saturada de hechos semejantes que han sido suficientemente comprobados.

El triste destino de Al Brown

También conviene recordar el triste destino de Al Brown, aquel maravilloso boxeador panameño apodado "La Araña Negra". Era rápido y flexible como una pantera. Su esgrima estaba llena de armonía. En el verano de 1935 llegó a España precedido de la estridente aureola que envuelve a los ídolos del ring. Fabulosamente rico, poseía una cuadra de caballos de pura sangre, frecuentaba la amistad de los aristócratas franceses y era amigo de Jean Cocteau... Perdió la corona en Valencia, ante Baltasar Sangchilli. A su regreso a París, denunció haber sido drogado. Y aquí se inició su ocaso. Montó un espectáculo musical, que alternó con el boxeo. Arruinado, embrutecido por los estupefacientes, perseguido por los acreedores, falleció en abril de 1951, en el lecho de un hospital de Nueva York.

Paulino Uzcudun y Tex Rickard

Las drogas han sembrado muertes y sonados escándalos. Con frecuencia, en un combate, a un púgil se le ha administrado un tóxico estimulante, y a su adversario una droga depresiva. El primero de ambos púgiles, poseído de un artificial enfurecimiento ha atacado a su rival, que no ha podido defenderse, que se sentía cansado, sin reflejos físicos ni mentales, adormecido e indefenso en manos de su implacable enemigo.

Paulino Uzcudun, vigoroso ex campeón de Europa de los pesos pesados, ha contado muchas cosas interesantes sobre los bajos fondos del boxeo norteamericano. Uzcudun triunfó en los cuadriláteros de Nueva York, Boston, Filadelfia, Chicago, Los Angeles, y otras poblaciones donde parte del pugilismo estaba dominado por los gansters. Llegó a los Estados Unidos cuando Tex Rickard regenteaba el "Yankee Stadium" y tropezó con toda suerte de zancadillas que le impidieron alcanzar el campeonato del mundo. Tex Rickard, antiguo tahur de los "saloons" del Oeste y de los garitos de Alaska, llegó a ser en Nueva York el promotor más audaz —y despiadado— de todos los tiempos. De los boxeadores sólo le interesaba el dinero que sus puños podrían proporcionarle. Los puños de Uzcudun eran duros y poderosos, y se interesó por ellos, pero Uzcudun incurrió en el pecado de contrariar la voluntad de Rickard, negándose a adoptar la nacionalidad norteamericana, y el antiguo tahur le puso el veto. Compró a los árbitros para que emitieran los más injustos veredictos, y cuando no pudo hacerlo compró a sus "managers" o a sus "sparring-partner", uno de los cuales, el gigantesco Benny Touchstone, le astilló intencionalmente el codo derecho pocos días antes de su decisivo combate con Max Schmeling, quién luego disputara con Jack Sharkey el campeonato del mundo.

A Uzcudun le drogaron subrepticiamente en varias ocasiones, una de ellas en vísperas de su encuentro con Mickey Walker, uno de los siete ex campeones del mundo con quien llegó a cruzar sus guantes. Cuenta también una sangrienta escena de gansterismo ocurrida en el estadio de Chicago mientras él combatía contra Tuffy Griffith: dos grandes rivales que apostaban a favor y en contra de Paulino, se cruzaron varios disparos y falleció uno de los pistoleros capitaneados por un hermano de Al Capone.



Rodeado por sus segundos y atendido por un médico, yace en la lona por última vez Benny "Kid" Paret, mientras en el marcador eléctrico se registra el fatídico round número 12.

Davey Moore el último caído

Pero no nos hemos propuesto escribir detalladamente la historia del boxeo, de sus mercados de carne humana, de sus inconfesables tramoyas, de su compra y venta de campeones. Hemos querido, simplemente, explicar que la "lista negra" de los hombres muertos en combate corresponde en su mayoría —salvo excepciones, como la del infortunado Davey Moore— a púgiles sometidos al efecto de las drogas o lanzados a un choque brutal en inferioridad física.

Davey Moore, el espléndido atleta muerto el 25 de marzo, es un toque de gong en las conciencias de todos los aficionados del mundo. Davey Moore yace hoy en su tierra de Springfield. El había dicho, el día siguiente de su pelea con Fred Galiana: "Vi en sus ojos que estaba groggy, y me contuve. No quise golpearle, porque un golpe en tal estado puede resultar fatal. Y porque no deseo para los otros lo que tampoco deseo para mí".

Davey Moore era, además, un hombre bueno. ◆



Unas clases más y Teresa Ayarragaray y María Inés Avellaneda demostrarán lo injusto de las apreciaciones sobre la mujer en el volante.



El motor presenta también sus complicaciones. Mónica Frías Uribelarrea de Vercelli y María Rosa Milberg prestan atención a la explicación de su profesora.

La sonrisa con que Delia Garcés de Zavalía, ex discípula, y Susana Cilley de Piñero Pacheco reciben a María Moreno que termina de estacionar, dan a ésta la pauta de que la maniobra ha sido perfecta.





COMO LAS SUECAS

también la mujer argentina quiere lucirse en el volante

Empeñadas en dar por tierra con la opinión masculina sobre la ineptitud de la mujer en el volante, un grupo de niñas y damas de nuestro mundo, bajo la tutela de Susana Cilley de Piñero Pacheco, toma las medidas necesarias para refutar esa idea hasta cierto punto injusta.

Fotos FORTE - VEA Y LEA





Diana Braceras Santamarina de Aguirre llega para recibir su clase.



Lista para una marcha atrás, Juana Marino Schóo toma los recaudos necesarios a través del espejo.

Si el carrito "32" —donde las candidatas suelen concurrir— hablara, se podría escribir un ensayo sobre "frustraciones y alegrías de una volante en ciernes".

La mañana tibia contribuye a que la espera de Marianne May de Padilla y V. Nazar Jaucourt se convierta en momento agradable.



LA CRISIS DE LA COMUNIDAD OCCIDENTAL VISTA POR UN PERIODISTA E HISTORIADOR ARGENTINO

Durante tres lustros Alberto Falcionelli ha venido observando atentamente las relaciones de Occidente con el mundo comunista. Conocedor directo de Rusia y de las regiones de Asia y Europa que actualmente están bajo la órbita soviética, ha reunido elementos suficientes para el análisis que hoy presenta bajo el título **Sociedad occidental y guerra revolucionaria.**

Libro polémico y amargo, no concluye, sin embargo, en la negación total de toda salida; justamente, para lograrla es que el autor emplea la técnica de descubrir sin tapujos los problemas como un modo, el único, de despertar la conciencia de quienes pueden enfrentar con éxito la destrucción sistemática del sistema de vida occidental.

Destrucción, más desde dentro que desde fuera por un desmoronamiento de las estructuras tradicionales motivado por un degradamiento espiritual de sus propios individuos.

Falcionelli analiza realidades, ejemplificando abundantemente para esclarecer el fenómeno de la Guerra Revolucionaria. A su vez, éste le permite aprehender con mayor claridad, crisis como la argentina, que considera recién en sus comienzos y que ve como un aspecto de la crisis general que aqueja al Occidente todo.

La circunstancia de estar el libro casi terminado en el momento de los comicios del 18 de marzo, hecho que liberara casi de inmediato una serie de acontecimientos espectaculares de larga e imprevisibles consecuencias, motivó que el autor redactara una nota aclaratoria final, titulada "Los proyectos del doctor Frondizi, las ambiciones del general Aramburu y los hados argentinos", con el fin de colocar dichos acontecimientos dentro de la temática de su trabajo, que no se modifica sino reafirma en sus conclusiones ante golpes como los vividos, con renovada frecuencia, en nuestro país.

La posición de Falcionelli podría resumirse en las siguientes palabras que le pertenecen: "Una sociedad entregada al enemigo por sus clases dirigentes —como sucede en mayor o menor grado en todas las naciones del mundo libre— logra sobrevivir solamente si se decide a interrumpir a tiros «el curso fatal de la historia», antes de que sea demasiado tarde".

Tesis que puede o no compartirse pero que, en momentos como los que atraviesa el mundo contemporáneo, no puede en modo alguno ignorarse.

Editado por Editorial La Mandrágora.

TEORIA DEL AUTODEISMO

Por Alberto Cernuschi

Editorial Dédalo

El libro de Alberto Cernuschi se ubica en la línea de aquellos que tratan de encontrar una respuesta al enigma de la existencia del hombre y su lugar en el mundo de la naturaleza y la cultura.

Por ello sus primeras palabras son definitorias de la orientación del ensayo. Dice Cernuschi: "Desde el momento en que empezó a ser consciente de su propia existencia, el hombre vióse como un tronco llevado por impetuoso río. No sabía adónde lo arrastraba la corriente y no tenía posibilidad alguna de alterar el recorrido. El hombre ha sido atormentado siempre por esta pregunta: "¿De dónde vengo; adónde voy? La necesidad de una respuesta ha ocupado en la existencia humana un sitio tan importante como la necesidad de procurarse el alimento." Las soluciones han llegado por varias vías porque el hombre no se mantuvo pasivo ante esta angustia; y uno de los aportes es el de la filosofía, al lado del de la religión, que habría dado las respuestas más antiguas. Cernuschi, analiza el pensar de los filósofos y encuentra que ellos, al igual que las religiones, también han decepcionado al hombre.

Planteadas así las cosas, el autor trata de encontrar "otra" respuesta dentro de un planteo positivo y optimista que busca afirmar la libertad existencial del hombre por medio del conocimiento y la comprensión de su destino.

HABIA UNA VEZ...

Editorial Hachette

"Los niños de hoy ya no creen en duendes y magos..." Es como decir que los niños de hoy han perdido la ingenuidad y que por un absurdo "milagro" del materialismo ya no poseen el candor de la inocencia.

Hay quienes se niegan a creerlo y sostienen que, por el contrario, los niños son precisamente quienes representan los más claros atributos humanos, es decir, la fe en el triunfo del bien y la justicia y una insobornable admiración por la Belleza, así, con mayúsculas.

Para quienes creen en la vigencia del espíritu sobre la materia en el alma del niño, para quienes creen que su candorosidad es capaz de sortear las trampas que le tiende el hombre para destruir su plácida esencia, la editorial Hachette ha lanzado a la venta un magnífico volumen de cuentos de hadas, cuyo valor antológico se percibe ya con solo enumerar a sus autores: Perrault, Dickens, Andersen, Tolstoi, José Martí, Ruskin, Oscar Wilde, los hermanos Grimm... amén de una serie de clásicos anónimos, escogidos del folklore de los países creadores y difundidores del género.

Creemos que merece destacarse los méritos de esta edición, por cuanto alienta en ella la firme esperanza de reencontrar al niño con su propio mundo y con sus verdaderos héroes, desplazados por la contundencia de los "detectives" de las tiras de historietas y los malevos de las abundantes series de la televisión.

Los cincuenta cuentos que integran el libro "Había una vez..." tienden a restablecer el equilibrio de la estética espiritual en el confundido mundo del niño de hoy. Hachette lo intenta en una edición profusamente ilustrada y traducida en lenguaje para que lo entiendan los más chicos.

LAS MARGENES AZULES

Por Ricardo Jorge Back

Francisco A. Colombo Editor

En un cuidado volumen que ilustró Nélida Balestra de Saulquin, Ricardo Jorge Back hace su segunda entrega lírica después de su inicial "El canto agradecido", publicado hace cinco años. Poeta de lenguaje austero y sin demasiada retórica, Back muestra en esta ofrenda una marcada preferencia por el soneto que maneja con soltura y dignidad: "Mano en tu llamador. Mano desnuda, / —la de mi corazón, rama encendida—. / Mano de inquieta paz. Mano extendida / hacia tu voluntad pasiva y muda."

Su poesía es directa y busca conmover por el camino expresivo de un sentimiento intimista y sereno, en el cual una serena idealidad destaca la virtud mayor de un mensaje dicho con singular pureza.

TIEMPO Y BARRIO

Por Amaranto Pineda

Grupo Editor Mensaje

"Tiempo y Barrio" es un breve volumen de poemas con el cual Amaranto Pineda hace su presentación entre los poetas de las más jóvenes generaciones. Sus temas son imágenes suburbanas y su lenguaje el de quien gusta entenderse sencillamente, en lírica charla sobre el paisaje de extramuros. Canta al barrio, a la madre, a la pelota de trapo, a los amigos. Por su calidad poética destacamos "Mi vieja escuela", en una de cuyas estancias dice: "De pie, abuela de las luces, / con tu costumbre vieja, deletreando la vida, / con tu costumbre nueva, afilando herramientas...", testimoniando así un fervor y un cálido y tierno agradecimiento, perdurable a través de los años transcurridos.

EL GAUCHO MARTIN FIERRO Y LA VUELTA DE MARTIN FIERRO

Por José Hernández

Los libros del Mirasol

Es ésta una muy buena edición del más conocido de los libros argentinos. Aparece con introducción, glosario y notas del profesor Juan Manuel Cotta y la enriquecen cuatro apéndices que contienen un glosario elemental, una breve reseña biográfica de Hernández, algunos juicios sobre "Martín Fierro" y una bibliografía hernandiana.

LOS METODOS PROYECTIVOS

Por Didier Anzieu

Editorial Kapelusz

El arduo problema del conocimiento de la personalidad ha encontrado una de sus más amplias posibilidades en los tests proyectivos. L. K. Frank inventó en el año 1939 esta expresión para señalar el parentesco existente entre el test de asociaciones de palabras de Jung, el de Rorschach, y el de T. A. T. de Murray. ¿En qué consisten estos tests? Se trata de una investigación dinámica por la cual la personalidad es tomada como una totalidad en evolución, en la cual hay interacción de los elementos constitutivos.

En los tests proyectivos las instrucciones dadas son algo vagas, las respuestas del sujeto se dejan en absoluta libertad y la interpretación de las mismas es tanto cualitativa como cuantitativa.

Es que la determinación de un tipo de personalidad debe establecerse a luz de otros muchos factores que no son los que apetecen determinados por puntajes; hay que tener en cuenta, entre otros muchos elementos, las necesidades del sujeto, sus mecanismos de defensa, su historia y las posibilidades del ambiente en que se desarrolla.

La obra que comentamos, muy completa en su género, incluye un estudio completo de los más importantes tests proyectivos, las particularidades de la validación de las técnicas proyectivas, advertencias sobre el uso y abuso de dichos métodos, y finalmente, el desarrollo de la teoría de la personalidad.

"Los métodos proyectivos —dice el autor en las páginas finales— representan, en el fondo, un modo de pensar... La hipótesis complementaria que nos parece imponerse sería que el mundo del pensar proyectivo se adaptaría mejor al nivel del conjunto de una personalidad, comprometida en sus tareas y captada en un momento dado en su sistema propio."

JUANA DE IBARBOUROU A TRAVES DE "LAS LENGUAS DE DIAMANTE"

Por Rosa María Sobrón de Trucco

Cuadernos de "Crisol Literario"

En un breve estudio, la autora analiza los valores de "Las lenguas de diamante", primera obra publicada por la gran poetisa Juana de Ibarbourou.

Luego de una introducción, donde esboza el movimiento poético americano de fines del siglo XIX y principios del XX, pasa a referirse al tema de "Las lenguas de diamante", que analiza en sus tres partes. A continuación, se ocupa de la forma, aunque adhiere a la afirmación de González Lanuza sobre la imposible pretensión de analizar el fondo y la forma de un poema, separadamente.

Concluye el trabajo con una reseña de la trayectoria recorrida posteriormente por la poetisa uruguaya y las distinciones de que ha sido objeto.

Trabajo escaso en páginas, pero rico en contenido y realizado con seriedad y conocimiento, el folleto es un valioso aporte para el mejor conocimiento de una gran figura de nuestro tiempo.

SALVANDO UN ERROR

En la sección "Estante de Librería", del número 411, página 58, se deslizó un error. Al comentarse la revista "Cuestiones de Filosofía" y hacer referencia al esfuerzo de un grupo de estudiantes puestos a editores, dice: "Y han elegido el camino más fácil", cuando, en realidad, debió decir: "Y no han elegido el camino más fácil".

acostumbre a su hijo a leer

lo mejor



LA NACION

Todo se forma desde niño: la cultura, la inclinación estética, el buen sentido, el carácter, y, por supuesto, las ideas, las creencias, las costumbres. Por eso es tan importante acostumbrar a los hijos a leer LA NACION: porque el gran diario argentino ofrece al lector -además de amplia información, moderna, ágil y accesible- la garantía de una cuidadosa selección del material que se publica, lo que hace de LA NACION el diario en que todas las generaciones confían.

El gran diario argentino

LA NACION

LA TELEGRILLA — PROBLEMA 273

CUADRO A

	Definición						
A	Alhajas. piezas preciosas	8	73	113	34	90	■
B	Uso, costumbres, moda	61	3	78	93	50	30
C	Pausados, tardos	104	28	86	32	19	76
D	Pedid con instancia, urgid	42	62	96	11	116	72
E	Primera luz antes de salir el sol	126	23	100	58	■	■
F	Hecho o dicho propio de niño	60	85	98	13	121	39
G	Corteza del alcornoque	66	114	17	87	48	36
H	Clavé, introduje una cosa en otra	110	118	31	83	55	2
I	Artificio, astucia, maña	80	40	117	49	130	■
J	Aparto una cosa por recelo de riesgo	125	56	107	5	20	68
K	Quietud, descanso, paz	63	95	41	12	112	123
L	A más de esto o aquello	129	91	70	27	16	52
M	Pronunciación de la "c" como "s"	120	59	25	102	89	■
N	Amos, señores, propietrios	1	21	127	79	46	106
Ñ	Moneda de Portugal	33	81	44	9	128	97
O	Hoyos que se forman en los caminos	74	99	54	88	122	37
P	Atas al yugo los bueyes	14	43	77	108	115	■
Q	Grito de las bacantes en honor de Baco	6	57	105	45	22	■
R	Jamás, en ningún tiempo	103	53	65	38	119	■
S	Sobrenombres, motes, alias	101	4	92	69	24	47
T	Cochinillo, cría del cerdo	35	26	109	67	51	10
U	Flaco, delgado, seco de carnes	75	15	29	84	124	111
V	Medida inglesa de longitud (plural)	82	64	18	94	71	7

COMO en los crucigramas, llene con la palabra correspondiente a cada definición las líneas horizontales del cuadro A. Traslade luego al cuadro B cada letra de la palabra obtenida a la casilla que lleva el mismo número. Al mismo tiempo, completada una palabra en el cuadro B, por deducción podrá trasladar las letras al cuadro A, guiado por las pequeñas letras colocadas al lado de los números, y que correspondan a las letras antepuestas a cada definición. La primera columna del cuadro A, completada y leída de arriba abajo, indicará el nombre de un escritor y el título de una de sus obras. En el cuadro B se leerá el párrafo completo de la misma obra.

CUADRO B

■	■	■	■	1 N	2 H	3 B	4 S	5 J	6 Q	7 V	■	8 A
9 Ñ	10 T	11 D	12 K	■	13 F	■	14 P	15 U	■	16 L	17 G	18 V
19 C	20 J	21 N	22 Q	23 E	24 S	■	25 M	26 T	27 L	28 C	29 U	30 B
31 H	32 C	33 N	■	34 A	■	35 T	36 G	37 O	■	38 R	39 F	40 I
41 K	42 D	43 P	44 Ñ	45 Q	46 N	47 S	■	48 G	49 I	50 B	51 T	■
52 L	53 R	■	54 O	55 H	56 J	57 Q	58 E	■	59 M	60 F	■	61 B
62 D	■	63 K	64 V	65 R	66 G	67 T	68 J	■	69 S	70 L	■	71 V
72 D	73 A	74 O	75 U	76 C	■	77 P	78 B	79 N	80 I	81 Ñ	■	82 V
■	83 H	84 U	85 F	86 C	87 G	88 O	89 M	90 A	■	91 L	92 S	93 B
94 V	95 K	■	96 D	97 Ñ	98 F	99 O	100 E	101 S	■	102 M	103 R	■
104 C	105 Q	106 N	■	107 J	108 P	109 T	110 H	111 U	112 K	■	113 A	■
114 G	115 P	116 D	117 I	118 H	119 R	120 M	■	121 F	122 O	■	123 K	124 U
125 J	126 E	■	127 N	128 Ñ	129 L	130 I	■	■	■	■	■	■

(LA SOLUCION EN EL NUMERO PROXIMO)

Solución de la Telegrilla N.º 272

GABRIELA MISTRAL, "LA CHARCA"

"Cuando el árbol y el pájaro vieron correr por el cielo una nube flexible y algodonosa, nunca hubieran creído que esa gala del aire fuera la charca de vientre impuro."

CUADRO A: A, guarro; B, albero; C, buque; D, repone; E, infiel; F, expido; G, llevé; H, accede; I, menudo; J, ironía; K, sayón; L, trecho; M, rábula; N, apilar; Ñ, llaves; O, linfa; P, ábrego; Q, coraje; R, hulero; S, adunco; T, rielar; U, cáncer; V, ayuden.

UN HOMBRE SOLO



Cuento policial por ERNESTO CASTANY
Ilustración de LUCHO OLIVERA

DE PRONTO, con instintivo ademán, Pereda se palpó los bolsillos, e instantáneamente su ceño se crispó con un gesto nervioso. Nada. No tenía la foto. La había dejado en el traje que usara el día anterior. Fastidiado, sus ojos se entrecerraron. Mal comienzo. Cuando las cosas empezaban así...

No obstante, sin disminuir ni apurar el ritmo de su marcha, Pereda siguió caminando, atento, como si nada hubiese ocurrido. Sin embargo, ahora, en su fuero interno, sentía una extraña desazón, un curioso hormigueo que le recorría la espalda. Y ésto era algo muy claro para él: señales de peligro. Ya no tenía duda alguna. Debía moverse con cuidado. Algo no andaba bien. Y cuando las cosas empezaban así...

Suspiró. Bueno, todo sería cuestión de suerte.

Siguiendo su plan, cruzó la vereda; luego, al llegar a una esquina, se detuvo. Miró su reloj. Justo, las siete de la mañana.

—¿Qué le habrá pasado a Ricci? —murmuró—. Ya debía estar aquí desde hace rato...

De la avenida Sáenz, abierta en diagonal, venía un viento helado y terrible. Pereda se estremeció y durante unos segundos pensó que aquella era una linda corriente de aire como para tener luego a uno durante varios días en cama. Para colmo, el cielo gris y sucio amenazaba tormenta.

Inquieto, Pereda volvió a mirar su reloj: las siete y cuarto. Lentamente, mirando la casa, reanudó su paseo. A las ocho, Ricci no había llegado todavía. Una ira interior comenzó a irritarlo.

—Este imbécil... —comenzó a decir.

Pero súbitamente se echó hacia atrás, arrimándose a una pared. Virginio Crespo, alias el **Rengo**, caminaba hacia él golpeando su pata de palo.

Parada pensó rápidamente. Si el **Rengo** se daba cuenta de que era vigilado, todo estaba perdido. Y esto tenía que terminar de una vez. Dió media vuelta, caminando por Rioja hacia Caseros. De la vereda de enfrente le llegaba el **tac-tac** de la pata de palo.

Mientras caminaba volvió a pensar en Ricci. Entre los dos todo hubiera sido más fácil, más sencillo. Así, en cambio... ¿Qué diablos le había pasado?... Por otra parte, una idea comenzaba a inquietarlo: ¿qué haría él, así, solo, si de pronto aparecía Bonino?... Pereda se estremeció. Bonino era algo serio. Preso en La Plata por homicidio, se había fugado matando a un policía. Tres meses más tarde, individualizado por los alrededores de la plaza Once, se había abierto paso a tiros, entre una cadena de muertos. En resumen: si Bonino tenía la manía de algunos pistoleros, su arma debería tener, por lo menos, cinco rayas en el mango.

El policía se mordió los labios con inquietud.

—¿Qué le habrá pasado a Ricci? —volvió a pensar.

Pero el viento helado de la mañana no le trajo ninguna respuesta.

* * *

Caminando por Rioja, el rengo Crespo se detuvo al llegar a Caseros. Allí compró un diario. Pereda sonrió. "Vivo el hombre", se dijo. ¿Caminar cuatro cuadras para comprar un diario?... Por lo visto, sus sospechas no andaban desencaminadas. Bonino se escondía cerca. ¿Cerca? Eso estaba bien. Era fácil decirlo, sí, muy fácil; pero ahí estaba el asunto. **¿Dónde?**... El ruido de la pata de palo lo volvió a la realidad.

Con su lento **tac-tac**, el rengo desandaba lo andado,, caminando otra vez en dirección a su casa. Por un instante, Pereda vaciló. Si lo seguía, Crespo era lo suficientemente desconfiado como para darse cuenta de la vigilancia. Y si lo dejaba marchar, estaba todo perdido.

Caminando rápido, el policía entró en un café, decidido. Dos palabras fueron suficientes para darse a conocer:

—Inspector Pereda...

Pasó por una puerta detrás del mostrador, y un minuto después parecía otro hombre. Sobretodo, sombrero y bufanda habían quedado en una de las habitaciones del negocio. Ahora, viéndolo caminar con ese modesto saco de lana, Pereda parecía un modesto vecino del barrio.

Cien metros delante, Virginio Crespo se hamacaba al compás de su pata de palo. Caminaron dos cuadras. Entre ese lugar y la casa del rengo debía estar el refugio de Bonino. Esto era evidente. El no podía salir, y el rengo le hacía de enlace. Pero Crespo no se detuvo en ningún sitio; más aún, de pronto, ante la sorpresa del policía, el hombre entró nuevamente en su casa.

Pereda se humedeció los labios defraudado. Todo había sido una falsa alarma. Y lo que era peor para él: todo estaba otra vez como al principio; debía seguir esperando.

No obstante, a Pereda, un extraño presentimiento lo tenía nervioso. Para una cosa así no se manda a un hombre solo. Si al menos Ricci hubiera avisado. Pero no... y ahí estaba él, solo, helándose de frío en esa esquina terrible.

Encendió un cigarrillo y, al levantar la mirada, sus ojos se abrieron con pavor, como si hubiese visto a un fantasma.

Delante de él, un hombre alto y grueso lo miraba sonriendo.

—¿Me da fuego, señor?

Pereda sintió un frío distinto al que había sentido hasta entonces. Pero su mano no tembló al tender el cigarrillo.

—¡Gracias, señor!...

La mano del hombre se levantó hasta el sombrero, a manera de saludo y, sonriendo de nuevo, reanudó su camino.

Pero el inspector Roberto Pereda ya no tenía ni frío ni calor. Delante de él, el hombre seguía su marcha. No había duda alguna: la filiación leída diez horas antes en el Departamento era bien clara: alto, grueso, la cara levemente picada de viruelas, moreno, treinta años... ¡Bonino!... ¡Aquel hombre era Bonino!...

* * *

Pereda movió la cabeza penosamente. Aquello era más de lo que sus nervios podían soportar. ¡Caramba!... Después de todo, él era un ser humano como los demás..., quizá un poco más valiente, muy poco, más arriesgado que otros, pero en el pecho tenía un corazón como todo el mundo. ¡Y aquel tipo era Bonino!... Un asesino sin alma...

Como si fuera un condenado a muerte, Pereda se acordó de su mujer, joven y frágil, hermosa como una muñeca. Luego, semejante al repique de una campana distante, oyó la clara risa infantil de Elvira y Adrián.

Se humedeció los labios, y con un gesto trató de borrar los recuerdos que ahora lo acosaban dolorosamente. Dejarse dominar por esas cosas era peligroso, tan peligroso como ese hombre que se alejaba fumando un cigarrillo.

Pereda se agachó, y recogiendo una ramita del suelo, empezó a jugar con ella. ¡Ahora sí que parecía un inocente vecino del barrio, con su viejo sacón de lana, sin sombrero, jugando con una débil ramita!... Sólo le faltaba un perro para que la ficha estuviera completa... La idea lo hizo sonreír.

En tanto, el hombre había llegado hasta la esquina de la casa del **Rengo**. Pereda, inocentemente, lo seguía con la mirada. Por un minuto, el hombre se quedó quieto, terminando el cigarrillo. Después, arrojando la colilla, comenzó a caminar por la vereda de enfrente hasta llegar a la otra esquina. Allí volvió a detenerse, mirando hacia ambos lados de la calle. Cruzó, y luego, repentinamente, regresó hacia el lugar donde se hallaba Pereda.

El policía comenzó a silbar, mientras pensaba furiosamente. Eran las nueve y diez de la mañana. Ricci no se veía por ningún sitio.

El paso firme del otro le hizo comprender a Pereda que ahora el tipo estaba ubicado a sus espaldas. Muy lentos, siguieron los dos caminando. Pero, a medida que avanzaban, el inspector se dio cuenta que el otro se iba quedando atrás, distanciándose.

Llegó hasta Caseros, y allí se dio vuelta rápidamente: el hombre se había detenido en la esquina anterior y estaba mirando la casa del rengo. Pereda comprendió que no podía regresar. Fue en ese preciso instante cuando se acordó de las prendas dejadas en el café. Debía transformarse de nuevo.

En el café, varios hombres conversaban animadamente. El dueño lo vio entrar, y una mirada bastó para entenderse. Cuando salió, Pereda era otra vez una persona distinta. Debajo de un diario, la pistola de reglamento estaba lista para entrar en acción.

* * *

Quieto en su esquina, el otro no se había movido ni un paso. Pereda miró en su rededor. Fue en ese instante cuando vio algo que no había visto anteriormente: conversando con el vendedor de diarios se hallaba un agente uniformado.

¡Por fin la suerte acudía en su ayuda!...

A largos pasos, Pereda se le acercó, y con la rapidez que da la veteranía en el oficio y en voz tan baja que parecía un susurro, se dio a conocer; luego lo puso en antecedentes de quién era el hombre que estaba en la otra esquina y de lo que él pensaba hacer.

El agente era muy joven, y, más aún, tomado de sorpresa, lo miró con los ojos muy abiertos, poniéndose intensamente pálido. *"Tiene miedo... como yo"*, pensó Pereda con una débil sonrisa.

Pero había que cumplir una orden. Y la orden era detener a Bonino... *vivo o muerto*. No importaba *cómo*. Lo valedero era detenerlo. Eso: detenerlo.

Por un extraño misterio, Pereda volvió a pensar en su mujer y en sus hijos. Y nunca le pareció tan

Un hombre solo

lejos el recuerdo. Empero, su pensamiento trabajaba en dos ideas distintas: por un lado, el recuerdo querido; por el otro, la misión ineludible.

—Yo avanzo junto a la pared —le explicó el agente—, y usted junto al cordón, por la misma vereda, como si estuviera efectuando su habitual recorrida. Cuando esté cerca, le da orden de detención, apuntándole con su arma. En ese momento yo le saltaré por detrás... ¿Entendido?

El agente movió la cabeza.

Pereda se volvió:

—Cualquier movimiento, no dude: ¡tire a matar!

Luego, sonriendo, agregó:

—¡Buena suerte, amigo!

* * *

Arrimado a la pared, Pereda fue avanzando, lento, pero decidido. Todo su miedo habíase esfumado como una raya de tiza borrada por una esponja. Tranquilo, miró su reloj: faltaban diez minutos para las diez. Instintivamente pensó en el informe que debería pasar: "El que suscribe, inspector Roberto Pereda...".

Cincuenta metros delante, impasible en su sitio, el otro seguía en su sitio. Pereda buscó con la mirada al agente uniformado. Y tuvo que cerrar los puños para serenarse: avanzando despacio, muy atrás, *pero por la vereda de enfrente*, venía el policía.

Ahora era ya demasiado tarde para modificar las cosas. "Que sea lo que Dios quiera", pensó.

Por lo visto, la suerte no le jugaba muy limpio esa mañana. Parecía obstinada en no darle la cara, en cambiarle el curso de los acontecimientos. Pero estaba en un baile, y había que bailar. Este pensamiento lo hizo sonreír interiormente. Si había *música*, no iba a ser muy agradable, por cierto.

"Menos mal que este es un barrio tranquilo, se dijo, recordando a los caídos en el Once. Nadie estorbando; tan sólo, lejos, una mujer con una bolsa tejida. "Va para el mercado... igual que mi mujer".

Ahora faltaban quince metros para llegar junto al hombre. Diez..., ocho...

De pronto, con un gesto inesperado, el otro se dio vuelta y lo miró fijamente. Pereda no vaciló. Había visto una luz extraña, peligrosa en los ojos del individuo.

—¡Quieto... o te quemo!...

Firme, apuntándole el pecho, la pistola de Pereda lo tenía cubierto.

La voz del inspector sonó roncamente:

—¡Levantá las manos!... ¡Levantá las manos... o tiro!...

El hombre vio la mirada del policía y sintió el frío de la muerte. Lenta, despaciosamente, las manos comenzaron a subir, con las palmas abiertas.

El agente uniformado echó a correr; luego, ya junto a Pereda, se detuvo indeciso.

La orden le llegó como un latigazo:

—¡Regístrelo!

El agente avanzó. El hombre estaba desarmado. Pereda no lo podía creer.

—¡Regístrelo bien!

Era inútil: nada. Pereda no estaba convencido. Trocaron el puesto, y en tanto el agente cubría al detenido, el inspector lo revisó cuidadosamente.

Todo fue en vano. El individuo no llevaba arma alguna.

* * *

Comenzaron a caminar hacia Caseros, tristemente. Una pandilla de chicos se arremolinó, impresionada, las caras serias, los ojos muy abiertos. Pereda se humedeció los labios con fastidio. Al fin, veinte minutos más tarde, entraban en el Departamento de Policía.

Sentado en el filo de un escritorio, Pereda escuchaba el interrogatorio, fumando un cigarrillo. Y fue en ese instante cuando comprendió que el destino estaba en contra suya esa mañana.

—Agente de investigaciones Pedro Valdatta.

El escribiente tenía una cédula en la mano. Pereda dio un salto.

—¿Cómo dice?

El detenido lo miró fijamente.

—Así es, señor —explicó—. Soy nuevo aquí. El auxiliar Ricci avisó que no podía venir. Esta mañana amaneció con fiebre. Me ordenaron que le avisase. Usted ya no estaba en casa. Tuve que venir...

El inspector frunció el ceño.

—¿Desarmado?

Los ojos claros de Valdatta se ahondaron con un reflejo sombrío.

—Una emergencia, inspector. Mi arma está descompuesta. —Sacudió la cabeza—. Lo siento, señor. Yo no lo reconocí a usted por la ropa. Me dijeron que vestía sobretodo oscuro y sombrero gris... Yo sólo vi a un hombre que llevaba un saco de lana de color marrón e iba sin sombrero.

Pereda comprendió: él se había sacado las prendas para que el *Rengo* no lo reconociese.

—Después, usted ya sabe lo demás —siguió explicando el otro—. Cuando me di vuelta, su pistola me cubría el pecho.

El inspector lo miró pensativo, recordando.

"Si se llega a mover... lo quemo".

El hombre asintió:

—Ya lo sé. Fue cuestión de suerte... —comentó, sonriendo—. Recién lo reconocí cuando me tenía cubierto...

"Si llega a dar un paso... lo mato".

Valdatta lo miró.

—Fue una suerte... —suspiró. Y luego, con mirada ausente, agregó con ternura—: Hubiera sido tremendo. ¿Se imagina qué golpe en casa? Mañana cumple cuatro años mi hijo.

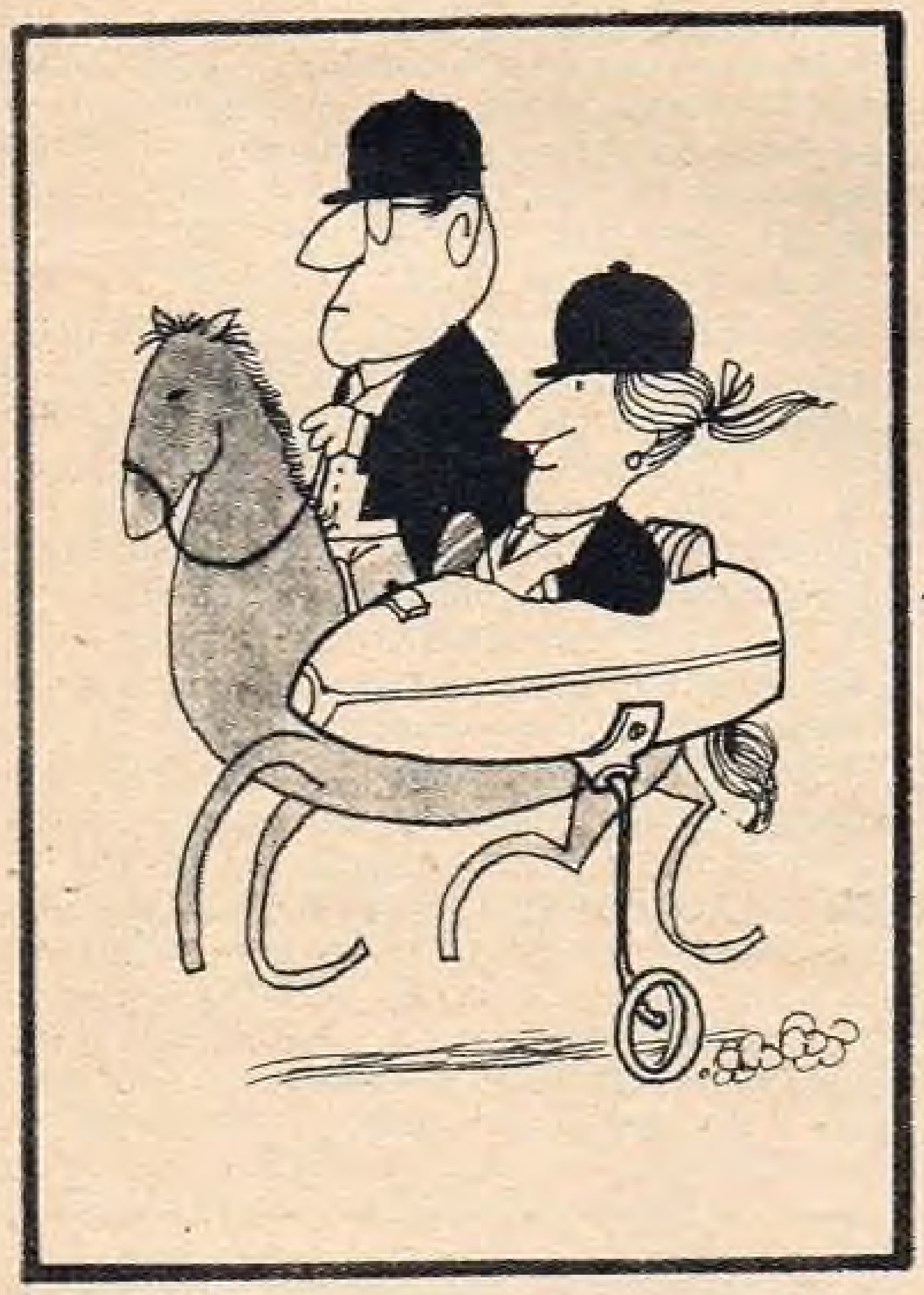
El sol entraba por la ventana, claro ahora, luminoso. Los hombres se quedaron inmóviles, sumidos en sus pensamientos.

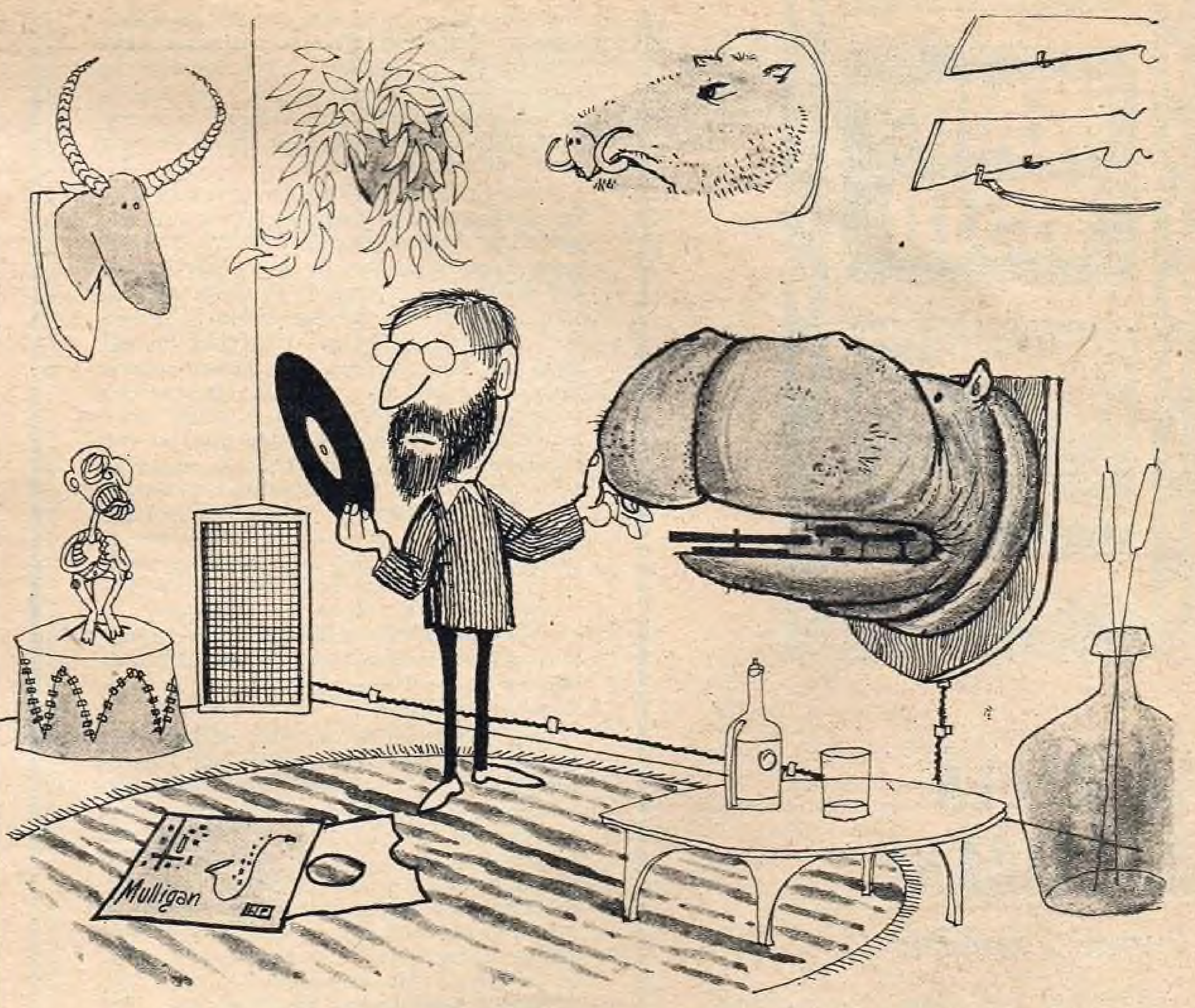
Lejos de allí, tendido de bruces en el patio de una quinta, alcanzado por una patrulla que comandaba el comisario de Morón, Juan Bonino estaba quieto para siempre. Tenía tres balas en el pecho.

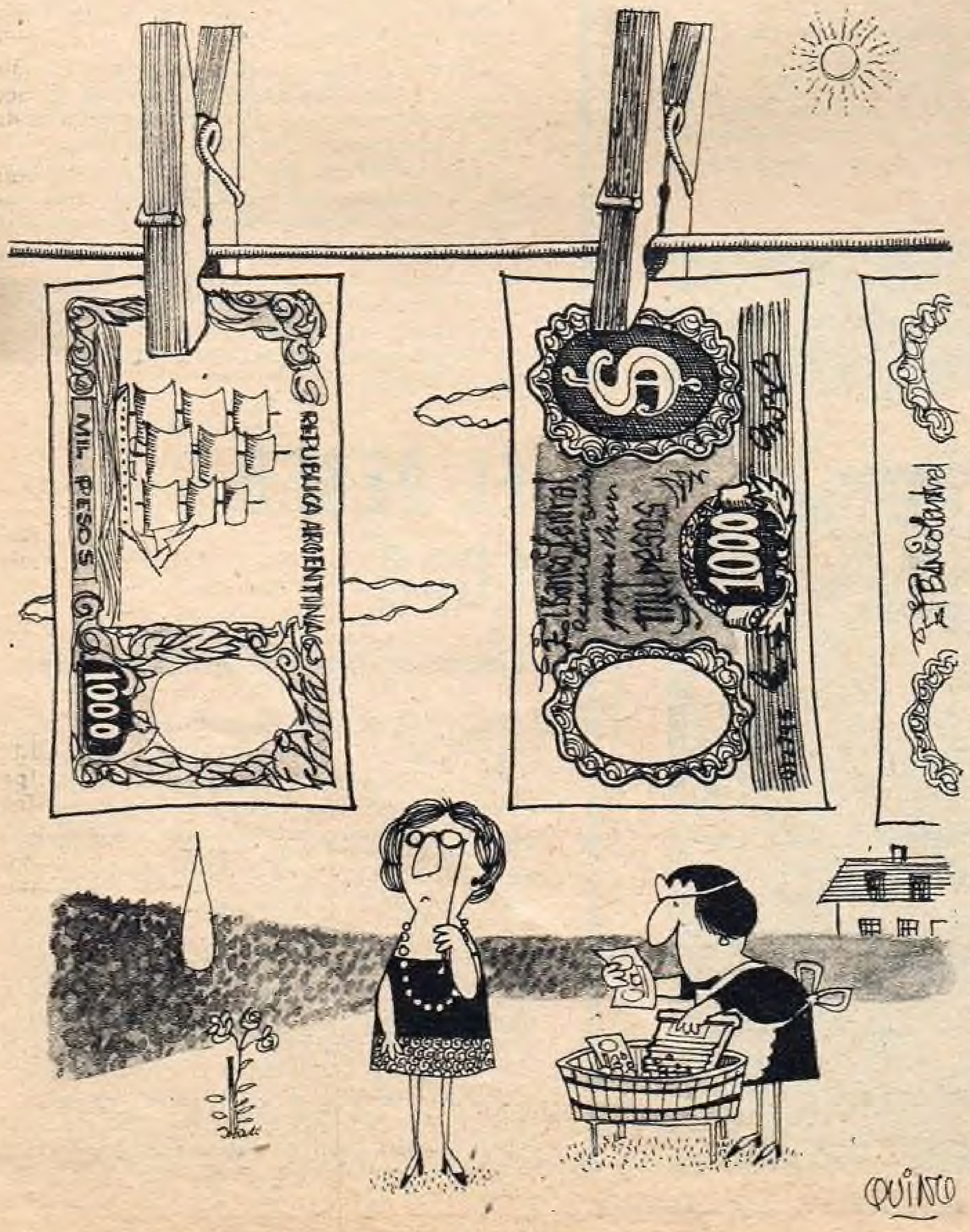
Buena o mala, en la vida todo es cuestión de suerte. ◆

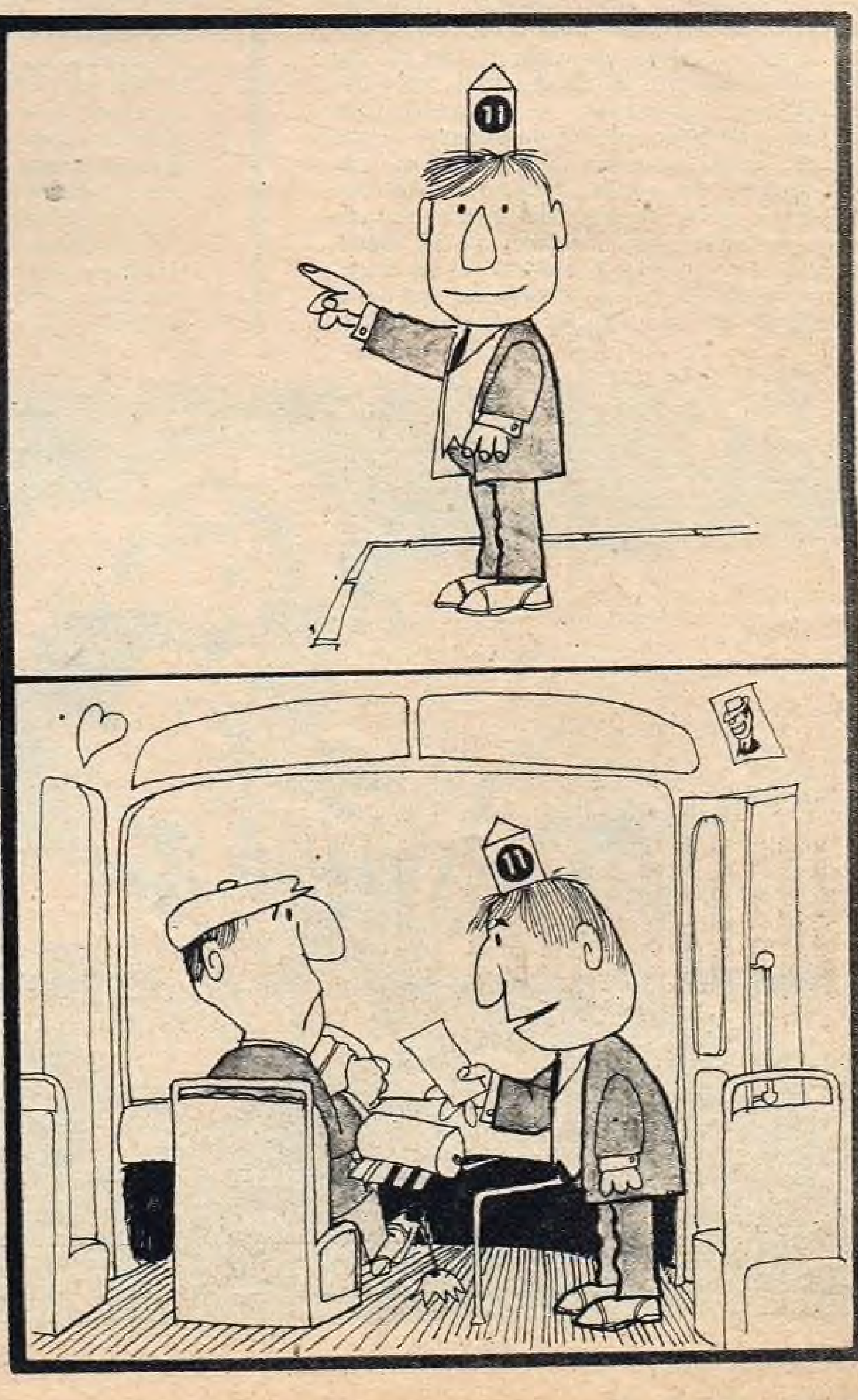
GENTE EXCENTRICA

por QUINO









HEMOS VISTO



por ERNESTO SCHOO

LA BELLA AMERICANA

Humor y fantasía

SERA difícil que en los meses que faltan para terminar el año nuestras pantallas reciban una comedia más divertida y eficaz que "La bella americana", en el género del disparate. El título alude, no —como podría suponerse— a una beldad de nuestro continente sino a un automóvil (un "bote", como decimos de entrecasa) impresionante, de marca estadounidense, que la viuda de un millonario vende en una suma irrisoria para vengarse de la secretaria de un marido, heredera del producto de la venta. El señor Perrignon, modesto empleado de una fábrica, compra el coche y desde ese momento su vida se transforma; a través de infinitas peripecias, aparentemente inagotables, el automóvil se convierte para él, su familia (una mujer pizpireta y un cuñado bobalicón) y, sobre todo, para sus vecinos, en el origen de toda clases de males y bienes.

Autor, productor, director y protagonista, Robert Dhéry conduce su primera experiencia cinematográfica con ritmo infatigable, agudísimo humor y sentido exacto del chiste visual. Algo de Chaplin, algo de Tati, algo de los hermanos Marx, asoma de vez en cuando en su realización, lo cual dista de ser un reproche. Hacía mucho tiempo que uno no se reía en el cine con recursos tan diestramente fílmicos como los de esta obra singular, que dosifica con habilidad la sátira y la poesía, la observación costumbrista y el disparate más desenfrenado. Los primeros quince minutos rebosan de gracia popular, directa y enternecedora; a partir del episodio de la fiesta en la embajada, que recuerda algunos hallazgos de "una Noche en la Opera", el humor se hace más sofisticado y más cáustico, con su implacable sarcasmo sobre la inepcia de los altos funcionarios y la estolidez de la policía.

Excelente actor de comedia, Robert Dhéry está muy bien acompañado por la graciosísima Colette Brosset (inolvidable en la secuencia del torneo de elegancia automovilística), la refinada Annie Ducaux (que abandona las ilustres tablas de la Comedia Francesa para interpretar con mucho humor a una señora extravagante) y el incomparable Louis de Funés, en la magistral interpretación de dos gemelos que le hacen la vida imposible al pobre Perringnon. Los títulos advierten que "las "máquinas infernales" han sido realizadas por Fulano de Tal (lamentamos no retener el nombre); se trata de las máquinas de la fábrica donde trabaja Perrignon, y aseguramos que sus intervenciones son tan cómicas como las de sus compañeros de carne y hueso. En pequeñas partes aparecen populares figuras del cine y la televisión de Francia: Jacques Charrier, Roger Pierre, Jean Richard y muchos otros, sin olvidar a la atractiva Elianne D'Almeida, que nos visitó para el festival marplatense de 1961.



DIAS DE VINO Y ROSAS

Refinada truculencia

COMO en "Días sin huella" y "El hombre del brazo de oro", para no citar sino dos de los ejemplos más notorios y recordables, el cine norteamericano muestra aquí la desdichada historia de un vicioso, éste degradado por el alcohol. Para que nada falte, el personaje en cuestión —Jack Lemmon— inicia también en el alcoholismo a su hermosa mujer —Lee Remick—, con el resultado de que al final es mucho más difícil rescatarla a ella que a él de eso que se llama "las garras del vicio".

En verdad no es fácil eludir la truculencia en tales temas, y Blake Edwards (el hábil director de "Muñequita de lujo") no lo ha intentado, ciertamente, sino que se ha limitado a revestirla con una grata visualidad (se advierte en seguida su buen gusto para los encuadres y para vigilar a los siempre exuberantes decoradores) e, inclusive, con una búsqueda de efectos dramáticos de calidad poco común. De ahí que "Días de vino y rosas" sea una película digna de ser destacada por encima de la producción corriente, ya que, pese a los convencionalismos que no ha querido evitar, ofrece fragmentos realmente brillantes, como el comienzo de la secuencia en que el matrimonio vuelve a embriagarse después de varios meses de abstinencia alcohólica y de vida en el campo. También es infrecuente la insinuación, formulada en la primera parte, de que algunas profesiones de moda en la actualidad, vinculadas a la publicidad y a la promoción, encierran en sí la simiente de grandes disturbios individuales y colectivos, cuando no son encaradas con altura moral.

Tampoco se ha querido incurrir en la falacia del final feliz, lo cual es un mérito compensatorio de la deliberada omisión de datos que hacen al cuadro social dentro del que se hallarían inscriptos los protagonistas. No sorprende el trabajo de Jack Lemmon por su calidad, pues ya sabemos que es un gran actor, sino por la idoneidad desplegada en una interpretación de profundo dramatismo. Lee Remick se muestra algo menos convincente, y el anciano Charles Bickford aporta su autoridad en el papel puritano.

EL DESEO LOCO

Cruel y poética Francesca

ANTONIO BERLINGHERI (Hugo Tognazzi) es un ingeniero milanés en buena posición económica. Separado de su mujer, tiene un hijo de ocho años que es pupilo en un internado religioso. A los treinta y nueve años, Antonio se siente en la flor de la vitalidad: duerme cuatro horas por día, trabaja intensamente y, cuando va a Roma por asuntos de negocios, una señorita vistosa lo espera en un departamento discreto. Ciertos síntomas —somnolencia, fatiga, indefinible hastío— indican, sin embargo, que la plácida existencia de Antonio se acerca a la peligrosa curva de la cuarentena, cuando "el demonio" del mediodía" brama en las cavernas del instinto. En viaje a Pisa para visitar a su hijo, el casi maduro ingeniero tropieza con una pan-

dilla de desprejuiciados jovencitos de ambos sexos, capitaneados por el atlético e indolente Piero (Gianni Garko). Los muchachos se burlan de los modales corteses y del estilo "vieja ola" de Berlingheri: ellos no respetan nada, ni nada les importa, salvo su propio placer. Francesca (Catherine Spaak) es la "diva" del grupo: bella, despreocupada y burlona, juega desde el comienzo con Antonio, se divierte en excitarlo, alternativamente, y termina por hacerlo enamorar de ella con locura.

El director Luciano Salce ("El comandante") desarrolla la acción en dos planos que se entrecruzan constantemente: la actividad, fundamentalmente erótica, de la planilla de adolescentes, y el proceso del apasionado amor de Antonio por Francesca. La película se vuelve, así, superficial, como si no se hubiera atrevido a ahondar de veras en el drama del hombre que comienza a declinar. La rescatan, no obstante, por una lado la fresca y rumorosa vitalidad de la acción, salpicada de chispazos de humor muy oportunos (y a veces sangriento, como el dedicado a Luchino Visconti, que no se traduce correctamente) y, por el otro, la grotesca ternura que irradia de la admirable interpretación de Tognazzi, que traza una curva desde la vulgaridad y el convencionalismo de Berlingheri hasta la melancólica poesía en que se resuelve la trayectoria de su personaje, entre pueril y auténticamente trágico.

Catherine Spaak sigue siendo, como siempre, nada menos y nada más que una chica bonita, sin ningún esfuerzo por comunicar nada. La banda juvenil se comporta en parejo nivel de calidad (hay una secuencia memorable, la del baile en el interior de la cabaña), y el fotógrafo Erico Menczer tiene aciertos notables al mostrar la declinación del último día del verano y el comienzo del otoño (¿también para Antonio Berlingheri?) junto al mar.

REMOLINOS DE PECADO

¿Qué título, eh?

CON ESE título, el nombre de Helmuth Kautner ("Balada berlinesa") en la dirección, y el estreno en una sala céntrica dedicada desde hace tiempo a la presentación de películas artísticas, de improbable éxito comercial, "Remolinos de pecado" puede haber atraído a un público incauto que, sin duda, se habrá arrepentido de su decisión. Pues nada hay aquí que justifique la filmación de semejante folletín, para colmo narrado con total indiferencia. Una señora (que sufre durante toda la película) tiene en su pasado una vinculación con un rudo y cínico camionero; después, la dama se casó con un oficial norteamericano de las fuerzas de ocupación de Alemania, y procuró olvidarse de aquel episodio. Pero casualmente el camionero, más rudo y cínico que nunca, vuelve a cruzarse en su camino y... El resto es bastante imaginable, y de él participan, además, una desprejuiciada señorita que convive con el camionero, el marido de marras, un capataz aprovechado, una pareja de novios que muere en un accidente, y un perro a lunares. Parece que en el fondo se trata de saber si los norteamericanos que ocuparon Alemania tuvieron la culpa de la desmoralización germana inmediatamente siguiente a la derrota, o si la culpa es del "milagro alemán", o de los nazis. Naturalmente, nada de esto se revela, ni tiene, en el fondo, ninguna importancia: la culpa la tienen los que concibieron "Remolinos de pecado" y la llevaron al celuloide.

DESVAN DEL CRITICO

Peligrosa tendencia al conformismo

LOS PREMIOS concedidos por el jurado del Instituto Nacional de Cinematografía a la producción local de 1962, no sorprendieron demasiado a quienes se hallan al tanto de la heterogeneidad del cuerpo encargado de otorgar las recompensas, y de la arbitrariedad que habitualmente sella sus decisiones. No obstante, se señaló una peligrosa tendencia al conformismo, y la ubicación de los realizadores más jóvenes fue bastante menos feliz que el año anterior. En el corto metraje las cosas anduvieron mejor, tal vez porque no hay aún intereses comerciales que son a menudo los que determinan la orientación de la producción fílmica.

Antología del delito

"LAS MAS BELLAS ESTAFAS DEL MUNDO" reiterará, aludiendo a un tema insólito, el esquema de las películas divididas en varios "sketches" encomendados a otros tantos realizadores notorios. Esta vez no serán, pues, las amantes célebres, ni las muchachitas contemporáneas, ni las estrellas del "strip-tease", sino una serie de pillos cuyas andanzas —se afirma que son auténticas— constituyen una suerte de antología universal del delito, enfocado desde un punto de vista humorístico y ligero. La producción, francesa, es de Pierre Roustang, y los episodios estarán a cargo de Claude Chabrol (con Jean-Pierre Cassel como un embaucador que le vende la torre Eiffel a un comerciante de chatarra); Jean-Luc Godard (la acción en Marruecos, con Jean Seberg y Charles Denner); Ugo Gregoretti (el director de "Los ángeles de la nueva ola"; el asunto es el casamiento de una hermosa trotacalles napolitana con un anciano hospedado en un asilo); Román Polansky (premiado en el festival de Tours por "Mamíferos", y que narrará la aventura de una bella ladrona de diamantes en Amsterdam); y un director japonés aún no designado, para el capítulo que transcurrirá en Tokio.

Otros argentinos en festivales internacionales

EL CORTOMETRAJE ARGENTINO tuvo una hora de gloria en la madrugada del sábado 27 de abril último, cuando un millar de personas se congregaron en la función de trasnoche de una sala céntrica de la Capital para asistir a la proyección de los cortos que la Argentina envía este año a los festivales internacionales. Recibidas con entusiasmo por el público, las obras presentadas fueron: "De los abandonados" (Mabel Itzcovich), "Jornada" (Fernando Arce), "Grabado argentino" (Simón Feldman), "Seguir andando" (Fernando Solanas), "Tarjeta postal" (Héctor Franzi), "Quema" (Alberto Fischermann), "La pared" (Jorge Martín, o sea, el conocido dibujante Catú) y "La obra", de Dino Minniti. El éxito obtenido, y el antecedente de la feliz exhibición de un programa de cortos franceses en un cine céntrico, hace que los cortometrajistas estén pensando seriamente en la oportunidad de comenzar a proyectar sus obras comercialmente, probabilidad que tampoco escapará a algunos empresarios.

UNA REINA PARA CESAR

La nariz de Cleopatra

UNICAMENTE en términos de parodia puede entenderse esta coproducción franco-italiana que reproduce, una vez más, algunos aspectos de la vida de una muchacha inquieta: Cleopatra. La puerilidad del guión, la evidencia de los trucos fotográficos, el humorismo tal vez involuntario de los diálogos, la ridiculez de la comparsería, son otras tantas constantes incitaciones a la sonrisa y hasta a la carcajada del espectador. Por si ello fuera poco, un núcleo de "actores" (?) totalmente inexpresivos (con la sola excepción del excelente Akim Tamiroff) deambula por los salones greco-romano-egipcios de la escenografía, sin saber muy bien a qué Anubis encomendarse. El reparto es ejemplar: Pascale Petit como Cleopatra; un tal Giorgio Ardisson —un metro noventa de inexpresividad —como el desdichado capitán de la guardia que se enamora de la reina; el ex Tarzán, Gordon Scott, como... Julio César (con poblado cabello ondulado y atlética apariencia); Rick Battaglia, que de tanto hacer de romano antiguo ya se ha convertido en una pieza arqueológica, etc.

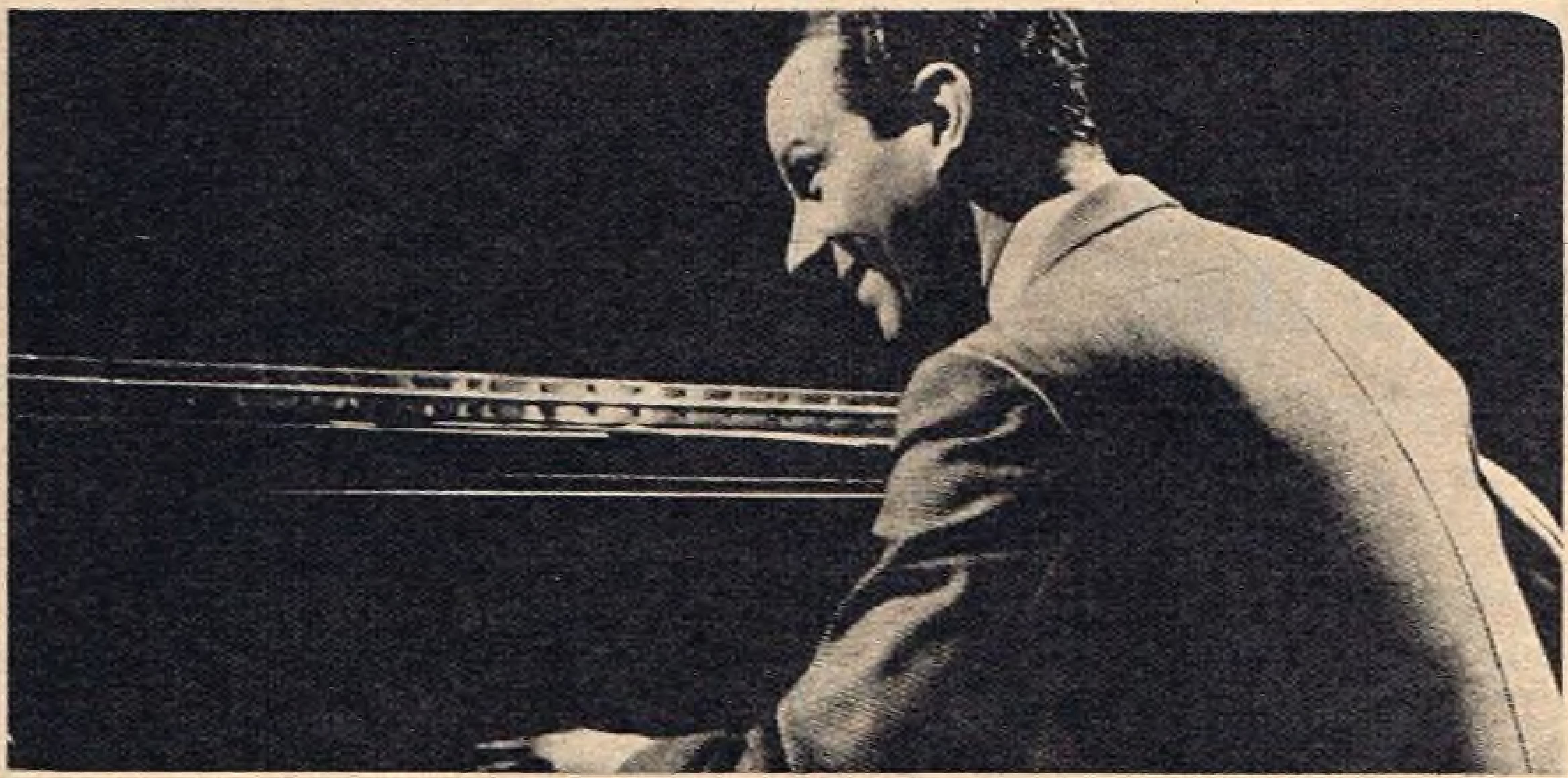
Hay una escena con Cleopatra en la cárcel, tratando de seducir al capitán de la guardia, que ya se la querría cualquier "regisseur" de ópera para "Carmen"; y otra, con beduínos, extraída directamente de un "western" de clase "Z"; sin contar con la fabulosa entrada de Cleopatra en el campamento romano, que parece un dibujo de Oski en acción. En fin, este crítico debe confesar que se divirtió tanto con "Una reina para César", que se quedó a verla una segunda vez; sin embargo, no se atreve a recomendar la experiencia a sus lectores.

JUEVES DE CAP

Esta tierra argentina es una muchacha soñadora que adora vestirse de fiesta en noches de grandes luces. A la hora en que se enciende la Cruz del Sur, cuando los cielos de la patria toda se arrebolan hasta regocijarse en destellos profundos, incomparables... el alma argentina apacigua sus murmullos para que se escuchen las voces más queridas y las melodías más célebres. ¡Nunca otras noches como las que inaugurará HUGO DEL CARRIL, voz y perfil supremamente argentinos! ¡Jamás otras veladas como las que presidirá MARIANO MORES al frente de una orquesta gigante! ¿Cuándo se disfrutó de una voz tan incomparable como la de RAMONA GALARZA, con tonos de flor y sabor a miel? ¡Y qué soberanos aplausos premiarán los ritmos argentinos en labios y sentir de LOS FRONTERIZOS con el marco del VICTOR AYOS BALLET! ¡Participe usted también de estas noches inolvidables!

TODOS LOS JUEVES, A LAS 21.00 ★★★★★★★★★★★★★★★★★★★★★★★★★★★★★★★ **CANAL 13**

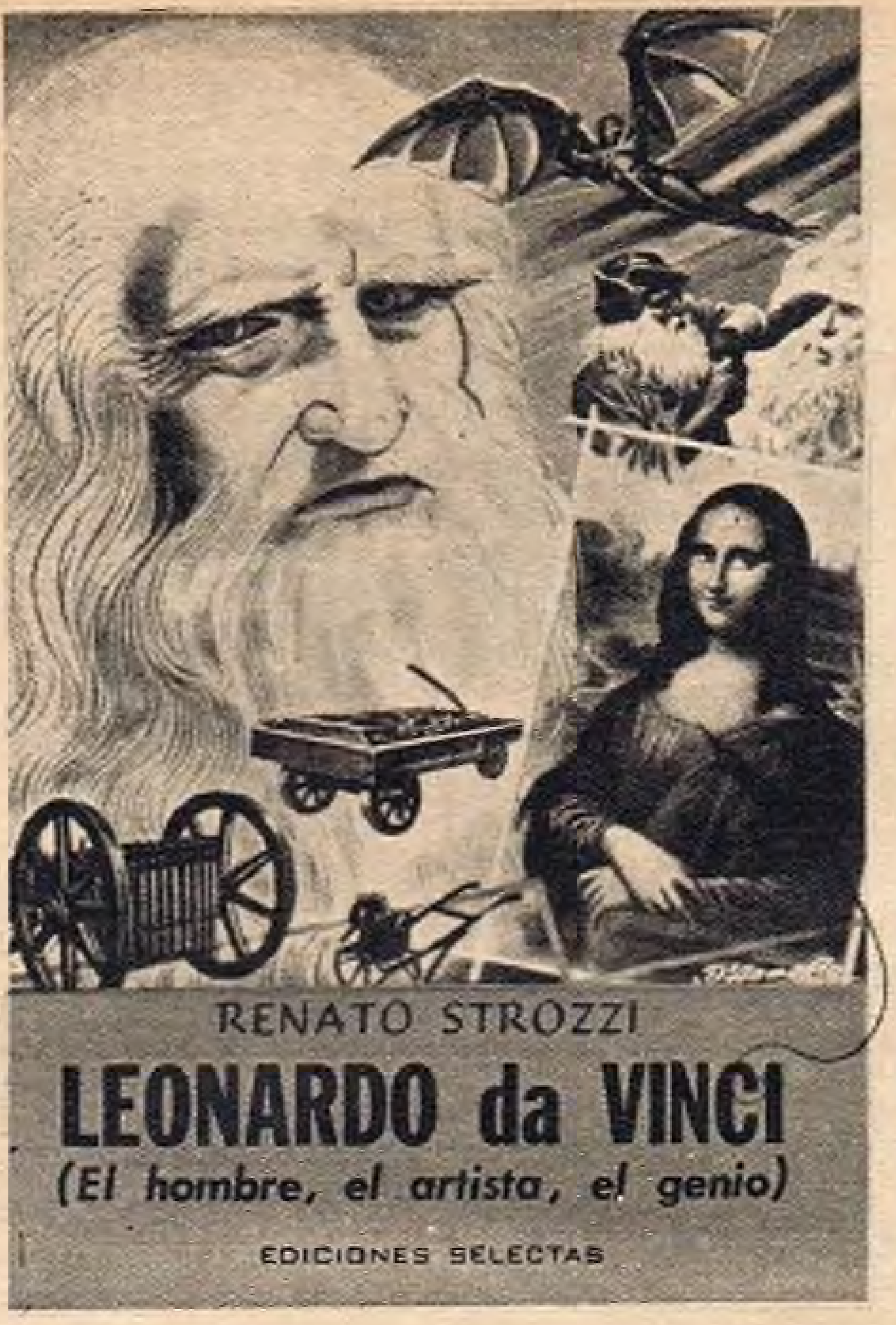








LOS LIBROS QUE VIVEN



—La figura del gran pintor renacentista italiano, Leonardo da Vinci, continúa ejerciendo una atracción poderosa entre los amantes del arte; no pocas biografías sobre su larga y prodigiosa vida han sido escritas a través del tiempo para satisfacer la curiosidad de sucesivas generaciones. La síntesis que hoy publicamos es debida a la pluma de Renato Strozzi, autor entre otras obras de "Lucrecia Borgia".

Enamorado de aquella época extraordinaria situada entre los siglos XV y XVI, en que florecieran figuras tan relevantes como la de Miguel Angel, Rafael, Bramante y el propio Leonardo para no nombrar sino algunos pocos, el autor se ha documentado cuidadosamente sobre la existencia tormentosa del genial autor de "La Gioconda" y ha escrito un libro pleno de comprensión, donde tanto el artista como el hombre se manifiestan en sus más íntimas facetas.

Atento a las últimas conquistas de la moderna psicología, Strozzi no rehuye el análisis de la compleja personalidad leonardina, admitiendo con franqueza ciertas aberraciones del pintor; no las condena, sin embargo; las analiza e intenta comprender las profundas causas de tales desviaciones. Para ello trae a colación la niñez huérfana de cariño del pequeño, sus primeros contactos con la sociedad que le recuerda a cada paso su carácter bastardo y sus relaciones con el Verocchio.

Seria y veraz es la biografía que ha escrito Strozzi; ello constituye una recomendación suficiente para contarla entre las buenas obras que se han publicado dentro de este género.

SINTESIS

LA PEQUEÑA FIGURA, concentrada su curiosidad y atención en el objeto que se movía entre las hojas, no vaciló en seguirlo, olvidando las recomendaciones de nona Lucía y de la vieja criada.

Cuando el animalito desapareció completamente, el niño miró a su alrededor. El bosque le pareció aterrador; es difícil a los tres años tener conciencia de la realidad. El pequeño Leonardo empezó a desear la proximidad de su nona.

—¡Nardo!... ¡Pequeño mío!

Una mujer alta, pálida, de espléndidos cabellos rubios, hermosa como una Madonna, se hallaba en medio de un claro. Súbitamente desaparecieron los temores y la ansiedad de Leonardo que corrió hacia la mujer estirando los bracitos.

Poco tiempo más tarde Caterina lo entregaba dormido a nona Lucía y a la criada que gritaban desesperadas buscando al pequeño. El cielo la había conducido ese día al lugar donde su pequeño se hallaba perdido.

Hijo de Caterina y de Pietro de Vinci, Leonardo había sido adoptado por los abuelos paternos que impidieran la boda entre la montañesa y el joven notario. Caterina había accedido a separarse del niño en el pensamiento de que así aseguraba su futuro pero ello no impedía que siguiera sus pasos desde lejos.

A partir de aquel encuentro primero, tanto Caterina como el pequeño Leonardo en un tácito acuerdo, acudían al mismo lugar todos los días, a la misma hora. Pero aquellas reuniones no se limitaban a satisfacer el anhelo afectivo de madre e hijo. Caterina procuró inculcarle nociones de bien, justicia y verdad. Es cierto que ella no había recibido ninguna educación, pero entre los campesinos se va transmitiendo lo que para ellos significa el epítome de la conducta humana.

Transcurrió el tiempo. Leonardo creció más y en su natural desarrollo fue mostrando rasgos físicos idénticos a los de su madre. Tenía cabellos rubios ensortijados, ojos claros, manos finas y dedos alargados. Todo en él era suavidad, terneza, buena disposición.

•

CUANDO Leonardo cumplió doce años, su padre decidió llevarlo a Florencia para cuidar de su porvenir y elegir una carrera para él.

La alegría que le produjo al niño la noticia se ahogó en parte debido al sentimiento de pesar que le causó la idea de la separación con su madre. Ese mismo día tuvieron la última entrevista.

—¡Vivirás eternamente en mi memoria, madre! —sollozó Leonardo, estrechándose fuertemente a ella, aunque el temor lo asediaba.

—¡Vete, hijo, vete ya!... ¡Que seas feliz!

Madre e hijo se separaron casi con violencia, como distanciados por una fuerza ciclópea que nada entiende de sentimientos y entonces Leonardo, ciego de emoción y de lágrimas, echó a correr por el sendero de la montaña.

Los primeros años en Florencia pasaron rápidamente para Leonardo que estudiaba con Paolo del Pozzo Toscanelli, famoso como astrónomo, matemático y naturalista, pero al cumplir los quince, pidió a su padre permiso para ingresar al taller del maestro Verocchio.

Y así fue como Leonardo da Vinci ingresó en la academia de Andrea Verocchio, el artista florentino más representativo de la hora. Había bastado que el maestro echara una mirada a las muestras para que exclamara lleno de entusiasmo y admiración.

—¿Son éstas las muestras de un aprendiz? ¡Imposible! ¡Son trabajos delicados, completos, expresivos, de una personalidad artística nueva y pujante! ¡Mi modesta academia se honrará de tener en su seno un "aprendiz" de tal valor!

De ese modo y sin saberlo, el Verocchio daba un paso trascendental en la realización histórica del Arte, que abarcaría no sólo su propia interpretación sino la de toda una época, que vendría a ser superada gracias a su profética visión.

•

LEONARDO progresaba rápidamente y llegó el momento de la separación de su maestro; no se hizo la misma sin disgusto y, en cierto modo, el joven se separó del Verocchio en forma violenta; la situación había llegado a ponerse tensa debido a las costumbres licenciosas del pintor que sentía celos de Leonardo, admirado por los otros jovencitos que frecuentaban el taller.

Leonardo partió y con él lo hizo Atalante de Migliarotti un jovenzuelo ingresado como aprendiz no hacía mucho tiempo. El adolescente se había encariñado profundamente con Leonardo hasta convertirse en su discí-

Leonardo da Vinci

pulo favorito, en su verdadera sombra.

Transcurrieron los meses. Leonardo y Atalante que apenas se separaban ahora, vivían en la misma casa de la via Lambertosi, donde se empeñaban en cumplir la misión de enseñanza y aprendizaje que ambos se habían impuesto.

El 1º de enero de 1478, el artista fue llamado por Lorenzo el Magnífico y se le encomendó una pintura en la capilla de San Bernardo del Palacio Vecchio. Debieron transcurrir más de dos meses antes de que el artista iniciara el trabajo. Durante ese lapso, el artista debió enfrentar la terrible lucha entre su conciencia y su apetito concupiscible y vencido por ella se entregó ora a una inacción destructiva, ora a un desesperado intento por hallar en el vino el fortalecimiento del que se sentía minado.

Otro acontecimiento tan terrible como el que tenía lugar dentro de su conciencia, aunque no de índole personal, vendría a dar al traste con sus menguados afanes de creación artística. Ese acontecimiento paralizó de terror no sólo a la capital de Toscania, sino a toda Italia y aun al mundo civilizado. Tres príncipes de la Iglesia de alto rango, un Papa, un cardenal y un arzobispo junto con otros altos eclesiásticos, iban a dar una prueba incontrovertible del descreimiento del ateísmo práctico que imperaba en esta época de ambiciones y pasiones desmedidas, considerando las cuales el pecado de Leonardo resultaba nimio. Y ese crimen de lesa humanidad iba a cometerse en la misma casa de Dios y en el preciso instante de la elevación de la Hostia.

La historia ha registrado aquél cruento acontecer con el nombre de la "Conspiración de los Pazzi". Del atentado salió ileso Lorenzo pero no su hermano Giuliano pero toda Florencia se entregó de inmediato a una orgía de sangre para vengarlo.

Confundidos con el pueblo, Leonardo y Atalante recorrieron las calles ensangrentadas. Atalante se sentía enfermo, cerraba los ojos a la vista de los despojos sangrientos. Pero Leonardo, aunque pálido y no poco impresionado contemplaba aquéllos trágicos cuadros con la expresión de un científico que estudia todas las manifestaciones de la naturaleza, no importa si ellas son placenteras o desagradables.

El genio, no importa sus defecciones y sus culpas, sus omisiones o sus aparentes fracasos, es y será siempre reconocido como tal, pues la calidad de su obra resplandecerá con fulgores propios y luminiscente, como resplandece un brillante en un cúmulo de carbón.

Así ocurría con Leonardo da Vinci. A pesar de no haber concluido importantes trabajos que se le encomendaron de llevar una existencia retraída de tener una personalidad complicada que confundía aún a sus allegados de tener una triste fama de hereje y brujo cualquier obra salida de sus manos por pequeña que fuese concitaba la admiración de todos. De este modo, simples diseños, dibujos, cartones o retratos que llevaron su nombre y que él realizaba al desgaire en ciertas horas, hastiado del ocio, de vagar o de fabricar e inventar pequeños aparatos, eran apreciados, buscados y bien pagados

En marzo de 1481, contando Leonardo 29 años, recibió de los monjes del rico monasterio de San Donato, en Scopeto, la comisión de pintar "la pula per l'altare maggiore".

Nuestro artista se puso en tarea, pero —¡oh, tendencia fatal!—, él que era todo fuego y entusiasmo al principio, se convirtió en hielo a las pocas semanas. El genio, vencido por este terrible conflicto interior, una vez más cayó de rodillas sollozante sin haber podido vencer la bestia que aullaba dentro de él. Varios días permaneció Leonardo encerrado en sí mismo, evitando mirar a Atalante, huyendo de su lado, arrastrado hacia abismos de arrepentimiento y desesperación. Pero en este trance, una vez más el genio vino en auxilio del hombre y para sacarlo de aquel marasmo, le insufló la idea de la creación artística.

Así nació el "San Jeremías".

•

La próxima etapa de su vida torturada fue el Oriente; junto con Atalante, Leonardo partió hacia Egipto. Iba en busca de la Luz y allí la encontró en la persona de un viejo hindú dedicado a la meditación, el yogi Shankara.

De él recibió el artista las palabras que necesitaba y que lo acompañarían durante toda su vida. Leonardo había atisbado la gran luz.

Cuando volvieron a Florencia, con sus escasos bártulos al hombro, andrajosos, barbudos, cansados hasta el agotamiento, estaban sin embargo felices... Particularmente Leonardo, que traía en su bolso el tesoro más grande que podía haber hallado en las fabulosas tierras de oriente...

"Escucha, hijo mío, la Voz de la Eternidad..."

Pero Florencia mostrábase ahora indiferente hacia él, con mayor razón respecto a su arte. Ciertamente, el haber dejado inconclusas varias obras de importancia, incumplidos sus compromisos, le había causado un evidente desprestigio que costaría mucho superar.

Esa circunstancia unida al hecho de un certamen musical convocado por Ludovico Sforza, gobernante de Milán, hicieron que maestro y discípulo se encaminaran hacia aquella ciudad.

El acontecimiento se rodeó del mayor despliegue propagandístico que sea dable imaginar. Debido a la naturaleza de su personalidad, Ludovico el Moro quería extraer del torneo el mayor beneficio posible. Varios días antes de la fecha fijada, toda la ciudad de Milán y aun la provincia entera estaban pendientes del resultado de la competencia. Y cuando llegó al fin el día fijado, una entusiasta multitud se agolpó en la piazza llamada del Castello, varias horas antes de la iniciación dando vítores a Ludovico Sforza y a su ilustre familia.

Leonardo venció fácilmente y aquella noche, por primera vez en su vida, llegó a conocer los halagos de la fama, dispensados generosamente por una elegante y sofisticada muchedumbre de nobles, cortesanos y humanistas. Todos querían felicitarlo, darse a conocer por él. Para nadie resultaba una incógnita que éste sería el nuevo favorito del Duque.

Cuando Atalante abrió los ojos al día siguiente se restregó los párpados creyendo estar soñando. Leonardo se encontraba en la misma posición que lo dejara la noche anterior, sentado junto a la mesa, ocupado en escribir. Había redactado una cuidadosa misiva dirigida a Su Alteza, el Duque Ludovico Sforza. Regente de Milán. En ella ofrecía sus servicios para inventar instrumentos de guerra, fueran de ataque o defensa; también añadía: "en tiempo de paz, creo que puedo igualar a quienquiera sea en arquitectura y en la construcción de edificios, públicos o privados, y en la conducción de agua de un lugar a otro. Puedo además, ejecutar escultura en mármol, bronce o terracota; asimismo en pintura puedo hacer lo que haga otro, cualquiera que sea. Me comprometería también a ejecutar el caballo de bronce en memoria de vuestro padre y de la ilustre casa de Sforza".

De este modo, Leonardo entró al servicio de Ludovico el Moro.

Poco tiempo después de haber instalado su academia se presentó ante el pintor un muchacho de unos dieciséis años, de complexión oscura, de rasgos duros y poco agradables a pesar de su adolescencia.

—Me llamo Zoroastro de Peretola y quiero entrar a vuestro servicio —dijo—. Fui aprendiz de herrero, me gusta la mecánica, tengo algunos conocimientos sobre fundición de metales...

—Está bien —dijo Leonardo sonriendo gravemente—, puedes quedarte.

También por ese entonces recibió el encargo de realizar el Coloso, la estatua de Francesco Sforza.

Cuando Leonardo dejó el palacio, iba presa de una insuperable elación que le hizo sentirse en el pináculo de sus más queridas aspiraciones.

Acaso influyera también en el ánimo de Leonardo el hecho de que, durante diez años, se había buscado el diseño o modelo ideal para la obra del Coloso; fueron consultados artistas tras artistas y se estudiaron planes que no tardaban en ser rechazados.

La escuela milanesa buscaba la armonía antes que el esplendor y se deleitaba en los tonos ámbar inclinándose a lo gris. De todo lo cual resulta que sus obras carecían de soberana distinción. Nada podía ser más opuesto a la manera precisa y comparativamente seca de los florentinos. La primitiva escuela milanesa se desarrollaba, en consecuencia, estando Da Vinci en la capital de Lombardía, pero muy pocos de sus exponentes asimilaron el hechizo de su magnífico arte.

El primer trabajo pictórico que realizó Leonardo en Milán demuestra que no se prestó nada de la escuela milanesa y que desde el principio el artista estuvo dotado de elegancia, de dulzura y de gracia y en un grado mucho más elevado que cualquier otro artista que le precediera.

En este sentido, su "Virgen de las Rocas" demuestra en nuestro artista cualidades que aún permanecerían latentes en sus últimas obras pictóricas, realizadas comparativamente treinta años después.

No pasaría mucho tiempo sin que Ludovico Sforza le encomendara otro trabajo.

—Será preciso que visitéis el monasterio de Marie delle Grazie y habléis con el prior sobre una pintura mural... Hacedlo en honor mío, Leonardo —dijo.

Ese sería el origen de la famosa "Ultima Cena". Por esos días y para matizar su tiempo y sus tareas, Leonardo dio comienzo a otra pintura "Madonna Litta" que se encuentra en el Hermitage de Stalingrado.

•

A mediados de 1493, Leonardo supo por alguien recién llegado de Florencia que su madre, Caterina, estaba sola y enferma en Vinci. Su marido, Accattabriga del Vaca, el que le había sido impuesto por el abuelo de Leonardo, había muerto. La razón que impidiera al artista tomarla bajo su protección había desaparecido. Abandonando todo como estaba, partió a Florencia de incógnito, en una litera arrastrada por mulas. Sin detenerse en Florencia ni para saludar a su padre y sus otros parientes, Leonardo siguió viaje a Vinci. Paulatina y fuerte emoción se fue apoderando de él al acercarse al final de su destino. Y entonces apareció la cabaña. No había humo en la derruida chimenea, ni vestigios de vida alrededor. Reprimiendo un gemido de pesadumbre, Leonardo apresuró el paso precipitándose en el interior. Apenas lo hubo hecho, lanzó una exclamación. Alguien, una viejecita de aspecto menudo y simpático, vestida con ropas rústicas y bien pobres, teniendo un atadillo a sus pies, hallábase sentada en una silla. Una cofia blanca cubría los cabellos blancos que sólo tenían vestigios de su antiguo brillo de oro.

—¿Eres tú, Leonardo? —preguntó la viejecita, sonriendo.

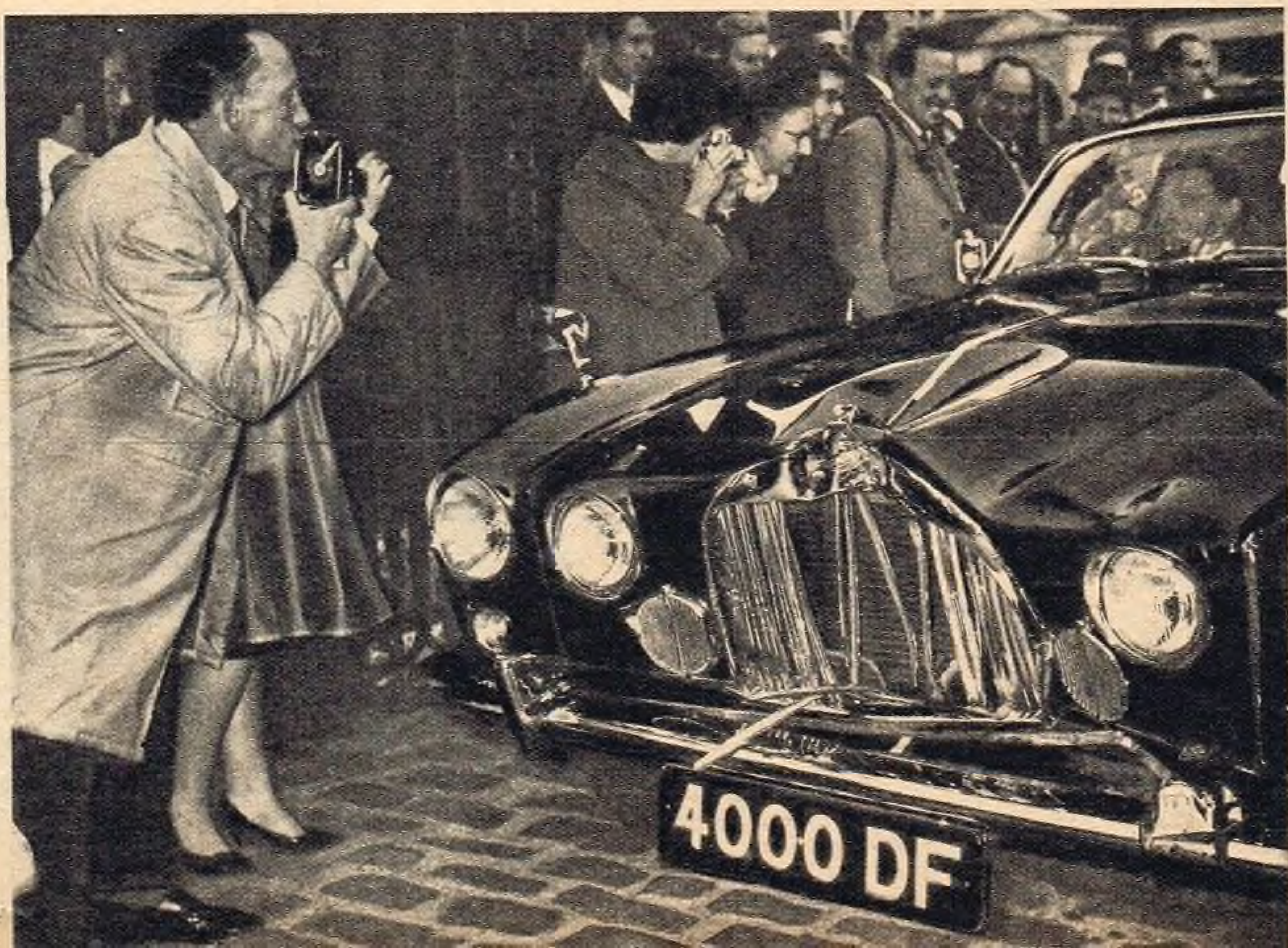
Los cuarenta años del artista, enmudecido

VEA y LEA EL MUNDO

SUSTOS PRENUPCIALES



Mientras se dirigía en busca de su novia, la princesa Alejandra de Kent, con quien se casó al día siguiente en la Abadía de Westminster, en una de las ceremonias nupciales más resonantes de los últimos años (Ver VEA Y LEA Nº 411), Angus Ogilvy tuvo un pequeño accidente de tránsito en una calle de Londres. Al chocar con otro auto (foto de abajo), provocó la semidestrucción de la parrilla del radiador de su flamante "Jaguar", pero a los diez minutos del topetazo, el novio de "Sandra" iba de nuevo a su encuentro al Kensigton Palace. De allí la pareja salió, en compañía de la princesa Marina, para asistir a una recepción ofrecida en honor de los novios por la reina Isabel y el duque de Edimburgo. La otra foto muestra uno de los regalos de boda más valiosos que recibieron los recién casados, obra del artista Claire Roma. El grabado reproduce con fidelidad el famoso castillo Airlie, propiedad del padre del novio, en el cual "Sandra" tuvo oportunidad de conocer, siendo niña, a su actual marido, que a su vez era adolescente. Fue precisamente en ese castillo, poblado de leyendas, que Angus contó a la princesita extraños relatos de "fantasmas en noches de tormentas", despertando su curiosidad infantil. Más tarde, cuando los fantasmas dejaron de asustar a la pequeña "Sandra", el amor ya había ganado su corazón de mujer.



Leonardo da Vinci

de emoción, cayeron prosternados a los pies de la anciana.

—Sí, eres tú, mi pequeño Leonardo... ¿Has venido a buscarme, verdad? Lo sabía. Sabía que vendrías... Por eso te esperaba... Estoy pronta. Podemos irnos cuando quieras... Ya nada me ata aquí...

Poco después, madre e hijo, tiernamente tomados de las manos, en animada conversación, emprendían el viaje a Milán.

Así cerró el gran artista el vínculo que lo ligaba a Vinci, que tenía sentido para él sólo en la significación de su nexo maternal.

●

LA noticia de que Leonardo había dado al fin término a la "Ultima Cena" colmó de júbilo a Ludovico Sforza, quien decretó un feriado especial para descubrir esta maravillosa obra, que consideraba superior al retrato de su familia, pintado en el muro opuesto del refectorio por el mismo Leonardo. En 1497 el Moro se consideraba uno de los soberanos más dichosos de Italia. Más que nunca parecía brillar en su corte lo que se había dado en llamar el Siglo de Oro. Pero estaba decretado que ese Siglo de Oro, careciendo de sólidas bases, habría de sufrir una rápida descomposición al menor signo de malestar. Así ocurrió.

El nuevo soberano francés, Luis XII era enemigo del Moro y rumores de guerra comenzaron a circular. Ludovico decidió abandonar Milán pero no olvidó antes recompensar a Leonardo. Pero no pasaría mucho tiempo sin caer en manos de su enemigo. Así terminó el ducado de Ludovico el Moro. Ahora sólo le restaban ocho años de vida, que los pasaría encerrado en una fortaleza francesa.

"Sic transit gloria mundi..."

Paralelamente un tremendo acontecimiento sacudió profundamente a Leonardo. Zoroastro intentó volar en uno de los artefactos que ambos habían construido y se había herido malamente. Nunca podría ya recuperarse e inclusive su mente se oscureció poco a poco. El peso de la culpabilidad se aplastó sobre Leonardo como algo físico.

●

PASARON los meses y con ellos el funesto año de 1500 quedó atrás. Leonardo decidió regresar a Florencia. A principios de 1501 partieron pues, Leonardo, su amigo Fra Luca Pacioli, sus discípulos Cesare de Seste, Giovanni Boltraffio, Andrea Salaino y Zoroastro de Peretola. Sentía una profunda piedad por él. Atalante lo había dejado hacía algún tiempo.

Cierto día, después de instalados, recibió la visita de un caballero alto, de aspecto de rico comerciante que se dio a conocer como Francisco Bartolomeo del Giocondo. Venía a ver si era posible que el maestro hiciera un retrato de su esposa, Lisa.

Aunque quedó bien impresionado por la prestancia del personaje, Leonardo no se mostró muy interesado en satisfacer su deseo.

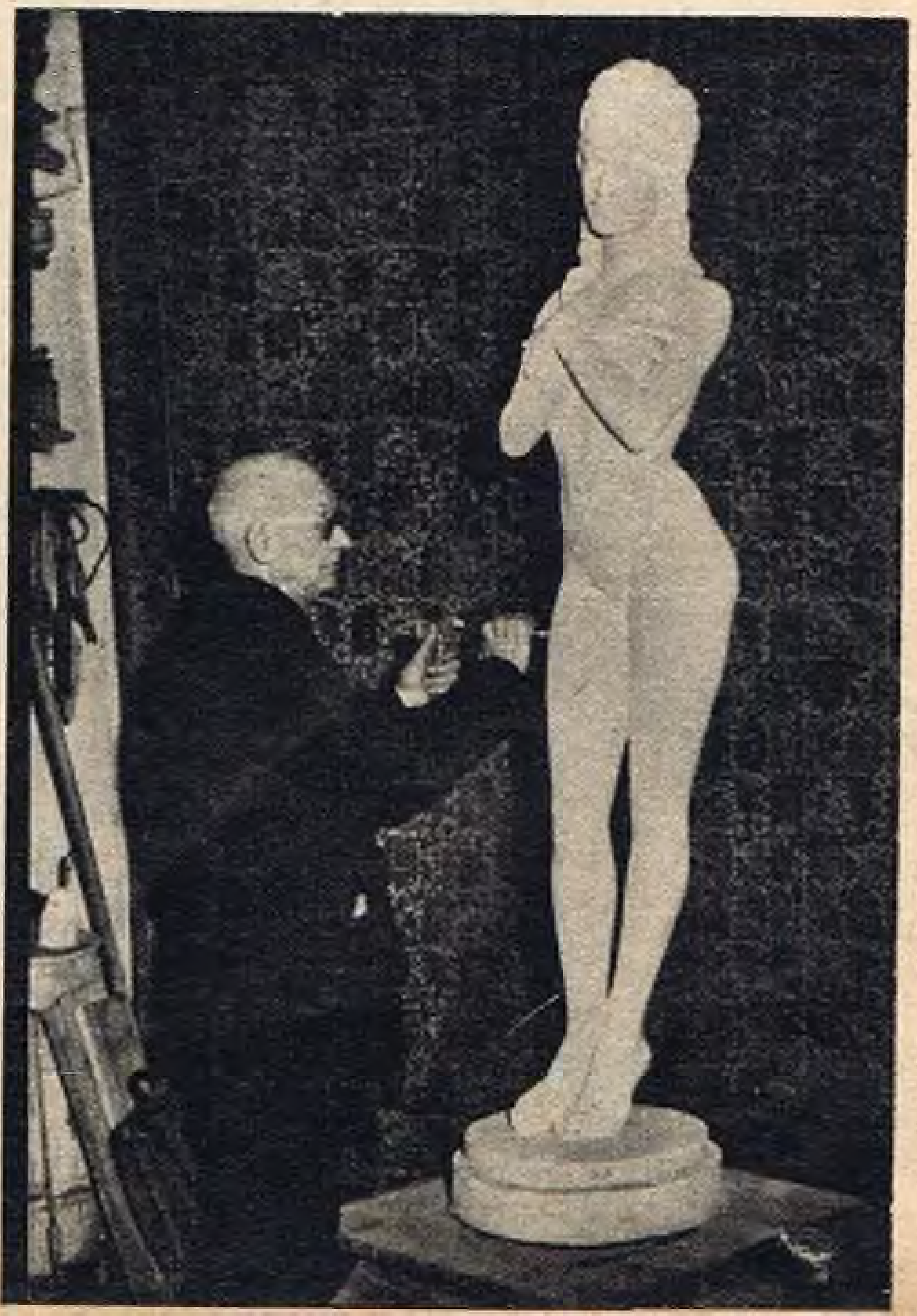
—Debe tratarse de una de esas obesas y feas matronas que intentan pasar a la posteridad con ayuda de unos cuantos florines —comentó.

Pero cuando Mona Lisa apareció ante sus



LA B.B. DE MARMOL

El escultor parisiense G. Aime Dumont resolvió enviar a "su" Brigitte Bardot a Bruselas para exponerla en el Palais d'Egmont, junto con otras esculturas. Obvio es aclarar que se trata de una estatua de mármol de dos metros de altura, con la cual el conocido artista pretende inmortalizar a B.B. Por tratarse de una actriz de cine y no de un prócer, hay quien sigue prefiriéndola en carne y hueso, lo cual no quita que la bella Brigitte sea igualmente sugestiva también en su desnudez marmórea. En la foto, nuestro Pigmalión aparece retocando con el buril su obra maestra.





COSAS DEL MEDIO ORIENTE

El imán Mohamed El Badr (en el centro, foto a gran tamaño), conversa con los soldados de las tribus leales en su cuartel, establecido a 700 metros de altura, en una cueva montañosa, al noroeste de Yemen ("Yemen, el país donde la vida no cuenta", VEA Y LEA número 400), contento, al parecer, porque acaba de recibir la noticia de que el gobierno de Nasser acordó con Arabia Saudita retirar sus soldados de la tierra yemenita, bajo la supervisión de observadores de las Naciones Unidas. Como se sabe, el imán Mohamed El Badr ocupó el trono a la muerte de su despótico padre, en septiembre último, pero al poco tiempo fue destronado por una revolución encabezada por el coronel Absullah Salal, que había pasado siete años de su vida en las tremendas mazmorras yemenitas. Mientras Salal asumía el poder y creaba una nueva república, el imán huyó a la región montañosa del país, donde preparó sus fuerzas para contraatacar a la revolución triunfante. El imán se jactaba de que sus fuerzas habían producido cinco mil bajas entre los egipcios, y estimaba derrocar muy pronto a Salal con los 100.000 hombres de su ejército.

VEA y LEA EL MUNDO



CIEN AÑOS DESPUES

Hace exactamente un siglo, 60 hombres de la Legión Extranjera al mando del capitán Danjou, refugiados en una hacienda de Cameron, resistieron durante diez horas, y hasta el último cartucho, el asalto de 3.000 mejicanos armados hasta los dientes. La conmemoración del glorioso hecho de armas, que tuvo este año mayor resonancia por cumplirse su centenario, se llevó a cabo en el mismo lugar donde se desarrollara, con la asistencia de distintas personalidades mejicanas, francesas, de la Legión Extranjera y del último descendiente del capitán Danjou. El mismo, que aparece en la foto en un momento de la ceremonia, muestra la mano artificial de su antepasado, que fue recogida en el campo de batalla y conservada como una reliquia. La conmemoración concluyó en la colocación de la mano dentro de un cofre de cristal, en el nicho funerario del valiente capitán Danjou.

ojos fue como si de pronto el rey de los astros resplandeciera en mitad de la habitación, deslumbrándolo. Se incorporó lentamente, conmovido, súbitamente pálido, sin quitar los ojos de la mujer que, a su juicio, era la más hermosa de las mujeres de la tierra y la cual, además, poseía un encanto tal en su personalidad que uno sentíase inclinado a caer de rodillas a sus pies.

—¿Verdad que es lo suficientemente bella como para pintar de ella su retrato? —preguntó Francesco del Giocondo.

Leonardo no respondió. No pudo encontrar su voz, tan emocionado se sentía. Aquel deslumbramiento había llenado sus ojos, su mente, su corazón, de una cálida luz que jamás conociera.

Eso ocurría a mediados de julio de 1502.

La hora ideal del atardecer estaba allí confundiendo en un mismo cuadro a la modelo y al artista, pues ambos eran personajes de una fabulosa historia de arte. Un profundo silencio permitía oír con claridad el suave correr del pincel sobre el lienzo. Pero ello no resultaba fatigoso ni molesto; por el contrario, el silencio es el medio por el cual se comunican las almas. Leonardo había descubierto que la Unica amaba la quietud, el silencio y la soledad, con tanta pasión como él mismo.

Leonardo no acababa de terminar el cuadro. ¿Cuál era la perfección del ideal que flotaba en la mente del artista si consideraba que la obra maestra se hallaba inconclusa? ¿O era que, sutilmente deseaba prolongar el instante de la separación, más amarga y dolorosa cuanto no eran los lazos de la carne los que unían a esos dos seres?

Fue la misma Mona Lisa quien comprendiendo que era inútil prolongar esta agonía, anunció una tarde que ella y su marido saldrían de viaje. Leonardo aceptó el hecho con su acostumbrado fatalismo.

Nunca más volvieron a cruzarse sus vidas. ¿Pero era necesaria la unión de los cuerpos cuando todos los días, o en las noches de dulce ensueño, las almas de esos dos seres se encontraban y vivían en la dicha de la remembranza? Luego Leonardo cubría delicadamente el lienzo y sintiéndose feliz, aliviado en sus pesares, se entregaba al descanso.

•

LOS vaivenes políticos llevaron a Leonardo primero a Milán al servicio de los franceses que por entonces gobernaban la ciudad y luego a Roma, llamado por los Médicis, uno de los cuales había sido elegido Papa. En la Ciudad Eterna volvió a encontrarse el artista con su viejo discípulo Atalante quien lo libró de Zoroastro haciéndolo internar en un convento. Luego, los viejos amigos volvieron a separarse para no volver a verse jamás.

•

FRANCISCO I había sucedido a Luis XII el 1º de enero de 1515 en el trono de Francia. Ese mismo año entró en Milán donde se hallaba por entonces Leonardo con sus discípulos antiguos y Francesco de Melzi, hijo de un amigo que había entrado también en su academia.

Francisco I vio la "Ultima Cena" y preguntó por él.

—Majestad, haré que el pintor comparezca al instante a vuestra presencia —le dijo a Francisco I el mariscal Lautrec, futuro Virrey de Milán.

—¡No, no, de ningún modo! —exclamó el joven rey—. ¡Somos nosotros quienes debemos ir a presentar nuestros respetos a este emperador del arte!

Enterados del propósito de Francisco de Angulema y en medio de la emoción y la conmoción que el hecho provocó en todo Milán, Leonardo y el joven Melzi tomaron las medidas correspondientes arreglando el palacio que la familia Melzi poseía en la ciudad.

Aquel memorable acontecimiento de la vida del genial artista tuvo lugar el 6 de diciembre de 1515. Fue un día glorioso, acaso el más glorioso, en la vida del hom-

Leonardo da Vinci

bre que, sin buscar el fácil halago o la fama populachera, había hecho méritos suficientes con su arte supremo como para ser considerado el artista máximo de la humanidad.

Cuando el rey se encontró frente a la venerable figura de Leonardo, rompió el protocolo al estirar los brazos impulsivamente hacia él, al tiempo que exclamaba con emoción:

—¡Padre mío!

Era el homenaje al más encumbrado monarca de la tierra como dijo el mismo rey que, al mismo tiempo rogó al artista que lo acompañara a Francia.

Allí, Francisco I le asignó un regio emolumento, le dio como residencia el castillo de Cloux y dejó bien aclarado que no exigía nada por ello. "Prestigio y honor para nuestro reino es ya contaros en su seno", aclaró.

•

EL tiempo pasaba. A fines de marzo de 1518, Leonardo, un tanto doblado por los años, pero firme el pulso y la intención, esfumaba los colores. En el aposento continuo, Francesco hacía correr la pluma sobre el pergamino empeñado en terminar una importante misiva para el rey donde el artista le comunicaba las conclusiones a que había arribado para la construcción de un canal que sabía era del interés del monarca realizar

De pronto un suspiro leve como el aleteo de una mariposa y luego el caer, el deslizarse más bien dicho, de un cuerpo. Un grito ahogado escapó del pecho de Francesco. El Vinci yacía inconciente.

Cuando se recuperó un tanto pidió a Francesco que fuera al castillo y suplicara humildemente a su Graciosa Majestad que fuera a visitarlo, lo más pronto posible.

A partir de aquel instante, el maestro se encerró en un grave silencio. No había nada que hacer, sino esperar. Gradualmente se fueron acentuando las sombras y al atardecer sucedió el anochecer. Enterado de la posibilidad de que Francisco I acudiera al llamado del Vinci, el médico decidió quedarse, aunque ya nada podía hacer por el paciente.

Transcurrieron más horas. Sería el filo de la media noche cuando se oyeron ladridos y luego el estrépito de varios carruajes y muchos caballos.

—Es el rey —dijo de pronto Leonardo, abriendo los ojos y saliendo de aquel estupor. Hizo un esfuerzo por sentarse en el lecho. El galeno lo ayudó a ello. Los murmullos y la agitación cesaron a medida que se acercaron a la casa y en los últimos tramos el rey y sus acompañantes, entre quienes se encontraba Francesco, lo hicieron en puntas de pie. El rey se adelantó visiblemente emocionado.

Era imponente el aspecto que Leonardo da Vinci mostraba en aquel instante. A medias erguido, barba y cabellos revueltos como los de un Júpiter tonante, la mirada brillosa, penetrante, parecía un dios en el momento de exponer su voluntad suprema.

—¡Padre mío! —exclamó el rey, empleando por segunda vez este respetuoso tratamiento—. Me habían dicho que...

—Majestad —repuso Leonardo—, perdonad, pero apenas queda tiempo... Os rogué

VEA Y LEA EL MUNDO

MUSICA PROFANA EN EL VATICANO
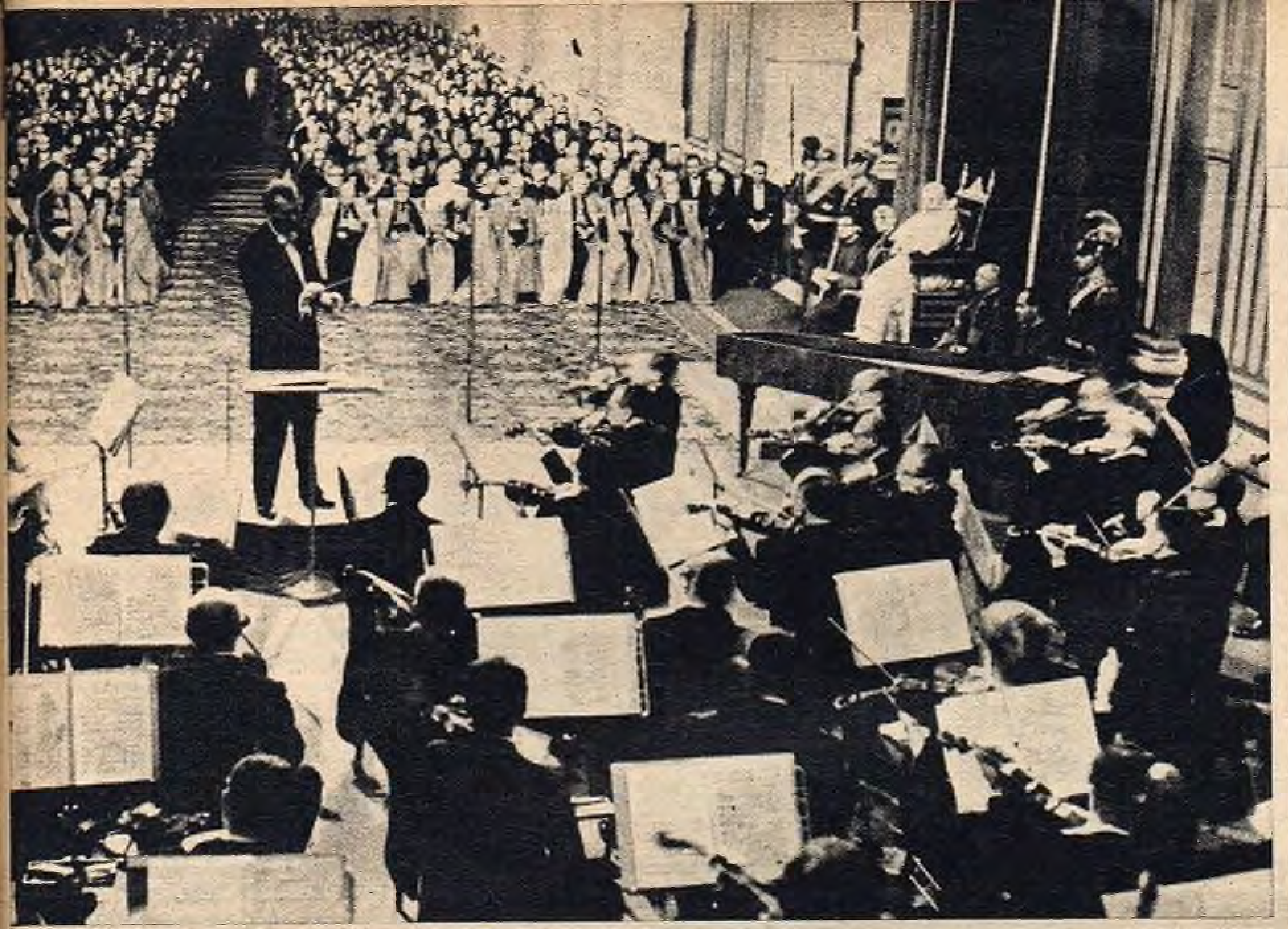


En calidad de solista de la orquesta de la Radio italiana, el violinista francés Christián Ferrás ejecutó, ante la presencia de Su Santidad Juan XXIII, algunos fragmentos de obras clásicas. El acontecimiento artístico se llevó a cabo en el Salón de las Bendiciones del Vaticano, bajo la dirección del maestro Rudolf Kempe. El propio pontífice eligió el programa musical, que además del famoso "Concierto en Sol", de Mozar, incluyó el "Idilio de Sigfrido", de Wagner, y la "Gran Pascua Rusa", de Rimsky-Korsakov.



38 - 24 - 36

Por supuesto, no se trata del número telefónico de la estilizada sílfide que aquí presentamos en una tarima de yuyos, sino de sus medidas en pulgadas para cuando decida vestirse. Desde el punto de vista profesional, la actriz Caron Gardner es del todo convincente, pero suponemos que "la procesión va por dentro", ya que la tarde en que resolvió lucir sus inobjetables encantos, la ventosa playa de Littlehampton, Inglaterra, estaba azotada por un frío polar. Carom, que cuenta tan sólo 21 años, filmaba en esos días en los estudios Shepperton, en Middlesex, una película que se titula "The Yellow Teddybears".



venir... Escuchad señor... os... dejo mis cuadros... Sé que en vuestras manos están seguros... Evitad que se extravíen... Podéis llevároslos... La Gioconda, el Santa Ana, el Baco y el San Juan, todos los que juzguéis...

La voz del Maestro se quebró. Emocionado por el instante y por el regio presente, Francisco I sólo atinó a tenderle los brazos.

—¡Padre mío, sois extremadamente generoso conmigo!... ¡Gracias, gracias en nombre de la Humanidad!... ¡Os prometo preservar vuestras obras para legarlas intactas a la posteridad!

Como si el deseo de escuchar estas palabras fuese todo lo que lo mantenía aún con vida, el Vinci cerró los ojos, lanzó un leve suspiro y se echó atrás, bruscamente.

Hubo un primer instante de estupor. A un gesto doloroso del rey, el médico se adelantó.

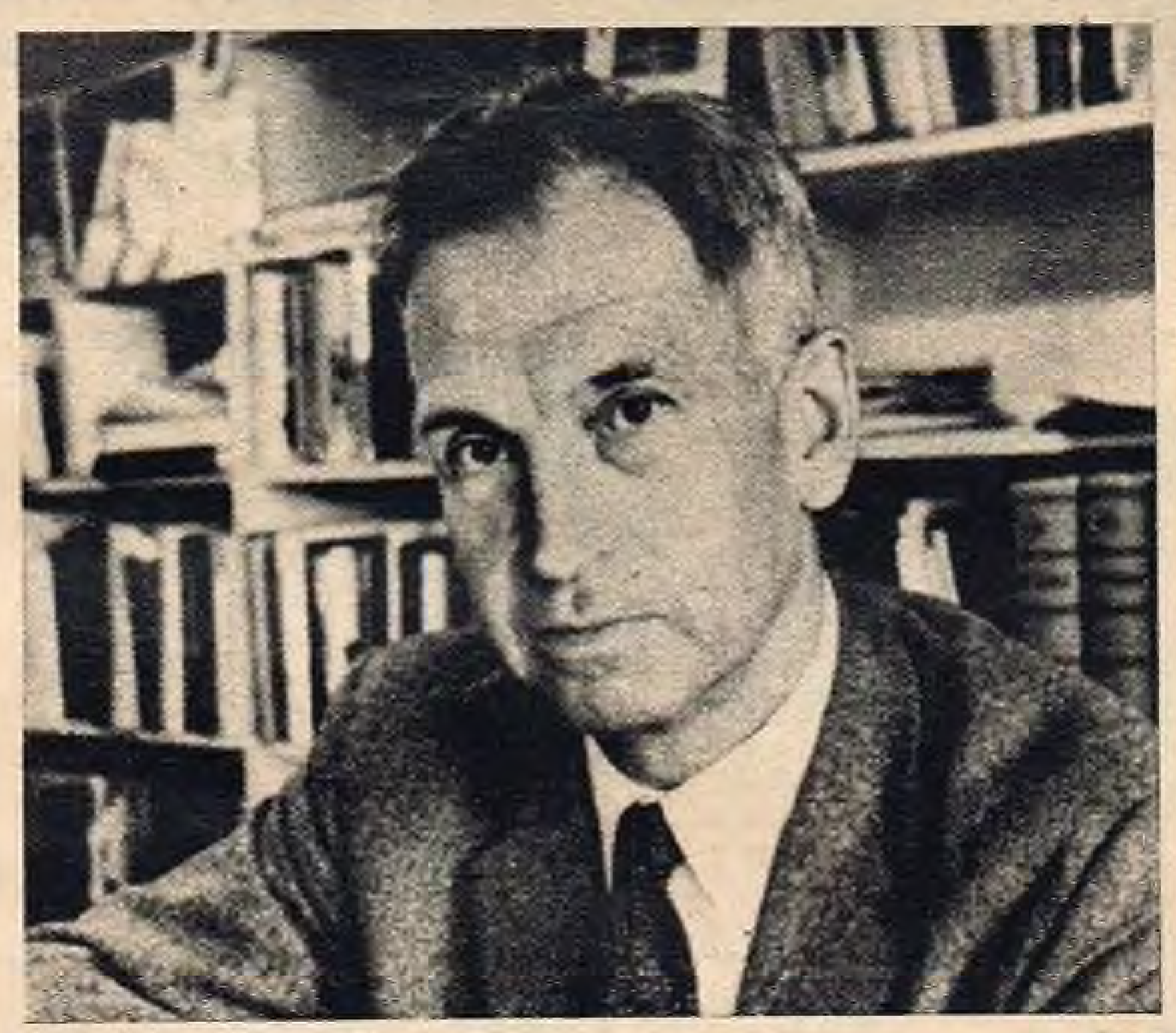
—Está muerto —anunció.

Transcurrieron unos instantes de silencio profundo. La muerte del genio, por parecer imposible, siempre anonada. Luego se oyeron algunos sollozos. El rey, cabizbajo, dejó la cámara mortuoria. La noticia de la muerte del Maestro corrió como un reguero de pólvora.

Piadosamente se acercó Francesco al lecho y con temblorosa mano cerró los ojos ya sin vida y sin fuego del Maestro.

Ojos del poderoso genio que llevara al arte de la pintura a su más elevada perfección y que penetrara en la naturaleza, yendo mucho más lejos de lo que las mentes obscurantistas podían concebir o aceptar. Ojos que mirando más allá de los estrechos y aún mezquinos medios que lo rodeaban, habían vislumbrado el porvenir luminoso de la humanidad, adelantándose en varios siglos a la evolución occidental. Ojos, en fin, que le ayudaron a construir para ella insignes monumentos de arte y la ciencia que aún hoy nos deslumbran, en una tarea sobrehumana insuperable y sin parangón posible en la historia. ◆

¡NO SOMOS NADA!



El doctor Ernst Mayr, profesor de zoología de la Universidad de Harvard, Estados Unidos, apoyándose en cierto modo en la conocida teoría evolutiva de Darwin, sostiene de que existen evidencias según las cuales el cerebro humano logró ya sus más altos niveles de desarrollo, tanto en tamaño como en inteligencia, y que está destinado, ahora, a entrar en una curva descendente". En su reciente ensayo titulado "La especie animal y su evolución", el doctor Mayr —que aquí vemos fotografiado en su mesa de trabajo— ha logrado demostrar que el tamaño del cerebro humano dejó de crecer hace 100.000 años.

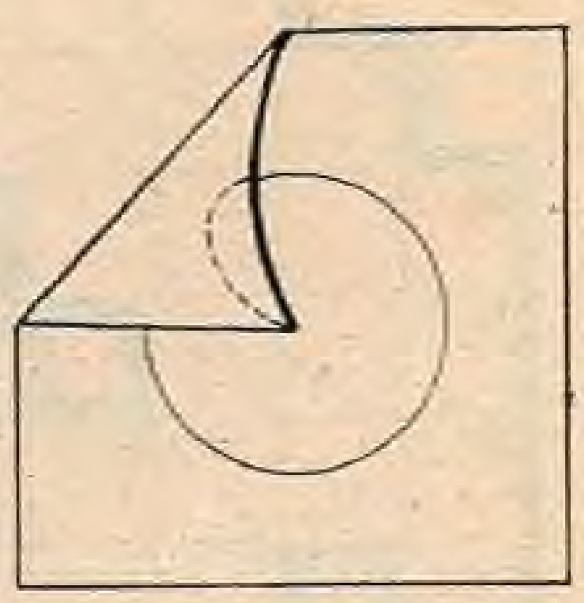
DULCE



El doctor Henry H. Sweet ("dulce", en inglés), médico patólogo de la ciudad norteamericana de Hannibal, Missouri, escucha atentamente una conferencia pronunciada en un acto científico realizado en la Escuela de Farmacia de Londres, a la que asistieron delegados de los laboratorios de crimonología de Nueva York y Moscú. La conferencia consideró problemas relacionados con el envenenamiento y el robo.

SOLÚCION DE LOS ENTRETENIMIENTOS DE LA PAGINA SIGUIENTE

1. Temor patológico a las pendientes, a los precipicios.
2. La solución en el próximo número.
3. I. Casablanca, Cairo y Yalta. II. Noruega, Holanda y Bélgica.
4. Para resolver el problema hay que tener en cuenta que el 1/3 que estudia geometría es 1/3 del 1/2 que estudia matemáticas, de moda que el total de alumnos es X = 1/2 X 1/7 X 20. El resultado es 56 estudiantes. Si eventualmente se quisiera tomar al 1/3 como independiente del 1/2, el resultado sería realmente enternecedor: ¡840 alumnos!
5. Es falso. La jirafa no puede emitir ningún sonido vocálico.
6. Para ello usted debe valerse de la siguiente treta: doblar la hoja tal como se indica en la figura de la derecha.



Solución del problema del número anterior

Al gran amigo le regaló 36 botellas. En efecto, si sobre cada botella gana 40 pesos y siendo "X" el valor buscado, se resuelve el problema partiendo de la siguiente relación:

40 (180 — X) = 160 X

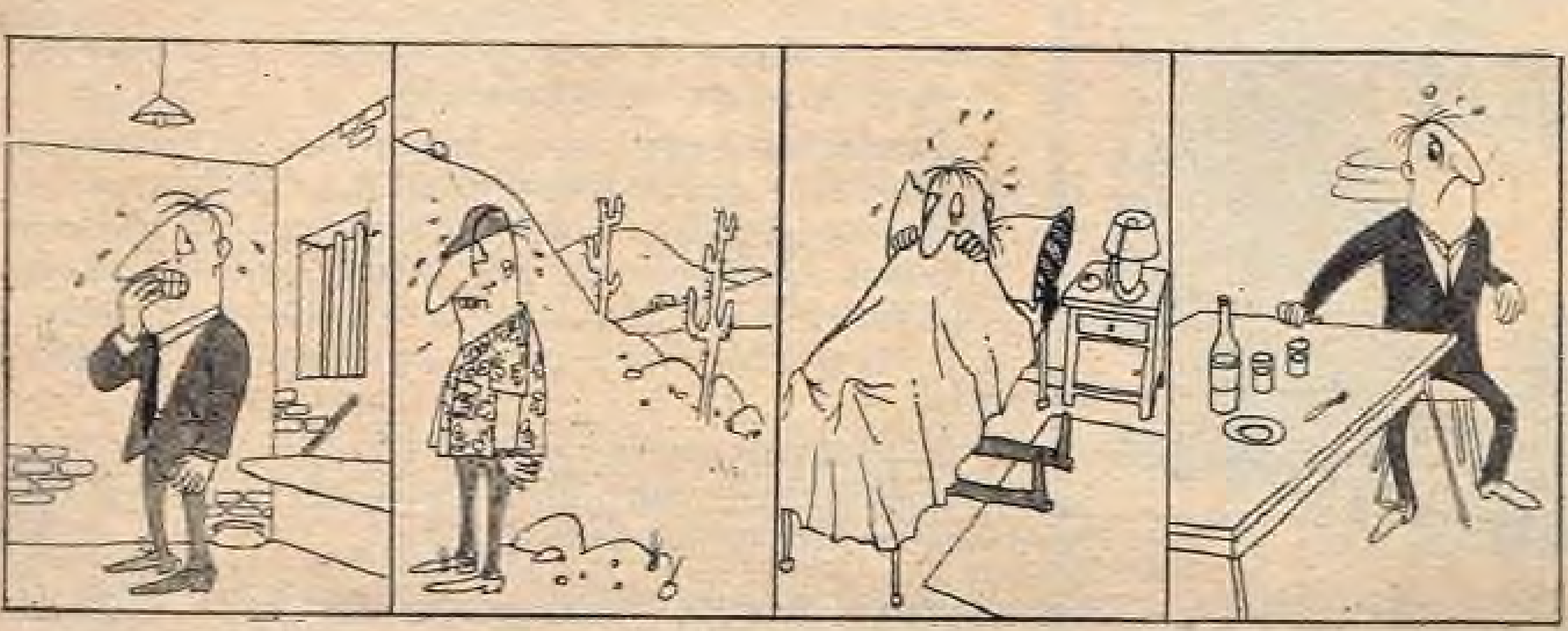
de donde resulta que X = 36.

ENTRETENIMIENTOS

1) CLINOFOBIA

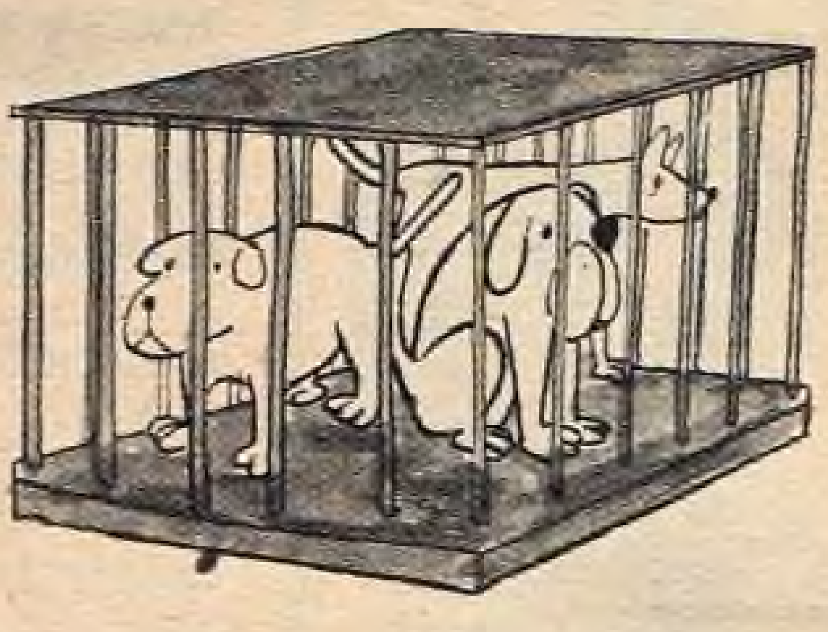
Si usted tuviese clinofobia, ¿qué tendría?

1. ¿Horror a los sitios cerrados?
2. ¿Temor patológico a las pendientes?
3. ¿Miedo a los ladrones?
4. ¿Aversión a los objetos de vidrio?



2) PROBLEMA: "Las jaulas para los perros"

Anastasio tenía 21 perros y quería colocarlos en cuatro jaulas grandes —que haría construir con tal propósito—, de manera tal que siempre hubiera en cada jaula un número impar de perros. Trató de colocar el mismo número de perros en cada jaula, pero no le fue posible llegar a una solución. Los distribuyó, después, en 3-3-3-12 y en 5-5-5-6, pero sin lograr éxito. Finalmente, se le ocurrió una idea y pudo ubicar los 21 perros en las cuatro jaulas, colocando un número impar de ellos en cada una. ¿Cómo hizo?



3) LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

Disponga usted cronológicamente y en forma independiente los dos grupos de acontecimientos que se señalan más abajo.

I

a) La conferencia de Yalta

b) La conferencia de El Cairo

c) La conferencia de Casablanca.

II

a) La invasión alemana a Holanda.

b) La rendición de Noruega.

c) La invasión alemana a Noruega.

4) LOS ALUMNOS

Cierta vez le preguntaron a un famoso profesor cuántos alumnos tenía. Dio la siguiente respuesta: "La mitad de ellos estudia matemática y 1/3 de los mismos geometría, 1/7 química y hay otros 20 que, en realidad, no estudian nada". ¿Puede usted decir cuántos alumnos tenía el profesor?

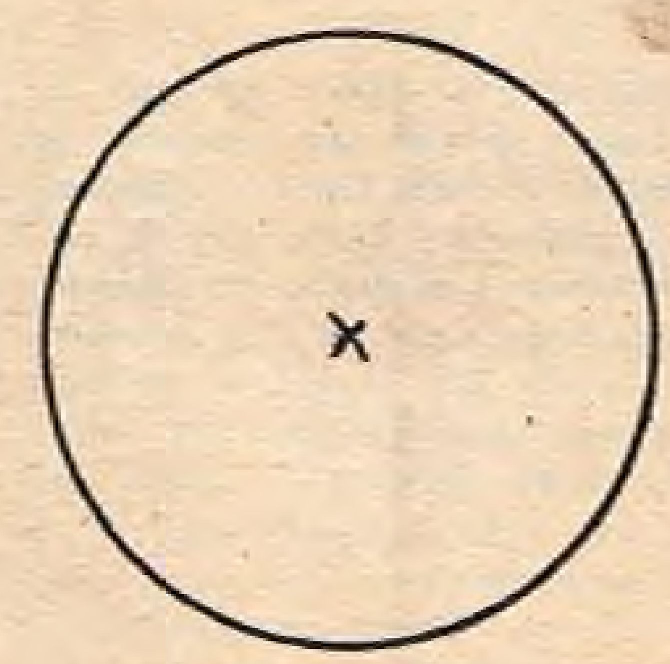
5) ¿CIERTO O FALSO?

Todo animal tiene algún tipo de sonido vocálico.



6) ¡FIGURAS!

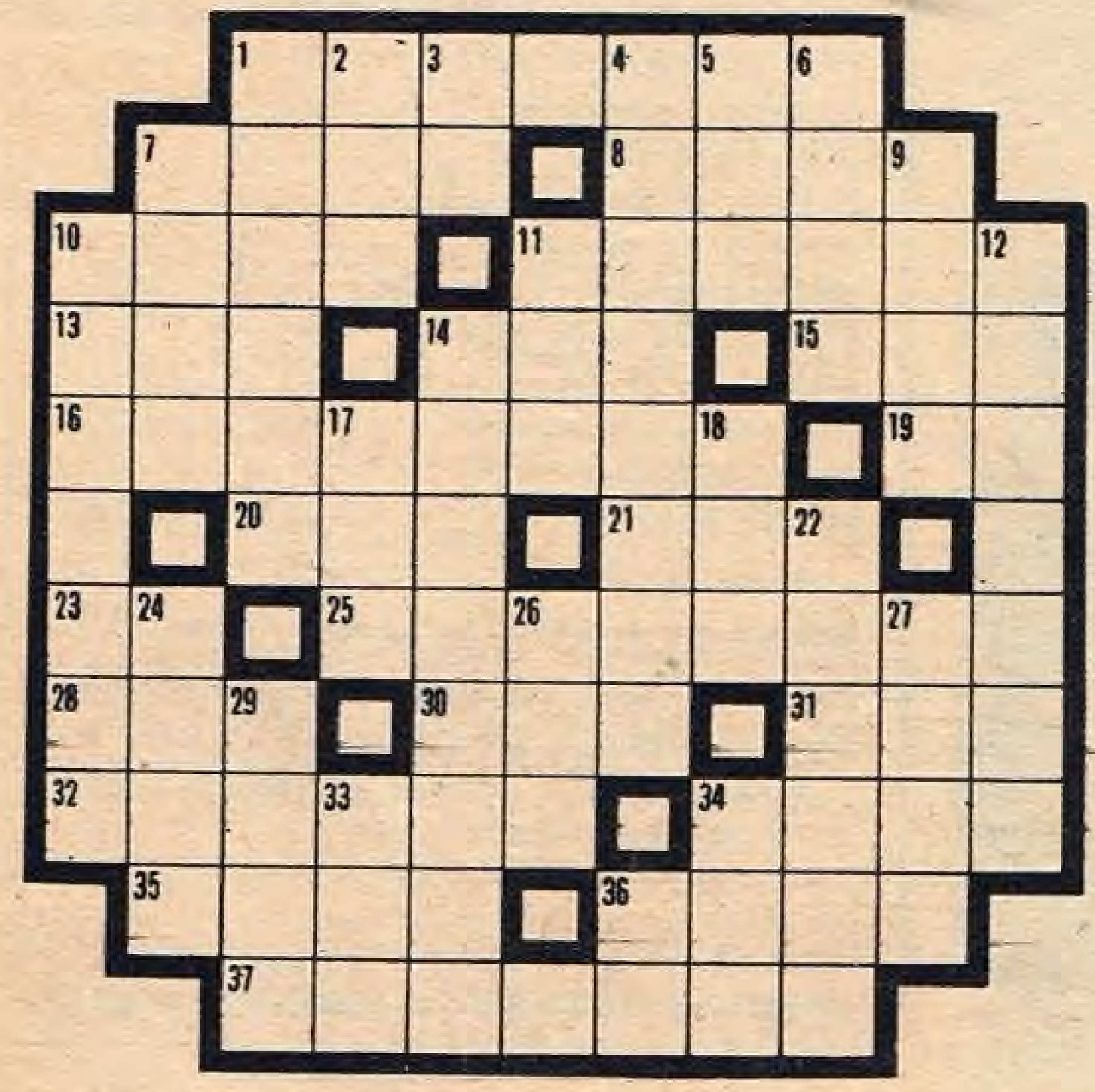
He aquí una circunferencia con su centro. Se trata ahora de que usted dibuje una circunferencia como la indicada, con su respectivo centro, pero sin sacar el lápiz del papel, es decir, haciendo la circunferencia y el centro de un solo trazo.



LAS SOLUCIONES EN LA PAGINA ANTERIOR

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA Nº 413



HORIZONTALES

1. Poéticamente, el infierno.
7. Movimiento circular.
8. Uso, costumbre.
10. Embarcación de recreo.
11. Lugar de la casa para hacer la comida.
13. Junta, acerca.
14. Extremo inferior de la entena.
15. Percibís un sonido.
16. Regla en triángulo usada para dibujar.
19. Conozco, estoy enterado.
20. Inteligencia eterna de los gnósticos.
21. Hermana, religiosa.
23. Dativo del pronombre de tercera persona de singular.
25. Paraje expuesto a los rayos solares.
28. Piedra consagrada del altar.
30. Nosotros.
31. Millar.
32. Instrumento muy filoso para afeitarse.
34. Pedazo de teja para jugar.
35. Pasé de adentro afuera.
36. Paraje de un río posible de cruzar a pie.
37. Terreno geológico inferior al jurásico.

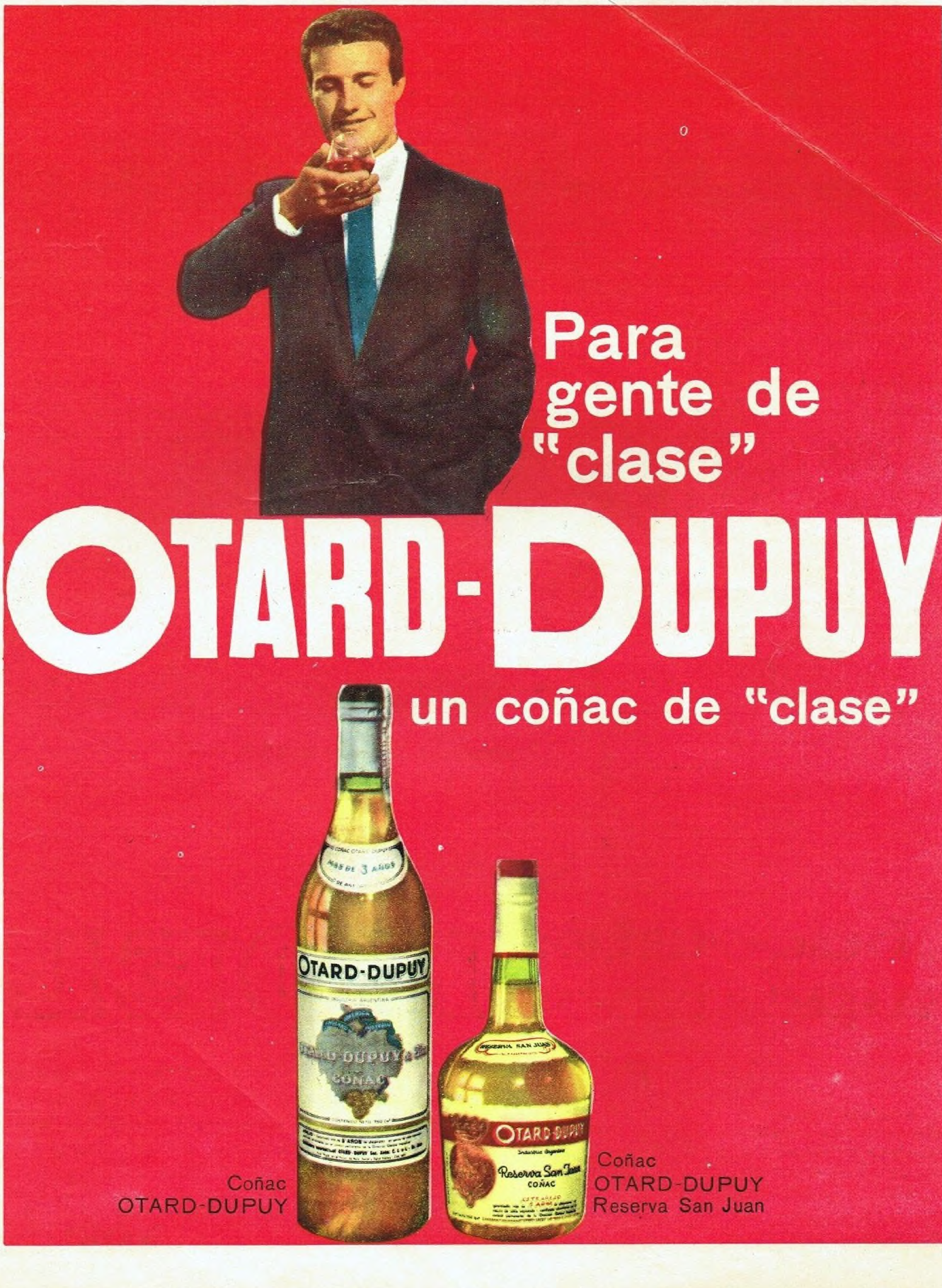
VERTICALES

1. Marioneta, figurilla.
2. Haga surcos con el arado.
3. Voz que se usa para arrullar a los niños.
4. Que sienten o manifiestan amor.
5. Ave fabulosa de fuerza y tamaño enormes.
6. Aversión, antipatía.
7. Deseo, apetito.
9. Planta de semillas aromáticas.
10. Gran península de México.
11. Cabriolé de origen inglés, de dos ruedas.
12. Que carece de sépalos.
14. Empleo de poco trabajo y mucho provecho.
17. Expulsión ruidosa del aire de los pulmones.
18. Impar.
22. Hago los mismos gestos que otro.
24. Repetición de actos de venganza.
26. Alabanza, encomio.
27. Dirijo, gobierno.
29. Firma de garantía al pie de un documento.
33. Yerno de Mahoma, califa de 656 a 661.
34. Ruidos que producen ciertos movimientos acompasados.
36. Percibí con los ojos.

(La solución en el número próximo)



(Solución del número anterior)


Para
gente de
"clase"
OTARD-DUPUY
un coñac de "clase"
OTARD-DUPUY
Coñac
OTARD-DUPUY
Coñac
OTARD-DUPUY
Reserva San Juan